

Nº 46

BOHEMIA



El lápiz implacable de Arcoyito, ha sabido captar hábilmente el ademán, habitual de Greta Garbo, la conocida actriz sueca, cuyas interpretaciones constituyen triunfos, y que en unión de John Gilbert, integró por mucho tiempo una de las parejas de amantes de la pantalla favoritas del público. Es ella, ciertamente, con su mirada vaga, entre ingenua y perversa; su ademán lánguido, su gracia esmayada y aquella esbeltez que hace pensar en no se sabe qué flor frágilísima nacida al extremo de una rama imposible...



APPO
TITOC
HABANA
1925

LAS LOCIONES L.T. PIVER PARIS

*Siempre
las mejores*



VOL. 21.
AÑO XXI.
NUMERO 46.

BOHEMA

HABANA
NOVIEMBRE 17
DE 1929



LA MARY PICKFORD CHINA, EN HOLLYWOOD

Se halla actualmente en Hollywood, estudiando los métodos que allí se emplean para la confección de las películas habladas, la notable artista Miss Olive Young, más conocida en los círculos cinematográficos por la "Mary Pickford china". Olive Young, aunque nacida en Estados Unidos, es hija de padres chinos y es el trabajo que ella realiza en la pantalla es similar al que ha hecho famosa a la gran actriz norteamericana, cuyo nombre se le aplica. Antes de ir a Hollywood, Miss Young hizo un viaje a China para conocer la patria de sus padres.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Una historia de mujer



EN un rayo de luna, la pequeña barca apareció danzando sobre la onda sombría. Sin obstáculo, peso por los bancos de arena que hacen inaccesible la costa a los barcos de mucho tonelaje. Ya iba a ventarme y a dirigirme hacia la playa, pero Scar me retuvo en la sombra muda de las retamas donde, desde el crepúsculo, estábamos agazapados.

—Tenemos que estar aquí todavía una hora—me dijo.

Hacia dos años que yo trabajaba para Frank O'Brien y durante todo ese tiempo, era la primera vez que venía hasta la costa. Vender alcohol en la ciudad, no es nada al lado de lo que es necesario hacer para ir a buscarlo a las fronteras o a la costa. Lo que se cuenta de los agentes de la prohibición, asombra e indigna, pero es verdad. Y es verdad también todo lo que se cuenta de los bootleggers: es la guerra, la más terrible de las guerras.

Hacia dos años que yo no veía a Frank O'Brien. El no venía ya casi nunca a New York, donde yo debuté con él cuando no era todavía nuestro jefe. Un día que la policía me sorprendió en un night club, él me defendió y me ayudó a escapar. La casa estaba llena de policías: descargamos nuestros revólvers como locos. Esto no se olvida.

A veces se arriesgaba a ir a Bangor, pero sin que lo vieran. Prefería navegar, y desembarcar en las costas desiertas del Estado de Maine el alcohol que vendíamos en seguida en los lugares que podíamos. El peligro era tan grande para él como para nosotros era un hombre valiente. Muchas veces fuimos a Chicago a colocar nuestra mercancía. Además, Frank O'Brien era el más grande bootlegger del momento. Usted que estuvo en New York hace tres años, tiene que haber oído hablar de él.

El hombre que me contaba esta historia era modesto y sincero. Para él era literalmente tajada de cicatrices. Frecuentaba todos los bars donde van los americanos de París: bailarines, músicos... Sus manos tenían las mismas horribles marcas que su rostro. Yo creo que todo su cuerpo estaba lleno de cicatrices. ¿Qué drama vivió? Nadie lo sabía. Sin embargo, esa noche, parece que sentía deseos de hacer confidencias o que hablara las horas demasiado largas. Además, estaba borracho.

Frank O'Brien era un hermoso hombre de unos cuarenta años. Creo que por sus venas corría sangre india. Cuando lo encontramos en la choza de tablas para donde nos había citado, no le dejó tiempo a Scar que era uno de sus viejos camaradas, de preguntarle si la travesía había sido buena.

—Tenemos dos horas para desembarcar, o sea dos veces el tiempo que necesitamos. ¿Va bien todo por aquí?

A mí no me había visto todavía. Me acerqué. Creo que se puso contento al verme. Sonrió y me dijo:

—¿Tú no puedes trabajar en New York?

Éramos cinco compañeros. Menos yo, todos eran tipos que habían hecho el desembarco varias veces. Frank me apretó la mano. Era un individuo simpático y esto se le notaba en la manera de tender su fuerte puño enjuantado de cuero grueso. Nos ofreció cigarrillos. Era necesario esperar a que la luna se ocultara. Yo estaba un poco nervioso: el viento que sopla en las retamas parece encurbir mil ruidos hostiles; no se sabe lo que rechina y lo que cruje. Mis compañeros estaban tranquilos. Para ellos, era el trabajo ordi-

ario. Para mí, la noche era una bóveda llena de amenazas secretas de fantasmas de enemigos... Las tablas de nuestra choza chozaban y en las verbas altas, el aire del mar silbaba como un animal en acecho. Agréguese a esto el ruido incessante de las olas estrellándose en las costas. Cuando uno piensa en un espectáculo así, le parece bello, pero cuando lo tiene ante sus ojos, tiembla de frío bajo el traje de cuero.

Estábamos pues, allí, esperando a que Frank se decidiera a darle principio al desembarco. Pero parecía que deseaba decirnos algo antes del trabajo. Nosotros estábamos inquietos. Scar preguntó:

—¿Estás seguro que todo va bien, Frank?

—Sucedé una cosa—contestó Frank O'Brien.—Mi mujer está enferma a bordo. Es preciso desembarcarla. Nuestro médico se ahogó en la travesía. No hay nadie para cuidarla. Tiene mucha fiebre y debe ir a una ciudad. Ustedes saben que mi barco no tiene entrada en ningún puerto... y en caso de que nos arriesgáramos, nos prenderían a mí, a ella y a mis camaradas. Muchacho, yo les pido un favor, no les exijo nada, pero el que lleve a mi mujer a Bangor, no trabajará en balde.

Mis compañeros no contestaron nada. No les agradaba el asunto. En efecto estaban contratados para un trabajo y no para otro. Ante su silencio, Frank no dijo una palabra. Encendió un cigarrillo y se puso a silbar como para decir: Pues bien, no hablemos más de eso; no tiene importancia...

Entonces, no sé por qué le dije:

—Frank, yo soy tu hombre.

—Aoralmente, yo le debía algo.

—Suspiró y se acercó a mí:

—Ven conmigo.

El no era un charlatán. Entre dos colinas de arena, en el lugar donde nuestros caballos estaban resguardados, me dió la dirección de un individuo de Bangor, a cuya casa yo debía conducir a su mujer. Yo me disponía a regresar a la barraca, pero él me puso las manos sobre los hombros. Era un hombre que adoraba a su mujer. Mirándome fijamente me dijo:

Un verdadero cuento de acción, que presenta, además, el interesante de una figura de mujer bella y traidora, estremeciendo el engranaje de la narración. Sobresalen en este cuento la dura vida de los contrabandistas de alcohol, en las costas solitarias y las dunas inclementes, la abnegación extraordinaria de un amigo y la traición de una mujer, con sus consecuencias trágicas y sangrientas.

—Ella es mi vida misma. Si se queda a bordo, tal vez se muera y si la llevo a un puerto, entonces el que muere soy yo. Tu la salvas a ella y me salvas a mí. Ten en cuenta que te juegas la vida... ¡Júrame...

Le juré todo lo que quiso. Con tres palabras y con su firme mirada, me había subyugado.

—Si cumples tus promesas—terminó Frank—serás para mí más que mi hermano, más que yo mismo... Y me abrazó.

Entre colinas interminables, el viento helado que sopla durante toda la noche, me llamaba los ojos de arena. Me vi obligado a seguir a lo largo de la costa para que la policía no descubriera el lugar de donde yo venía y donde mis compañeros tenían el campamento de encontrarse. Yo los había dejado en el momento en que se embarcaban en la chalupa que había traído a la mujer de Frank envuelta en sábanas de la cabeza a los pies. No teníamos caballo para ella. La senté y la amarré en la montura de mi caballo, cogí la rienda y metíéndome hasta los talloles en la arena movízhala para él.

Si usted se representa en la imaginación un viaje como el que le estoy relatando, comprenderá, señor, que tuve que sentir miedo muchas veces. Un estúpido miedo a una sombra negra que se acercaba y que no era nada; a una suposición de alguien que me perseguía; y sobre todo, a ese silencio infernal que nos hace latir el corazón y nos oprime de angustia la garganta, ese silencio tan profundo que produce temor de oírnos a nosotros mismos; que nos hace huir como criminales o prófugos sintiendo el espantoso clamor de otros seres que van en su persecución.

Y aquella mujer... Se hubiera dicho que yo arrastraba un fantasma. Esto duró tres noches. En seguida que el sol se anunciaba me detenía en un buen lugar, pero no me atrevía a dormir. Le daba que leer. Ella estaba dormida siempre a causa de la quinina que me explicó cómo no murió en el trayecto. Si se hubiera muerto, yo me hubiera vuelto loco.

En fin, el tercer día, pude abandonar la costa. Compré otro caballo. Llegué pronto a Bangor. Toqué en la puerta de la casa que me había indicado O'Brien. No me respondieron. Con el mango de mi látigo golpeé los postigos fuertemente. Entonces una vecina me dijo que el hombre que había vivido allí, lo habían asesinado dos días antes, pero que si no quería que mi mujer muriera en la calle, el hospital estaba en la avenida, a la izquierda, a cuatro cuadras de distancia.

Yo estaba obrando como un ladrón. En el hospital, ni siquiera quisieron darme entrar. La cara del portero conoció la dureza de mis puños. Frank O'Brien me había dado dinero. Alquilé una casa y coloqué a una negra para que me cuidara a mi compañera de camino, a la cual creía moribunda.

Ocho días después la mujer estaba curada. Cómo se curó, no lo sé todavía. Yo no había puesto nunca los pies en su cuarto. Y ese día, la criada me dijo que la "señora" deseaba verme.

Usted no me creerá, pero yo le aseguro que apenas la había mirado. Era la primera vez que le veía la cara completamente, pues durante el viaje para darle agua, te veía la cara completamente, pero la boca. Pero ese día la examiné bien: para haber estado muriéndose un día antes, no tenía mal aspecto. Era una muchacha bonita; ni muy trigueña ni muy rubia; tenía unos ojos bellísimos.

La felicité por haberse curado tan pronto y le expliqué por qué se hallaba en mi compañía.

Me dió las gracias amablemente. Noté, sin embargo, que no se daba cuenta de todo lo que yo había hecho por ella. Pero no le di importancia a esto. Me pidió en seguida que recogiera algunos informes sobre el individuo que había sido asesinado, en cuya casa tenía yo que haberla dejado. Era, según parecía, tío de ella. Así y todo, no aparentó sentir mucho su muerte.

Lo más simple hubiera sido ir a ver al Sheriff, pero creí más prudente interrogar a los vecinos, los cuales me dijeron cosas tan contradictorias que no pude retener ninguna. Como no habían encontrado al culpable tuve miedo a que sospechara de mí. Mi negocio no era estar en manos de las autoridades bajo ninguna forma. Yo vi pues a la casa sin un informe, y dispuesto a contar una mentira para excusar mi ignorancia. No tuve que soportar ningún reproche. Pues no encontré a nadie en la casa.

El Maine es un país de veranos. Allí hiela en invierno y en el verano no hace calor. No sé por qué la mujer de O'Brien se había casado. Ella podía muy bien haberme prevenido. Yo no le hubiera permitido marcharse.

No queré ver, hacer más tiempo en Bangor, donde la gente empezaba a mirarme con malos ojos. Además, tenía que participarle a Frank que su mujer lo había dejado seguramente, por algún motivo con el cual tenía combinado el golpe.

Hez algunos negocios de pieles con el Canadá y me dispuse a reunirme con mis camaradas y también a poner en conocimiento de O'Brien lo que había acontecido con su mujer. Pero es difícil decirle a un amigo que se oculta. Entre esos amigos hay algunos que me lo van a decir otros desconfiando. Pasó un año. Yo estaba en el Canadá, era Windsor, un poblado pequeño donde, en una noche, la nieve sube hasta el primer piso de las casas que los vientos y hasta el techo de las otras que no han sido destruidas por la borrascas. Se puede hacer allí un buen comercio con las pieles. Pronto instalé un mostrador. Debo decir que, más que pieles, se vendía whiskey y aguardiente. ¿Qué quiere? Siempre el alcohol ha sido mi debilidad. Pero yo seguía pensando en O'Brien.

Un día vi a un hombre amarrar su caballo ante mi puerta. Era Scar.

Me alegré de verlo. Quise saber cómo iban. Apenas me respondió. Insistí. Comprendí que no deseaba que le hablara de aquellas cosas. Se lo advertí, él había sido mi amigo, e invocando nuestra antigua amistad le pregunté lo que le pasaba conmigo. Me lo dijo en cuatro palabras. Los contrabandistas no tenían la costumbre de hablar mucho.

—¿La mujer de O'Brien?

Comprendí. Creía que yo le había robado la mujer a nuestro padre. Me conté la historia. La crevo, porque sólo entre crápulas se dice la verdad.

—No es eso lo que le han contado a O'Brien—me dijo cuando le acabé mi relato.—El está seguro de que no le robará su mujer. Abandonó el negocio y ha partido para ir a encontrarla. No te mates porque te salvó la vida en otra ocasión, pero que le quitará el faeseo que vivió. Y te anda buscando. Yo pienso que su mujer era una

(Para la Pág. 78)



Jean Raspelle

En otra parte le dicho ya: "Francis Carco es uno de los reyes parisienses. Hay comarcas distintas: la comarca burguesa, la comarca científica, la comarca mediocre la comarca de los bajos fondos. Cada una de estas comarcas tiene su rey, su señor indiscutible. La de los bajos fondos pertenece por entero al autor de "Imagen Cachées", como la aristocrática pertenece a Paul Bourget, como la científica a Herriot, como la comarca mediocre a Maurice Dekobra..."

¡Los bajos fondos de París! Nadie como Carco, en efecto, descendió tan profundamente a ellos, nadie como él escrutó la penumbra exuberante de suciedad y de lágrimas, nadie como él trasladó al libro las características violentas de esa humanidad. Cuando lo he llegado a ver, para entrevistarle en nombre de BOHEMIA, este gran novelista me acoge con la sonrisa de siempre, una sonrisa muy suya, muy sencilla, muy amistosa. Me acoge con la clásica sonrisa-Carco.

—Esta vez—le digo—quiero que hablemos sobre usted, sobre sus personajes, sobre la atmósfera de sus obras. Es para referirlo después, en una entrevista, a los lectores de una gran revista antillana, titulada BOHEMIA.

—Nombre sencillo y trágico—bromea—. Y después, rectificando o mejor aun, afirmando el fondo serio de su broma:

—Es toda mi vida... Y como no me arrepiento de ella, contaré gustoso a BOHEMIA la bohemia mía. ¿No es cierto que se establece así, una especie de familiaridad entre los dos?



FRANCIS CARCO EL BAJO FONDO DE PARÍS

PER
GABRIEL
SEXTO

Francis Carco es autor, además, de un libro famoso: "La Bohemia y mi Corazón."

—Allí,—explícame—relato, evoco más bien, los primeros azarosos años de mi vida literaria. En cada verso hay una realidad vivida. Cuando escribí esos poemas, mi juventud desafiaba todos los obstáculos y todas las privaciones. Éramos un grupo que comía y bebía gratis, al azar, como podíamos, en los bistros de la colina de Santa Genoveva y en los alrededores del Luxembourg, Apollinaire hacía siempre un alto, al regresar del mercado, para hacernos un rato de conversación bajo los árboles del jardín y dejarnos algunas provisiones. Aquel era nuestro verdadero clima poético, impregnado de miseria y de optimismo, de libertad y de gracia. Nuestra divisa entonces era "Los juegos mecánicos inventados para diversión de los hombres estériles, no podéis jamás nada contra la realización del lenguaje universal... la poesía."

—¿Y cuál es ahora su divisa?

—Sigue siendo la misma... Sigo creyendo que la poesía solamente alcanza a expresar los sentimientos eternos. El sentido místico es espontáneo como la fe. En prosa o en verso, un poeta siempre será comprendido con la misma facilidad que los monjes del Medio Evo.

Carco es enemigo irreconciliable de todo lo que en las letras falsea la realidad. Disimular una verdad, por vergonzosa que sea, tras un velo de pudor convencional, se le antoja una monstruosidad y un crimen. La pudibundez, en las letras, le exaspera:

—Hay allí—dícame—una especie de ácido corrosivo que desfigura la naturaleza. So pretexto de elegantizar, de estilizar, de hermosear, desfiguramos hasta el punto de hacer desconocido el sujeto. El arte, de la verdad, maravilloso camino para llegar al fondo humano, es suplantado por mixtificaciones ridículas con el pretexto de la fealdad. Ignoran esos poetas o esos novelistas que la fealdad natural es conmovedoramente más hermosa que la artificialidad más hábil. A mí, al menos, me exasperan y me mueven a risa los novelistas y los poetas de barba postiza y cuello de celuloide...

¡Maravillosa profesión de fe literaria, la de Carco! Este hombre, todo verdad, todo sinceridad, todo vida profunda, ya



Montmartre era para mí el paraíso de las luces. Las había verdes, amarillas, azules, rojas, de absintio, de violeta, de pepermin. Mis personajes los encontré allí, bajo esas luces, o bajo el farol que parece, con su luz medrosa, aumentar las sombras de las empuñadas callejuelas.

—Sus personajes son de carne y hueso.

—Absolutamente. Yo empujé todas las puertas, hasta las más vedadas, para asomarme a la dolorosa realidad. Allí me encontré a Jesús-la-Caille, Bob, Bobette, Verotchka, madame Bardin. Allí conocí al señor Tagada en carne y hueso, y a sus pensionarios, esa colección de "beauts enfamés", como los llamaba Villon. Sus males y sus buenos instintos, sus pasiones, sus lágrimas, sus cóleras, sus virtudes, sus debilidades, sus arrogancias, todo, todo...

Francisco Carco, al hablar de sus personajes, pone un acento de sincera pasión. Y es que ninguno de ellos fue inventado, sino escrupulosamente fotografiado en trazos geniales sobre su propio tablado. Lo que nadie se había atrevido a hacer (llamar al pan pan y al vino vino); lo que apenas se había intentado plasmar (la carne dolorosa y exuberante de las meretrices su alma atormentada y frívola, el sentido dramático del bordel); lo que nadie había conseguido con tanta fidelidad, con tan humano realismo (describir el escenario del bajo fondo) Carco lo hizo. ¡Y con qué arrestos! ¡Y con qué talento!

—Tiempos distantes, ya. Entonces vivíamos en comunidad un grupo de almas maravillosas. Habitábamos el número 13 de la rue Ravignan y teníamos nuestros niños en una catedral bohemia: "Le Lapin Agile", Modigliani, Jean Cocteau, Mac Orlan, Picasso, Apollinaire, Max Jacob, Andrés Salmón...

Es de entonces que data la verdadera gran obra de Carco, "Rue Pigalle", "Los Inocentes", "Jesús-la-Caille", "Escenas de la Vida de Montmartre", "Imágenes Escor-

(Pasa a la Pág. 48.)

lo he dicho, es rey y señor de la comarca del bajo fondo parisiense. Pasados los primeros pasos literarios en el Barrio Latino, el poeta de "La Bohemia y mi Corazón", emigra a Montmartre, en donde debía encontrar su verdadera patria.

—¡Días maravillosos aquellos!—exclama.—Días de exuberancia y de perfil energético, de miseria también y de constructivismo espiritual. Pasábamos el día con dos cafés con leche. El olor de miseria y de vicio de la colina subía con fuerza a mis narices. El vicio, especialmente, devenía ingenuo a fuerza de cinismo. Primero era la noche toda llena de luces violentas,

ZINA DAMA AL TIMÓN

La ironía de La Fouchardiere, uno de los autores franceses más leídos de la hora actual —la emprende implacablemente en este cuento con las damas que conducen automóviles. Burla burlando, el souriante creador del ya famoso tipo del "boul" pone de manifiesto los aspectos tragicómicos del deporte automovilístico, cuando al timón en vez del hombre, se sienta una representante del que hemos convenido llamar sexo débil.

NO me causó la menor sorpresa encontrar a Alfredo Bicaró de profesor de automovilismo en la Escuela de Breigny, en la cual yo había ingresado como discípulo—y todavía me sorprendió menos que, al salir del garage, me declarara que jamás había puesto la mano en un timón por temor a un accidente y que no sabía palabra de mecánica.

Tal proceder es característicamente suyo. En el regimiento, se había hecho nombre profesor de natación, aunque no sabía nadar—y precisamente, porque le tenía horror al agua, tanto en lo que respecta al uso interno como al externo. Había observado que los profesores de natación se quedan en la orilla, desde la cual animan a los discípulos con la voz y con el ademán. Por otra parte, era de opinión que para enseñar bien una cosa no es preciso practicarla, tratarse del hablar de la economía política o del patriotismo.

Por lo demás, me dió excelentes consejos para la mejor colocación del coche ante la acera de un café metropolitano. Cuando hubimos tomado asiento en la terraza, declaró que la cosa comenzaba a marchar bien porque nunca había podido estar tranquilo al lado de un discípulo si ambos iban en automóvil. A renglón seguido, me dió la primera lección.

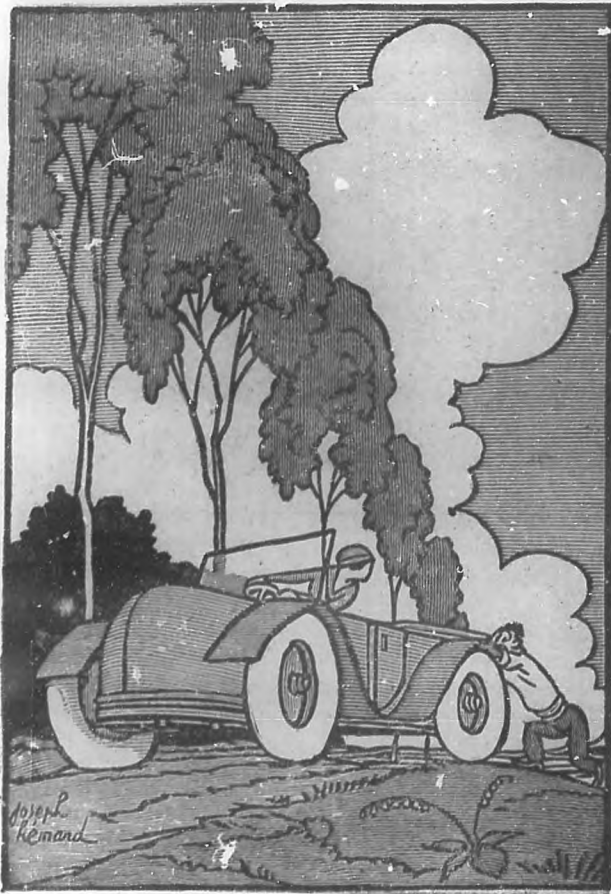
—¿Es usted casado? —me preguntó—Entonces, admirablemente, porque la posesión de una dama y de un auto simplifica enormemente el manejo de la dama y la conducción del automóvil.

—Si no me lo explica

—No basta tener un auto y una dama: es necesario saber servirse de ambos de modo adecuado. El error común de los automovilistas, consiste en instalar a la dama al lado suyo como si fuera una princesa; pegarse al timón; echarse encima el cuidado de la esencia, del aceite y de las reparaciones, y pelearse con los demás automovilistas con quienes tropiezan durante el camino... Eso, sin hablar de la conversación viva y animada que es obligatorio sostener con la dama. Es demasiado para un hombre, y no podrá usted marchar largo tiempo sin tener una discusión con la dama y con el motor.

—¿Entonces?

—Entonces, lo mejor es traspasar el título y la circulación a la dama y entregarle el timón indefinidamente. La mujer tiene grandes aptitudes para el automovilismo como pa-



Por G. DE LA FOUCHARDIERE

ra todos los ejercicios cuyo fin sea fastidiar al resto del mundo... Ahora bien: cuando es usted el que conduce un auto, fastidia a los peatones, a los ciclistas, a los guardabarreras y a los otros automovilistas; levanta polvo, hace humo, salpica de fango—y con un poco de habilidad, hasta puede aplastarles los pies a los peatones que se aventuran más allá del límite de la acera... ¡Oh! No quiero decir que no carezca de peligro llevar a una dama al timón. Sin duda, debe usted de haber notado que todos los automóviles están provistos de un cristal en la delantera, lo que permite ver el camino y el paisaje que vienen al encuentro...

—Lo he advertido.

—A veces se produce cierta falsa luz que le permite al automovilista ver su propia fisonomía en el espejo: esa falsa luz ocasiona catástrofes cuando el conductor es conductora. Esta se ve en el espejo y observa que el viento le

(Pasa a la Pág. 3.)

UNA DAMA AL TIMÓN

(Viene de la Pág. 8.)

ha puesto brillante la nariz. Entonces, suelta el timón; busca su bolsa, encima de la cual estará usted esotado, seguramente; saca su caja de polvos, su borla y su lápiz para los ojos... Porque, desde luego, no ha pensado traer un termómetro para el caso de que tenga sed, pero no ha olvidado sus utensilios de maquillaje. Ahora bien; si durante tales trabajos les sale al encuentro un camión o una curva peligrosa, no hay que decir que deberá usted encomendar su alma a San Cristóbal.

—¡Diablo!

—Pero hay compensaciones: se economiza conversación. Una dama al timón, habla menos que una dama que se deja llevar y, por otra parte, su conversación es técnica.

—¿Cómo?

—Suele decir: "Debe ser en el carburador"... o bien va nombrando los automóviles con que se cruza, para demostrar que conoce sus nombres de familia. Dice "Es un Hispano... ese es un Renault"... No es necesario responderle: basta asentir con un movimiento de cabeza. Pero desconfie de los ventorrillos.

—¿Por qué?

—Un ventorrillo es un café situado en el camino, cuyos toldos han sido pintados de blanco; cuyas mesas ostentan manteles de color de rosa; cuyos mozos visten camisas limpias y delantales blancos, y cuyos precios han sido multiplicados por cuatro... Naturalmente, las damas que pasan se sienten sorprendidas y encantadas. Dicen: "¡Qué lindo! Si nos detuviéramos"... Si es usted el que está al timón, pasa de largo. Pero si es la dama la que se halla en él, para delante del ventorrillo, ejecuta un viraje perfecto y le sitúa a buena distancia para recibir el tiro... Es caso perdido. Pero puedo darle un buen consejo para el caso en que sufra alguna interrupción durante el camino.

—Diga.

—En caso de interrupción, le recomiendo vivamente que no se sienta en la orilla del camino a leer el periódico mientras la conductora busca la mosca que se ha ahogado en el carburador o trata de desatornillar la rueda de resaca—de la cual ignora por qué se dice siempre que "la quinta rueda de un auto no sirve para nada", puesto que en tales ocasiones uno siempre se siente contento de llevarla... Sentándose en la orilla de la carretera, no logrará usted más que su conductora lo trate de idiota veinte veces y cuarenta de haragán los transeúntes... No: le recomiendo que, durante las reparaciones, se vaya a dar una vuelta por los campos circundantes, o a refrescar a cualquier café si se halla en país civilizado. Ello no quiere decir que, durante ese tiempo, la dama haya encontrado la mosca ahogada en el carburador o logrado desatornillar la quinta rueda del coche.

—¿Entonces?

—Entonces, los otros automovilistas que pasen y que fríamente le habrían dejado arreglárselas como pudiera, aunque le vieran en mangas de camisa y debajo del coche, batiéndose sólo contra los engranajes, no dejarán de detenerse y bajar de sus autos al ver que se trata de una dama sola que ha sufrido una interrupción. Es la natural galantería... Así, pues, al regresar un cuarto de hora más tarde, después de haber dado un paseito y de apurar un trago, podrá usted encontrar el artefacto reparado mediante la intervención de un señor complaciente. Le recomiendo que le dé las gracias cortésmente—pero que no permanezca ausente más de un cuarto de hora. He tenido clientes que han estado ausentes veinte minutos y que al regresar al cabo de ellos, no han encontrado ni a la dama ni al auto. Es otro efecto de la galantería natural.

—No está mal.

—¡Oh! No vaya a creer que con una dama al timón estará usted exento de riesgos, fatigas o maniobras. Desde luego, será usted el encargado de engrasar los muelles, porque ese es un trabajo de hombre; será usted el que deba insultar y darse de golpes con los insolentes; usted, quien le pregunte a los ciclistas qué es lo que tienen en las orejas que no oyen el de su; usted, quien le prometa a los peatones bajar para sacudirles el polvo... usted, en fin, quien sujete el plano para buscar el buen camino... Estudie usted el plano y dice: "A la derecha!" Naturalmente, la dama al timón nunca deja de tomar la izquierda.

—¿Naturalmente?

—Es un efecto del ostracismo conjugable. (¿?)

—¡Ah!

—El camino de la izquierda no lleva por la buena dirección... Para ir en la buena dirección, no era necesario ir a la izquierda ni a la derecha; era preciso seguir derecho... Pero lo que ocurre es siempre culpa suya, como no dejará de demostrárselo la dama en el curso de la velada... Y luego, en caso de falta de esencia, su buena voluntad será puesta a contribución una vez más. La conductora la encargará de dar canchales, ya que no sirve más que para eso... Lo intenta us-

(Pasa a la Pág. 18.)

Triunfo de la mujer en el baile

En un salón de baile, triunfa la mujer por la belleza exquisita de sus medias.

Por eso es necesario usarlas de lo mejor. Y en asunto de medias para mujer, decir lo mejor es decir medias Kayser.

Su ajuste es perfecto, su tejido, exquisito. Y se fabrican en una gran variedad de tonos primorosos de última moda. Su talón en punta, Slipper Heel,* imparte al tobillo un aspecto de mayor esbeltez y elegancia.

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

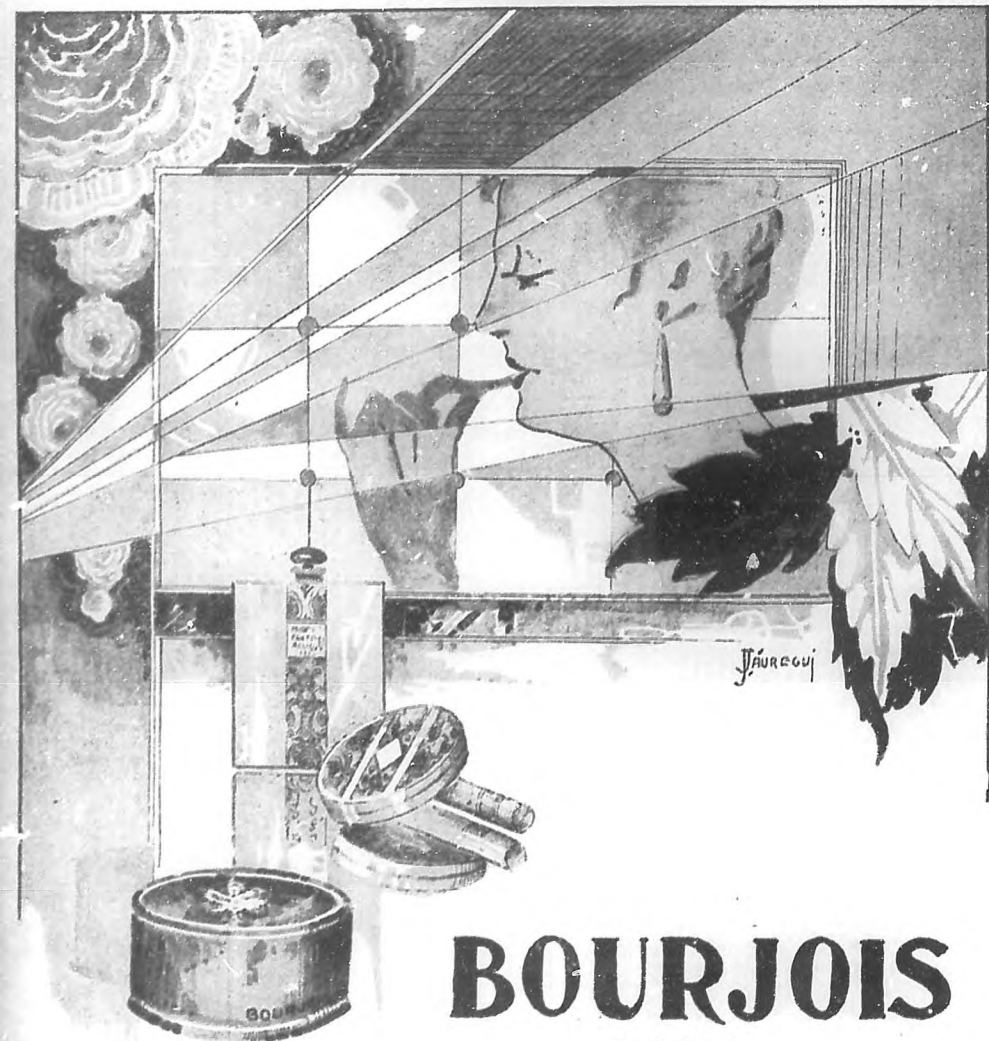
MEDIAS
...
ROPA INTERIOR
...
GUANTES

Agentes en Cuba:
LIANO y SAIZ,
Muralla 98, Habana

*Marca Registrada

Kayser





BOURJOIS

PARIS

ANUNCIOS
"CANELLAS"

LOS PERFUMES

QUE'DAN PERSONALIDAD



Una
de cal y otra de
arena

I

Me he mudado de corazón. Aquel donde moraba antes era un gran palacio cargado de inútil ornamentación. Este es una pequeña buhardilla en la que entra mucho sol y en la que se ve siempre, sobre una mesita y en un jarro de burda porcelana, la divina borrachera de unas amapolas.

II

Debe ser horrible ver, sobre la cara de un cadáver, pasar todas las expresiones que tuvo en vida: desde la cólera hasta la lujuria, desde la alegría hasta la ternura.

III

Va el hilo de agua como el suspiro de una virgen. Pasa sobre el guijarro y lo estremece de dulzura. Pasa sobre el fango y lo unge de pureza... Pasa sobre la piedra seca y le refresca el corazón. Va el hilo de agua humilmente hacia la lejanía.

IV

Nada hay más inocente que un niño muerto. No se le puede sorprender con ningún pensamiento. Conmueve, pero no desgarrar. Es un muerto sin historia. Existió, pero no vivió. Los cadáveres de los niños son incomprensibles.

V

En medio de la hoguera de mi deseo ve siempre el lirio de mi cariño que enrojece a veces por el reflejo, pero que no se quema nunca.

VI

De un rosal pendé un gajo seco. Es de una fealdad horrible. Yo me pregunto, estupefacta: ¿cómo puede ser tan insensible todo el rosal? ¿Cómo no le recorre la muerte de aquel gajo? ¿Y ésta es la tan traída y llevada Naturaleza!

VII

Soy ahora como una gota de sangre en una llanura helada. Es el momento de mi amor por ti.

VIII

Estos retratos que tengo colgados de la pared, me parecen pequeños sarcófagos parados, donde los rostros inanimados se ven detrás de un cristal.

IX

Tus ojos son como dos espuelas agudas. Como dos feas cabezas de clavo. Como dos peligrosos botones de un conmutador eléctrico. Clava tus ojos en otra dirección. No los puede resistir la huérfana y triste paloma que hay en mi corazón.

X

Cuando veo un niño que empieza a caminar, me dan deseos de gritarle: "¡eh! ¡para! ¡que por ahí se va a la muerte!" Pero no me comprenderá... y aunque me comprendiera.

XI

Voy por esta calleja estrecha, húmeda y solitaria. Está llena de la luz pálida, enferma de tuberculosis, de un farol. Rueda por ella el do re mi fa sol de un mísero piano en el interior de una casa. Arriba, como en el revés de un canal, se extiende por el cielo un claror de luna.

XII

A veces vivo de prisa, creyendo que así adelanto terreno, pero la muerte no llega: no sé dónde está la muerte. Y como no logro más que cansarme inútilmente, me vuelvo de nuevo sobre la vida.

XIII

Cabe en esta hora toda la poesía del mundo. Cabe mi ternura. Cabe tu traición. Y caben, en una humana aleación de motivos, estas trece paletadas. Así: una de cal y otra de arena.

¡SENSACIONAL OFERTA!

La magnífica

Radiola 33

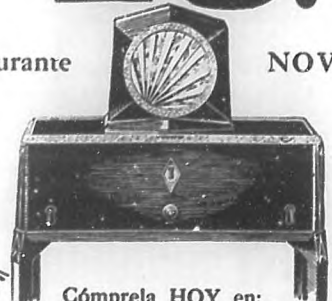


completa, con su Alto-Parlante 100-B puede ser ahora suya, por solo

Al contado: \$ **10.** Mensuales y \$25.00 de entrada
\$95.00

Solo Durante

NOVIEMBRE



Cómprela HOY en:

Galiano y Neptuno Monte'Nos. 1 y 3
y en todas nuestras sucursales en el interior.

Cia. Cubana de Electricidad

A las Ordenes del Público

¿Tenéis ya vuestro Amuleto?

¿TENÉIS ya vuestro amuleto, lectores y lectoras?... Bien: vuestro ademán de asombro ha sido previsto como también lo ha sido la interrogación subsecuente: "¿Qué amuleto?"

Y, sin embargo, no podéis ignorar que los fetiches están en plena boga. Al principio, fué una de tantas veleidades del afán de novedad—quien sabe si una reacción contra el falderillo de *pedigrée* más o menos linajudo. Luego... Ahora es casi la transplantación de todo un culto, que florece a la sombra de la Torre Eiffel con semejan'e vigor si no con el mismo carácter que entre las tribus salvajes de las comarcas vírgenes. Hay, ciertamente, tantos amuletos como perfumes, de modo que no parece aventurado afirmar que, en términos generales, unos y otros constituyen distintivos personales de la parisienne actual.

Claro está que hay amuletos y amuletos, que no en vano son efímeras las modas. Si intentáramos una enumeración, la veríamos adquirir proporciones respetables: cada uno elige el suyo de acuerdo con quien sabe qué oscuras aspiraciones. No obstante, muchos coinciden—y acaso por el hecho mismo de que constituyen una expresión de la moda, o a ejemplo de la tendencia a uniformarse de las propias vestimentas femeninas, lo cierto es que últimamente se aprecia entre los fieles de este nuevo culto—tan antiguo, por lo demás—manifiesta propen-

No nos burlemos de las tribus salvajes: también el mundo civilizado tiene sus fetiches... Sólo que éstos—y particularmente los en boga en el inevitable París—son siempre lindos juguetes, frágiles como la propia fe que les acredita las posibles virtudes de una taumaturgia improbable...



cit de muchos, puestos todos a concurso, el talismán que mayor número de sufragios obtendría, sería la tortuga viva, por lo demás...

La tortuga? El hallazgo de la piz, ciertamente, a comentarios y fantasías. Se puede recordar, por ejemplo, a aquel personaje de la antigüedad al cual mató, al caerle sobre el cráneo, una tortuga asaltada de la velocidad de volar. Pero si, en efecto,

la tortuga sería un mediocre amuleto para los aviadores por lo contrario, qué magnífico fetiche resulta para los automovilistas, para los conductores atacados del vértigo de la velocidad!... Ya se sabe que es un animal que parte a tiempo, convencido de que la loca velocidad no sirve para nada, y que llega también a tiempo. No hace escándalo y carga con su propia casa... Recordáis la imagen de Abel Bonnard y pareció una piedra en mi propio camino?

Así, pues, considerada como talismán, la tortuga ofrece evidentes ventajas. Un solo defecto, a mi juicio, la asemeja a la buerra de Rolando, de la cual sabemos de antiguo que tenía todas las cualidades y un solo inconveniente: que estaba muerta.

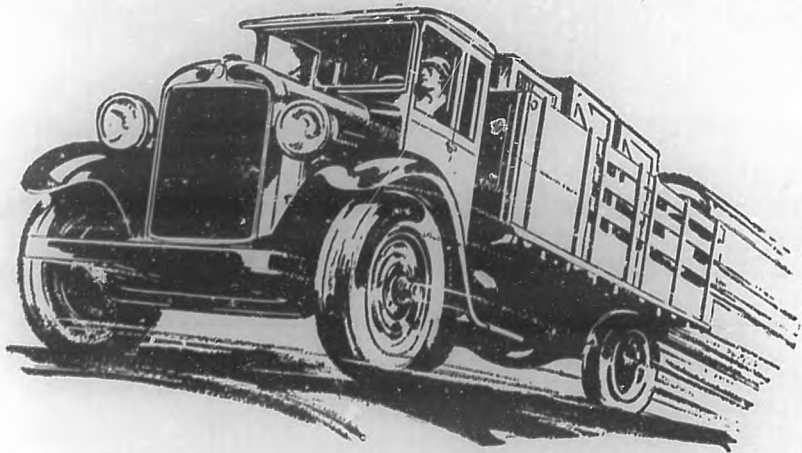


He aquí algunos de los amuletos a que alude en sus espirituales comentarios nuestro colaborador André Laphin. ¿Pueriles, verdad? Como lo son, en el fondo, todas las creencias. ¿Grotescos tal vez? Como lo son, en cierto aspecto, todas las modas... Y tanto peor si cometéis el error de tomarlos en serio!...

sión a la adopción de un talismán-tipo—algo así como un amuleto *pasé-parlout*. Naturalmente, ello ha provocado la inevitable encuesta. Alguien ha estado interrogando a las elegantes, y luego de su excursión al través de las capillas del culto flamante—vale decir de algunos salones y *budoirs* famosos—y de interrogar a sus fieles más notables—grandes damas, artistas, cortesanas, nombres conocidos—ha vuelto trayendo algo que puede pasar por una respuesta: —"El culto—ha dicho en resumen—ha tenido ya varios dioses: el pan de especias, la pata de conejo, el pinguino... Ahora, al de-

Por lo demás, ¿es realmente cierto que la tortuga viva sea el amuleto de moda? Porque no son pocos, al decir de Henri Bidou, los partidarios del collar mágico. No hagáis conjeturas: no se trata más que de un collar (A la Pág. 16.)

Ponga usted un buen empleado a su servicio



Existe cierto empleado—trabajador empedernido—de méritos comprobados, cuyos servicios se encuentran a su disposición . . . uno capaz de aumentar consistentemente sus negocios y de ahorrarle dinero.

Este fiel empleado no es otro que un Camión Dodge. Cientos de ellos equipados tal cual lo requieran sus propias necesidades, se encuentran actualmente en servicio por el mundo entero—transportando sus pesadas cargas a un costo extremadamente bajo. Por caminos escabrosos, empinadas cuestas,

cualesquiera que sean las condiciones del tiempo—nada los detiene. Jamás cansados, trabajando constantemente, hora tras hora, día tras día, año tras año.

Visite al distribuidor Dodge Brothers de su localidad. Pruebe usted un camión Dodge Brothers y se dará cuenta del porqué de su preferencia. Compárelos con otros, bajo cualquier punto de vista. Ponga uno a su servicio. Desde el primer día observará que el Camión Dodge es su empleado más eficiente.

CAMIONES Y OMNIBUS DODGE BROTHERS

PRODUCTOS DE LA CHRYSLER MOTORS

Ortega y Fernández

Edif. Dodge Brothers:
23 y P

Exposición:
Prado 47

El Juez tenía de lan te, sobre la mesa repleta de papeles, la comu ni ca ción oficial en que se le anunciaba que Ernestina Ruiz, estaba inscrita, y carecía, por tanto de personalidad civil. Era una criatura anónima, sin nombre, sin edad, sin padres. No le quedaba, en medio de su des-gracia, más que el amparo de la Justicia, la protección de la Ley.

El juez González era un hombre de conciencia. Comprendía que necesitaba de-ender a aquella muchacha linda e infeliz, rapta por un hombre brutal, sin escrúpulos. ¡El también tenía hijas!

La escena se desarrollaba en el despacho del Juez. Ocupaban sendas sillas el Jefe de Policía, el Médico forense, dos personas respetables como testigos, y Ernestina, la hermosa jovencita raptada, que permanecía en un rincón, silenciosa, abstraída, con la mirada hacia dentro. ¡Qué expresivo rostro! Un óvalo de virgen de Murillo; dos negros y serenos ojos, cargados de melancolía; esos tristes ojos de los seres que han sufrido mucho sin el alivio de la protesta, ni el consuelo de las lágrimas enjugadas por manos amorosas.

El Juez se dirigió primero al Jefe de Policía, para pedirle información sobre la moralidad de la muchacha. El agente del orden público dijo que tenía magníficas referencias, que confirmaban los dos testigos. Don Casimiro Aranda, allí presente, explicó:

—Hace diez años que la conozco, señor Juez. Quedó huérfana siendo niña, y desde entonces, bajo la tutela de una pobre abuela, se desarrolló ejemplarmente. No pudo librarse de la miseria, pero se enfrentó con ella como una heroína. A los catorce años dejó el colegio y se puso a trabajar para mantener a su abuelita. Cosía día y noche. Pero el trabajo no lograba vencerla, al contrario, era un estímulo a su desarrollo pleno de mujer. Allí abajo, en el abismo de la pobreza, no tenía una luz de ilusión, ni un resplandor de felicidad. Hasta que la descubrió ese hombre malvado, que la ha hecho olvidarlo todo y pecar.

El otro testigo, corroboró:

—Hace un año que murió la abuela, y Ernestina quedó sola. ¡Pobrecita! El último hilo de ilusión de su alma, se le rompió. El ladrón apareció entonces haciéndole presentar la felicidad. La hizo enloquecer con el engaño, hasta robársela, como un malhechor despiadado.

El Juez quedó un instante pensativo. Miró a Ernestina con piedad, y solicitó del Jefe de Policía:

—Deme informes del raptor.
—Es un truhán de la peor calaña. Un Don Juan que viste bien a costa de los ingenuos; se dedica a fascinar mujeres para someterlas a su poder de *souteneur*.

El representante de la Justicia dió un manotazo sobre la mesa y exclamó indignado:

—¡Un *souteneur*! ¡Canalla! ¡Lo castigaremos esta vez!

Luego inquirió:

—¿Ha sido detenido?

—Está preso, respondió el Jefe de Policía.

El Juez, de pronto, remiró el papel oficial en que se estumaba la prueba de la menor edad de la



LA DESHONRADA

He aquí uno de esos dramas mínimos de que tan pródigo se muestra la vida cotidiana—una de esas pequeñas tragedias que se incuban, se desenvuelven, y terminan en el breve espacio de una hora, y a espaldas, las más de las veces, de la sociedad. Concesor ent., ofreciendo el caso en sus líneas generales, Valdes de la Paz—firma de largo crédito entre los lectores de Cuba—nos lo da en toda su desnudez; relando un tanto con el matiz de una piedad emocional a las asperezas de sus realidades...

raptada. Ernestina, a simple vista, representaba más de veinte años. Además, los informes recogidos en el vecindario, corroboraban su mayoría de edad.

¿Iba a quedar libre el raptor burlándose de todos; de la mujer, de la Justicia, de la Sociedad? El lo evitaría. Era preciso aplicar a la infamia el castigo de la Ley, aunque para ello fuera preciso mentir. ¡Había que salvar a la infeliz! Entonces el Juez se dirigió al médico forense:

—Doctor, a usted toca, según la Ley, dictaminar sobre la edad de la raptada. Es un caso de conciencia. Hay que hacerla aparecer como menor de veinte años, para salvarla. ¿Verdad que nos ayudará usted en este caso, para que ese bribón tenga que casarse?

Los testigos y el Jefe de Policía, sinceramente contagiados por el noble propósito del Juez, asediaron al médico:

—¡Ese rufián debe ser castigado!

—¡Es preciso salvar a esa pobre muchacha de la deshonra!

—¡Afirmar su menor edad, sería, en todo caso, una falsedad santa!

El médico no necesitaba a aquellas exhortaciones. Desde el primer momento había resuelto lo mismo: ayudar a la Justicia para salvar a la raptada. Con su informe—había pensado—quedaría reparada la infamia. El raptor tendría que casarse!

—Ayudará—dijo el médico—a esta noble empresa.

Entonces—expresó el Juez—sólo nos falta, para terminar esta labor, consultar a la raptada.

Ahora, todos miraron a Ernestina. La muchacha seguía silenciosa en el rincón, avergonzada, con la misma suprema tristeza; en los negros ojos vueltos hacia lo interior. Al aludirla el Juez, se animó su rostro, y acercándose al grupo, se dispuso a contestar al interrogatorio.

—Para llenar las formalidades legales, joven, voy a proceder a interrogarla—le dijo el Juez. Por fortuna, si ha encontrado en su camino a un bribón, un grupo de hombres que se compadecen de su desamparo, la salvarán.

(Pasa a la Pág. 67.)



(Viene de la Pág. 13.)

de cuentas de colores—de un falso color de ámbar, para ser exactos—entrelazadas en un alambre. Se pretende que tal collar tiene propiedades radio-activas y que procura la paz del espíritu. Ahora bien: ¿no parece demasiado científico o comercial para ser un amuleto, este collar que el famoso cronista compra con los de tinas de champagne que se les ponen a las gatas para que den leche?

Hay todavía otro collar: el de sencillas perlas o cuentas de colores, que es el mismo, exactamente, que antano servía de juguete a las chiquillas—con la única diferencia que hoy cuesta un ojo de la cara... Pero no hay que confundir ambos órdenes de modas: el del adorno y el del misterio...

Y por otra parte, tortuga o collar, es lo de menos: lo demás es el amuleto y su boga innegable. ¿Queréis conocer las preferencias de algunos contemporáneos célebres? He aquí una pequeña encuesta:

Estuve con el pugilista Rigouiti la noche de su encuentro con Cadine. Si hubiese tomado nota de todos los pequeños objetos con que le obsesionaron diversos amigos, tendríamos la más curiosa de las listas: un frasco vacío; un centavo agujereado y atravesado por un hilo de hombrera roja de soldado de antes de la guerra; una mano de falbma; un escarabajo; un pelo de elefante; una mariposa... ¿No cuenta Tristán Bernard, después de todo, la historia de un negro supersticioso que solía ocultar una heradura en sus guantes antes de... boxear?

Marcel Morain, en todos sus encuen-

¿TENEIS YA VUESTRO AMULETO?

tros importantes, vestía el mismo pantalón que usaba el día de su primera prueba victoriosa...

El célebre equipo de foot-ball de Lezignan (Hérault), tenía como amuleto un sapo. Después de una derrota, el pasado año, uno de los jugadores mató a la pobre bestia y se ahogó una bala en el pecho. Un mes más tarde, estaba en pie nuevamente y volvía al juego. Mas ¿quién creará que tales ejemplos pueden ser seguidos?...

No hace mucho tiempo que Mistinguette salía a escena, a cantar, acompañada de un grifón, al cual le caían sobre los ojos los largos pelos y que, como el autor de *La Veine* (La Suerte), también se llamaba Alfredo... El perrillo ha desaparecido ya—y nadie sabría decir la causa como tampoco qué nuevo *porte-bonheur* lo ha reemplazado.

Lina Tyber usa como amuleto su enorme pero alemán *Tyb*. Musidora cifra su suerte en dos leoncillos que le regalaban cuando sus Lodas y que hasta hace poco hemos estado viendo en una vitrina de los grandes bulevares, a donde venía a buscarlos cada tarde un taxi que eran sacados a paseo y en la ventanilla del cual se acodaban a fin de tomar un poco de aire...

Pero así y todo, ¿quién podrá impedirnos pensar que tales casos están destinados a quedar como excepciones—salvo en Tarascón, donde es cosa corriente tropezar con la tarasca, o en Marsella, donde no resulta menos trivial la caza del tigre?...

Ahora bien: de cuanto precede, se desprende una preciosa indicación: la preponderancia de los animales como amuletos.

¿La media de seda amarrada al casco del aviador cuando la guerra... Nénette y Rintintin... ¿Becassine?... ¡Ah, sí! No obstante, puesto que de tal modo es remontáis a los días de la tragedia, permítame que os recuerde, a mi vez, las cigüeñas, cuyo nombre distinguía a una escuadrilla inolvidable, y los diversos *totems* que reservaban a los camiones que hacían la ruta de Verdún—comenzando por el pelicano que, no bien desmovilizado, vino a enseñarle su paso a la Francia entera...

Si es evidente el éxito de los animales como amuletos. El día en que fué recapturado un inocente leopardo que escapó de su jaula en el Bosque de Boloña, la tirada de un diario parisiense de la tarde ascendió a 20,000 ejemplares de golpe. Al día siguiente, un vendedor de zorras dejó que se evadiera una de ellas en los subterráneos de la Opera... Porque las zorras vivas se venden corrientemente en la terraza de los cafés—del mismo modo que, en las puertas de Niza, un desterrado ruso ha creado un jardín zoológico con el único fin de proveer a las gentes del gran mundo de animales exóticos!...

Permitidme ahora que os ofrezca una sugerencia.

¿Habéis leído el *Viaje a Oriente* de Gerardo de Nerval—quien, por otra parte, se paseó por los jardines del Palais-Royal con un cangrejo vivo sujeto de una cinta, y quien no se ocultaba para asegurar que aquel crustáceo estaba enterado de profundidades ignoradas de los hombres? En

(Pasa a la Pág. 18.)

EPISTOLARIO SENTIMENTAL

POR
ROSARIO
SANSORES

HOY te vi. ¿Cuántos años hace que nuestras miradas no se encontraban? Casi había olvidado el color de tus ojos que fueron en un tiempo los espejos encantados donde se asomaba mi ilusión a sorprender tus sueños.

Tu boca, aquella boca que fué la delirante obsesión de mis ansias en las tardes cálidas y luminosas de una primavera demasiado remota, no ha despertado en mí la sombra más leve de un deseo. Mi deseo de hoy es como un largo dormido sin estremecimientos y sin ondas. Hace diez años, tu presencia como el soplo ligero de la brisa hubiera rizado sus aguas silenciosas. Hoy no. Hoy te he visto impassible y serena, como se mira a un desconocido que cruzara por nuestro lado sin despertar en nosotros ninguna emoción.

¿Qué buen amigo es el tiempo! ¡Cómo sabe apagar en nuestro corazón la llama ardorosa y violenta que amenaza consumirlo! ¡Cómo borra de nuestra mente las imágenes vigorosas y fuertes, hasta darles esa tonalidad mortecina de un viejo cuadro al lápiz, cuyos contornos se van esfumando lentamente! Para mí, el tiempo es el más sabio, el más dulce, el más consolador de todos los amigos.

Sólo a él, debo esta paz infinita de que disfruto. Esta paz honda, augusta, impenetrable, que me envuelve como un velo, resguardándome del ataque brusco de las pasiones.

Cuando te amaba, mi vida tenía la inquietud del azogue. ¿Y esas noches eran noches de desesperación y de potencia en que tu imagen como una llama candente y torturadora, abrasaba mis entrañas. Cuando te amaba, no alentaba sino un anhelo: sentir tu corazón cerca del mío y apagar en la fuente de tus labios o en un manantial mi sed devoradora!

En aquel tiempo de locura y de vértigo, no había sacrificio que no hubiera hecho por ti. Te habría seguido al fondo solitario de un desierto y me hubiera llamado feliz, reclinando mi cabeza sobre tus hombros, aunque no nos hubiera cobijado más que la cúpula azul y maravillosa del cielo...

Por aquel tiempo, mi presente y mi porvenir, lo formabas tú. Pero el destino desvió nuestras rutas como dos ríos que toman direcciones opuestas. Tú, seguiste tu senda de frivolidades y de egoísmos. Yo, proseguí, a solas con mis ensueños y ansiedades. Y no nos vimos más...

Hoy la casualidad nos puso frente a frente. Tus ojos me miraron irónicos y burlones. Insinuaste un saludo que yo fingí no ver, pero leí en el fondo de tu pensamiento. Te dijiste:

—Aunque desvíes el rostro con un desdén que puede ser sincero, no podrás destruir el pasado y tú, has sido mía...!

Yo no pestañé siquiera. Tu presencia no levantó en mí, el más leve, estremecimiento. Es más: llegué a preguntarme:

—¿He amado realmente a este hombre o ha sido en sueños donde le visto esta faz?...

OGULTA entre las páginas de un libro. Acabo de encontrar una hoja de álamo seco por el tiempo! ¡Extra! ¿Coincidencia! Esta hoja servía de marca a una página donde están aquellos versos míos: "Cuanto tú me querías..."

Examinándola frente a la luz, hallé grabadas en ella estas palabras: *Te*

quiero. Por un segundo cerré los ojos para recordar... ¿Quién escribió estas frases? ¿Sería aquel Ángel de ojos melados, cuyo amor como una llama pretendió consumir mi vida sin consumirlo? ¿Sería Abel, aquel poeta de pupilas azules como el mosotís, cuya voz aduciría trémolos de anestesia cuando me confesaba su pasión? ¿Alberto? ¿Enrique? ¿Leonel?...

En mis oídos ha resonado tantas veces el divino vocablo, que los recuerdos se confunden como sombras borrosas. "Te quiero"—me dijeron muchos hombres entregándose la ofrenda roja de su corazón.

Y yo hice a todos el milagroso don de una esperanza que jamás cumplí, porque sabía que para las almas atormentadas por la ansiedad, la esperanza es como un billete de lotería portador de sueños millonares y encantadas quimeras! Mientras el billete está en nuestro poder, nos consideramos con derecho a que la diosa Fortuna nos deparé el don de sus monedas rubias...

Después el desengaño nos convence de nuestro error, pero no estremecemos y volvemos a comprar un nuevo billete con la esperanza de ser ricos algún día...

Eso hizo yo: recalar billetes de lotería a los corazones enfermos de ilusión. ¿Que no salieron premiados? La culpa no fue mía, sino del caprichoso Azar que hizo variar el curso de mis pensamientos en una noche...

Incapaz de mentir, preferí ser leal para tener el derecho de no ser engañada más tarde.

¡Frágil hoja de álamo seca! Ya no recuerdo siquiera de qué árbol fuiste desprendida. Inútilmente cerrando los ojos traté de reconstruir la historia de mi pasado. No sé si te desprendieron en una tarde de primavera llena de sol o bajo la melancolía gris de una tarde de otoño...

Lo que fué ya no será en nosotros. Así estas palabras que una mano amorosa escribieron en ti, no ha tenido la virtud de despertar mi memoria. El ayer, es como la noche que queda a nuestra espalda. No me importa lo que ha sido.

Durante mucho tiempo, enseñé pacientemente a mi cerebro, lo adué a fin de que aprendiera a olvidar.

—Es preciso—le dije—que solo pienses en el presente. Ni el ayer ni el mañana deben interesarte!

El mañana es el enigma, el misterio, lo desconocido. ¿A qué tratar de rasgar su manto de tinieblas? Es como querer adelantarse el curso de las horas y pretender que a las doce de la noche, aparezca la aurora! La aurora llegará a su debido tiempo. Aprender a esperarla sin inquietudes es la suprema ciencia!

Yo odio el recuerdo como el más cruel de los verdugos. De ahí que procure siempre mantenerlo dormido. ¿Ángel? ¿Leandro? ¿Alberto. ¿Leonel?...? Fantasmas pálidos y borrosos que un día tuvieron realidad y cuerpo en mi existencia, ¡ya no sois nada para mí...!

¿TENEIS YA VUESTRO AMULETO?

(Viene de la Pág. 16.)

ese libro en que cuenta las entrevistas de la Reina de Saba con Salomón. Nerval nos relata o nos recuerda que aquella era acompañada siempre por un pájaro mágico nombrado *Hud-Hud*, cuya misión era advertir a su dueña el instante en que se hallara en presencia del hombre que debía amar.

¿Cómo es que a ningún comerciante no le ha ocurrido la idea de suministrarles un *Hud-Hud* a nuestros contemporáneos? ¿Es que el amor ha perdido importancia?... Prefiero no opinar: lo dejo a los lectores y a las lectoras.

Por lo demás, todos convendréis conmigo en que no existe actualmente un amuleto que pueda considerarse *up to date*, y en que hace falta uno. ¿Hud-Hud? ¿O el mono, que imita al hombre—razón por la cual se dice que hace muecas? ¿O un talismán contra los accidentes automovilísticos y hasta contra la lluvia?... Cualquiera que sea, una vez hallado, ese amuleto tiene asegurado el triunfo. Recordad las palabras de Dumas, hijo: "La parisienne sigue la moda como el perro a su dueño, y la extranjera como el ciego a su perro".

Ahora bien: ¿cómo descubrir ese amuleto? Nada más sencillo. ¿Qué lugar de moda no se presta a los concursos? ¿Y por qué no ha de haber un concurso de amuletos como los hay de elegancia automovilística o de tapones de radiador?...

A los lectores y las lectoras, toca considerar la iniciativa. Mientras tanto, quedan aquí mis votos porque, una vez hallado, pueda el nuevo amuleto conferirles todas las satisfacciones deseadas.

UNA DAMA AL TIMON

(Viene de la Pág. 9.)

ted sin resultado... "¡Dale más!" — le conmina... sigue usted dándole a la manivela hasta estrangularse las hernias o algo peor... Entonces, cuando la dama se ha cansado de mirarle, le dice en tono triunfante: "Ya sé lo que es... El depósito de esencia está vacío: te has vuelto a olvidar de recordarme que había que proveerse de esencia." Entonces, puede usted empujar el coche hasta el pueblo más próximo, con la conductora dentro, naturalmente. A no ser que prefiera dejar allí el auto para ir, solo desde luego, a buscar la esencia, y regrese con un bidón de cinco galones en cada mano... A veces son veinticinco kilómetros que hay que recorrer bajo el sol, si Dios se siente amable o bajo la lluvia, en caso contrario. Y debe usted cuidar de que el agua no se mezcle con la esencia. Todavía hay algo que le incumbe: el carretero que se obstina en obstruir el camino. La dama le dice genilmente: "Vas a bajar y a darle una lección para demostrar que eres un hom-

bre"—consejo que no seguirá usted si el carretero parece el más fuerte de los dedos o tiene un látigo en la mano... En cuanto al perrito...

—¿Qué perrito, Bicard?

—El perrito que hace sus necesidades en plena carretera, sin preocuparse de las del tránsito automovilístico. En tales casos, la conductora no falla jamás el golpe. Detiene el auto y mira al perrito con ternura: "¡Oh, qué lindo!" Pero después de algunos minutos de admiración, dice: "Vas a bajar y a hacerle apartarse". Entonces, tenga cuidado de la señora anciana.

—¿Qué señora anciana?

—Siempre surgirá una anciana que la tratará de bruto y que le caerá a golpes de paraguas...

En este momento, Bicard, advirtiéndole que había pasado la media hora de la lección, me rogó que pagara, y concluyó agregando algunos excelentes consejos sobre el arte de evitar los faroles al regresar al garage.

(Versión de Andrés Niñez-Olano.)

P E N S A M I E N T O

Me place proclamarlo altivamente: el tiempo de las conquistas ha pasado para no volver más; porque no es traspasando los límites de su territorio que una nación se hará honorable y poderosa. Es poniéndose a la cabeza de las ideas, haciendo prevalecer la justicia y el derecho.

NAPOLÉON.

HISTORIA SIN PALABRAS



BACARDI

R. Lillo

PISE Y...

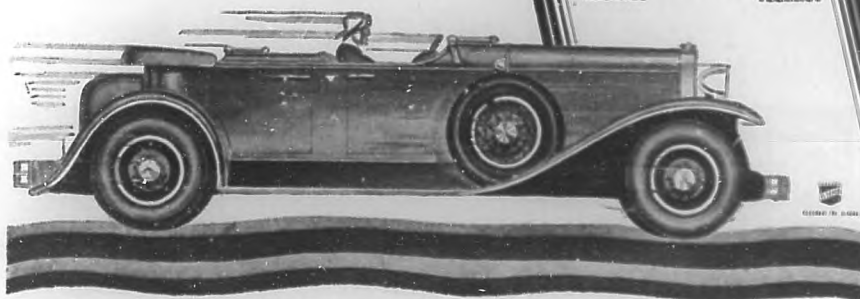
TODOS SE QUEDAN DETRAS

ESTO SE HACE CON UN

HUDSON SUPER SIX

El carro de aceleración fulminante, sin "cancanéo" y sin usar *scarolina* rola. Su motor resiste largas jornadas sin calentarse ABSOLUTAMENTE NADA, por ser el único con sistema de trible enfriamiento, patente Hudson. No obstante su belleza, potencia y comodidad se ofrece a un precio que es el asombro de los técnicos en automovilismo.

FRANCO S. J. JURY & C. TEL. 1791
DISTRIBUIDORA DE AUTOS
HAFNAY 22 TEL. 1867





Noticias Mundiales de última hora mientras se desarrollan los acontecimientos



Sin esta marca
no es Radiotron

CUANDO su receptor está equipado de Radiotrons RCA legítimos sabe Ud. que ha comprado los tubos mejores, y estará seguro de obtener la mejor reproducción posible y servicio más prolongado y sin interrupción. En cuanto a calidad de tono y uniformidad, los Radiotrons RCA no tienen rival. Por lo tanto pídalos por su nombre: "Radiotrons RCA". Dele a su receptor una oportunidad de producir sus mejores resultados. Los Radiotrons RCA son fabricados bajo la dirección del grupo de ingenieros de radio más competente del mundo, y respaldados por la empresa de radio más importante del mundo.

RADIOTRON DIVISION
RADIO-VICTOR CORPORATION OF AMERICA
233 BROADWAY, NEW YORK, N. Y., E. U. DE A.

RADIOTRON RCA

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

—sólo equipando su receptor con Radiotrons RCA legítimos obtendrá una reproducción fiel y verdadera.



ONCE de noviembre: el mundo entero se ha inclinado con melancólica emoción sobre la fecha del armisticio. El mismo flujo labial de siempre: tiradas declamatorias contra la guerra, aleyunas sonoras en torno de los beneficios de la paz, una literatura circunstancial que es a manera de una dosis masiva de opio para el sufrimiento de los pueblos, mientras en el corazón de los hombres acechan los mismos rencores, las mismas crueldades, las mismas injusticias. 11 de noviembre de 1918: la imaginación evoca aquel vagón blindado del Mariscal Foch al cual llegan, en el pequeño bosque de Rothondes; los delegados de Alemania. Y sin embargo, la artillería sigue levantando hacia el cielo sus fuegos de maleficio. Pensad en los que cayeron bajo sus cascos de acero cuando todavía los plenipotenciarios discutían las fórmulas del armisticio. Pero, en fin, el gilluvio de sangre terminaba. Y la pobre humanidad soñó que sus llagas ulceradas se apaciguaban. Hoy, después de diez años de reajustes, de acomodamientos, de pactos, de conferencias, de planes económicos, el mundo no ha logrado exorcisar el lúgubre fantasma de la inquietud.

Hoover y Mac Donald, en su afán de darle a la humanidad una estructura anglo-sajona—con Biblia pastosa a la cabecera de la cama y con *whiskey extra dry* en el bolsillo—se sonríen dulcemente sobre los mares. Son dos compadres festivos que quieren instalar los barcos de ambas naciones en todos los mares. Y entonces se habla de las bellezas del desarme naval, mientras las naciones latinas, un poco desconfiadas, o tal vez unguidas de prudencia congrua, hacen el elogio del submarino intangible.

Han pasado once años del armisticio. Ya la trágica pesadilla de la guerra, con sus horrores, con sus ferocidades, con sus cruces de madera sobre unos huesos anónimos, se pierde y se desvanece. Y es que todos hemos acabado por saber que, por encima de los falsos declamadores, la guerra, sobre su carro de sangre, es una diosa risueña y benéfica.

bohemia

VICTOR Manuel de Saboya, Rey de Italia, ha cumplido sesenta años de edad. Penetra en la vejez con espíritu suave. En sus últimas fotografías no aparece ya con aquel rostro de antaño, enfurruñado y desapacible, cortado por las cerdas erizadas y tofudas del bigote blanco, tramado en escobillón disperso. Ahora el Monarca mira con una expresión de dulzura. No es cosa de instalar sobre su cráneo un emplumado y fastuoso sombrero de *bersagliera* con el largo airon al viento, sino de colocar allí la teja magnífica de Don Basilio. Es que el Rey de Italia envejece con sosiego.

opiniones

Mussolini está ahora en el poder. El terrible Duce se prepara todas las noches, concienzudamente para lanzar su rugido cotidiano desde los ventanales del Palacio Chigi. Y el Rey olvi-

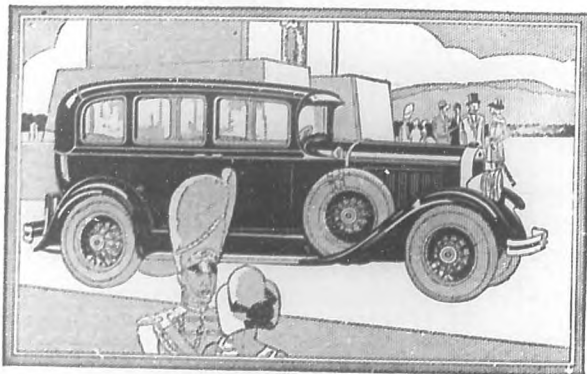
da el cetro para tornarse devoto. Come sus macarrones con dulzura, sin que ningún cuidado se prenda a su tenedor o a su mente. Acaso en el fondo de su alma—tan noble, tan elevada, tan serena—le repugna un poco la trompería fascista. Acaso le ofuscan las camisas negras. Acaso no llega a comprender claramente sus funciones de Rey. Pero el cepillo escarpado de su bigote, sólo florece—tal una rosa de gracia en un jardín lunar—una sonrisa que parece concretar toda la bienaventuranza.

EL cable lo ha dicho, dramáticamente, en diversas ocasiones en los pasados días: La salud del general Weyler—no es preciso esclarecer el asunto: Valeriano Weyler y Nicolau, Marqués de Tenerife—inspira serios cuidados.

Imaginad la angustia universal: el dulce Marqués, el excelente Valeriano.—ciudadano pacífico incapaz de decapitar una pulga entre sus dedos velludos y evangélicos—tiene noventa y siete años y además una afección catarral que parece reacia a todas las breas y a todas las codeínas. Y esos años, ese catarro, esos estomachos reiterados, esas toses rebarbativas, ese Valeriano, tienen una gracia conmovedora.

Es, pues, la hora de reeditar la vieja frase de los cronistas sociales: "Hacemos votos ardientes por la preciosa salud del ilustre enfermo".

Decir
Studebaker
 es hablar de calidad



Fabricar productos de calidad es norma de reputación.

Cualquiera de sus modelos tiene las características de un automóvil de alto precio.

Comprébelo visitando nuestro salón de exhibición.

METROPOLITAN AUTO Co.

Paseo de Martí No. 45

Habana

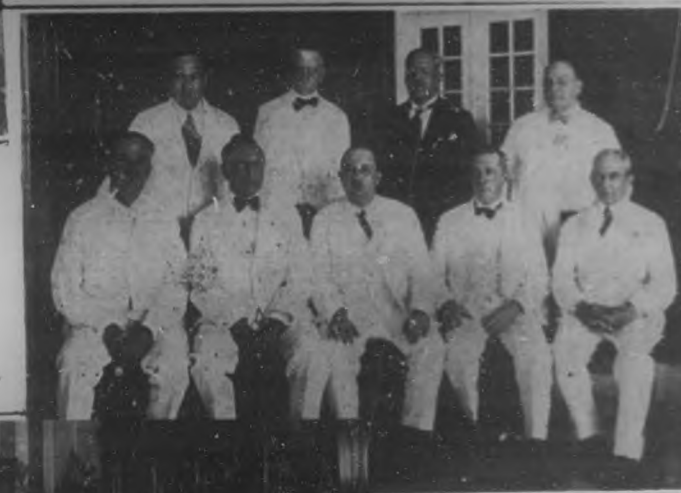
ACTUALIDADES

Dos de los grupos de señoritas que, por la gracia y belleza de sus componentes y por la elegancia de su indumentaria, merecieron mayores elogios en la primera fiesta ofrecida por el novel "Club Neptuno", y que se celebró el domingo en el "Santos Suárez Tennis Club".



La gentil señorita que representó dignamente a nuestra revista en la brillante fiesta celebrada el domingo último por el "Club Neptuno", en los salones de la sociedad "Santos Suárez Tennis Club". La bella representante de BO. HEMIA obtuvo muchos laureos por su gracia y distinción a su paso por aquellos salones.

FOTOS
 VALES



Un grupo de los distinguidos médicos e higienistas cubanos que, recientemente, en un interesante acto celebrado en la Secretaría de Sanidad, fueron condecorados con la Orden Nacional de Fielay, unas y con la Medalla de Higiene de Francia, otras.



El sabio internacionalista cubano, doctor Antonio Sánchez de Bustamante, pronunciando su elocuente discurso durante el acto celebrado en su honor, días pasados, en la Biblioteca del Centro de Dependientes.



Días pasados, se efectuó en la Escuela Pública Núm. 36, un brillante acto organizado por la "Asociación de Padres, Vecinos y Maestros 'Arringa y Parreño'", en honor de la distinguida educadora Sra. Paulita Concepción de Font, directora del mencionado plantel. La foto muestra el momento en que se le impusieron a la señora Concepción una medalla de oro, por el Presidente de la ya citada Asociación.

Presidencia del homenaje que, a iniciativa de la sociedad "Investid Astoriana" se rindió, días pasados, en el estudio "La Piedad" de nuestro pintor Zorrilla.



FOTOS VALES

Un grupo de los asistentes al almuerzo ofrecido en el salón de helados de "El Encanto", a la señora Ramona Sicardó, con motivo de haber sido designada Académico Protector en la Habana de la Real Academia de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga.

Concurrentes a la sesión de clausura del Congreso de la Habanación, celebrado brillantemente en estos últimos días en nuestra ciudad.



Recientemente, un grupo de alumnos de la Escuela de "San Alejandro" fue en excursión a la hermosa finca que el señor Alejandro Montejo posee en los alrededores de Arroyo Apelo, donde pasaron un agradable día de campo. El señor Montejo les obsequió con un succulento almuerzo y los excursionistas aprovecharon los bellas asuntos que lo pintoresco de la finca ofrece, para efectuar un concurso de paisajes.



La mística actitud de imploración u oración, con que aquí se ofrece a nuestra contemplación Gracia Amaratos—una de las bellas de las gestiones de la "Madrugada de la Mujer"—cuanto de sensual pudiera haber en su desnudo absoluto. Es como si la materialidad de su cuerpo se redimiese por la fina helada de las líneas, o como si, ausente por la gracia de la actitud, el cuerpo se hiciera divino sin dejar de ser exclusivamente humano....

SEPTIMA PARTE

EL VIEJO MUNDO VRS EL NUEVO

La tentativa de destruir el canal de Panamá estreme...

La Unión Roja negó la existencia de explosivos a bordo...

Mientras se cambiaban largos mensajes cablegráficos...

atravesó el Canal de Panamá para situarse en el Mar Caribe...

Las protestas que levantó esta decisión entre las Cámaras de Comercio...

EL NAPOLEON

FLOYD GIBBONS

blico que cualquier división de nuestra marina de guerra...

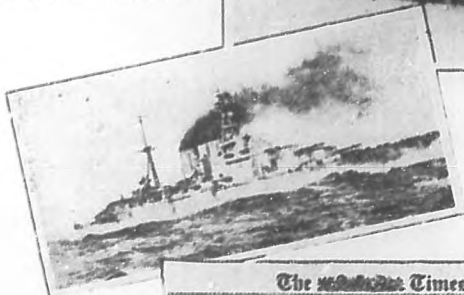
El ministro mexicano en Londres fué notificado de que a menos...

Al recibirse la noticia de este ultimatum, el Departamento...

agregado naval, y este me había explicado...



Donde se encuentra situado Salina Cruz. Por aquí comenzó la invasión de los Rojos en el Nuevo Mundo



Las tropas rojas del Japón en Salina Cruz, México estacionadas frente al edificio de una institución bancaria del lugar



La primera página del London Times, el viejo periódico inglés del 3 de Enero de 1931. El Times se había convertido en el principal órgano de publicidad de Karakhan en inglés.

El crucero rojo de combate Stalin, antes el Hood, que en unión de varias unidades japonesas ayudó al desembarco en Salina Cruz

un abrumador contingente de flota Roja, compuesto de toda la antigua armada británica...

siderarían esa acción por parte de la Unión Roja como un acto de hostilidad contra ellos.

El gobierno de Washington propuso que el ultimatum de veinticuatro horas señalado quedase en suspenso...

La respuesta extraordinaria de Karakhan fué en esta forma: "¿Qué es la cacareada Doctrina Monroe?"

ROJO

de Estado en Europa, Asia y Africa no nos han conducido a hallar un solo documento...

"Igualmente, el Departamento de Relaciones de la Unión Roja desconoce que la llamada doctrina...

"Finalmente, la Unión Roja no la reconoce". Aquello era la guerra.

Los agregados y secretarios estaban cerrando sus escritorios, destruyendo sus archivos...

Si tal era la intención de los consejeros navales de Karakhan, fué un completo fracaso...

Estaba yo completando en la oficina del "Tribune" en Fleet Street mi mensaje sobre la inevitable ruptura...

Nadie había visto a la joven desde por la mañana.

Tres norteamericanos en Londres, en la víspera del comienzo de las hostilidades...

Speed Binney y Dodge parecían olvidar su mutua aversión ante la posibilidad de que amenazara a Margot algún peligro...

El Londres revolucionario, capital de la Federación de los Soviets Pan-Eurasiana...



El famoso Actib de Karakhan, hecho por el artista Dr. Y. Benets en Moscú, el año 1931. No obstante su aspecto escarmentado...

cualquier americano, con su pavor instintivo, mucedo del orgullo de las razas que había constituido siempre una barrera infranqueable...

Los amarillos, negros, bronceados, los asiáticos y africanos soldados del ejército Rojo...

Camaradas de armas, aquellos veteranos de las sanguinarias campañas que se extendieron desde las playas de la arrasada Australia...

Y era precisamente en el centro de aquel caos viviente de libertinaje inter-racial, donde había desaparecido Margot.

Desde aquella noche en Moscú que Binney y yo la encontramos en medio de un motín en un café revolucionario...

Durante el arrollador avance de las tropas de Karakhan a través de Europa, jamás fracasó en ninguna de las variadísimas tareas que le impuse.

En París y Londres, mientras el terrorismo amarillo atendía la reorganización política y militar de sus lejanas conquistas, el conocimiento de Margot de la política, diplomacia y economía del Viejo Mundo la habían transformado de auxiliar en inapreciable colaboradora. Sus originales puntos de vista y cultura enciclopédica me fueron valiosísimos.

—Esto es horrible.—dijo Whit rechinando los dientes, mientras estábamos sentados en mi oficina de Fleet Street.—Mis jefes quisieran estrangular a cada uno de esos monos amarillos.

La emoción de Binney era tan fuerte que no acertaba a pronunciar palabra.

Nuestras investigaciones telefónicas para averiguar su paradero se extendieron por todo Londres, pero la suma total de esos esfuerzos se limitó a comprobar que había abandonado el Hotel Savoy en un automóvil cerrado, después de una llamada telefónica. El coronel Boyar fué quien únicamente nos dió un pequeño rayo de esperanza.

—Esta perfectamente.—nos contestó.—no se preocupen.

Fuó aquella misma noche del segundo día del año.—2 de enero de 1934.—cuando llegaron a Londres las primeras noticias del bombardeo y ocupación de la ciudad y puerto de Salina Cruz, al sur de la costa mexicana del Pacífico.

A medida que los extraordinarios de la prensa, impresos en docenas de idiomas, llegaban a las calles, las bárbaras fiestas con que aquella caótica muchedumbre celebraba el triunfo adquirirían más horribles caracteres.

En la prensa se advertía claramente que el comienzo de la lucha entre los Estados Unidos y las fuerzas Rojas ocurriría de un momento a otro.

El Gobierno norteamericano había notificado a Karakhan que los Estados Unidos se opondrían y resistirían, como violación de la doctrina de Monroe, a cualquier tentativa de la Unión Roja para invadir México.

El comunicado oficial rojo decía textualmente:

“El desembarco de tropas rojas, compuestas de contingentes siberianos, monoles y japoneses, en Salina Cruz, se ha efectuado con bajas ligerísimas.”

“El desembarco, efectuado bajo la protección de la artillería de unidades navales japonesas y británicas de la Flota Roja, fué precedido de un fuerte bombardeo que causó enormes daños a la ciudad y algunos muertos entre su población civil. Nuestras tropas avanzan hacia el norte, a lo largo del ferrocarril que atraviesa el istmo de Tehuantepec. Las tropas mexicanas se retiran sobre el Golfo de Campeche.”

“Las patrullas aéreas rojas mantienen el control en el aire.”

Había de enterarme después que en el momento de recibirse las primeras noticias en Londres, las fuerzas aéreas de Norteamérica y la Unión Roja ya habían establecido contacto sobre el frente mexicano.

A petición mía Boyar obtuvo que Karakhan me concediera una entrevista.

Los corredores del Palacio de Buckingham bullían de animación al cruzarlos en dirección a la antecámara del despacho del Napoleón Rojo. Sin demora fui introducido en el amplio salón en que tenía su oficina privada. Cuando la puerta se cerró tras mí, ví que habíamos quedado solos él y yo.

Avancé hacia la amplia mesa, tras la cual Karakhan se hallaba de pie. Su cabeza, estaba ligeramente inclinada hacia adelante, mostraba sus negros cabellos, lacios y cortados, que le cubrían la cabeza como un gorro de piel. Tenía fijos los ojos en un mapa de gran tamaño que casi cubría la mesa. Doblada la cintura, se inclinaba sobre la carta geográfica apoyándose en los dedos extendidos de ambas manos.

De una ojeada observé que era un planisferio. El Hemisferio occidental ocupaba el centro, teniendo a la derecha el Océano Atlántico y Europa, y por la izquierda el Océano Pacífico y Asia. Casi todo estaba cubierto de marcas de diferentes colores, con alfileres y pequeñas banderitas.

De ambos lados de la mesa, dos lámparas de luz blanca clarísima enviaban sus rayos sobre el mapa, cuya superficie los reflejaba



Los veteranos Rojas de todas las razas, en un café de Londres en

en las facciones de aquel impenetrable rostro amarillo. Debajo exactamente de sus ojos, tenía los Estados Unidos.

Durante el minuto de silencio que Karakhan me hizo esperar, de pie frente a él, mi imaginación apreció en todo su alcance el símbolo de aquel coloso del mal, con sus dedos abiertos sobre la superficie de ambos Océanos, y su cuerpo delgado, de anchos hombros y semblante amarillo inclinado, con ademán de hambriento dominador, sobre mi patria.

Entonces levantó la cabeza y sus metálicas pupilas se clavaron en mí. No cambiémos el menor saludo, ni siquiera una sonrisa. No creo que fuera porque no me reconociera, sino porque había venido a interrumpirme en su estudio.

—¿Qué desea?—me interrogó. Su voz era fuerte y serena, no hostil, sino simplemente directa y cortante.

—He venido a dar por terminada mi detención bajo palabra.—contesté.—Ustedes están ahora en guerra con mi patria, o lo estarán dentro de pocas horas. Soy ciudadano de los Estados Unidos, y en ese carácter he tenido el honor de acompañar su ejército durante el año último. He apreciado y respetado la cooperación que usted me ha creído merecedor, y que hasta a veces cambió en cierto grado de estimación personal.

Usted conoce mis puntos de vista sobre patriotismo; leal y claramente: vengo a pedirle autorización a mi patria, acompañando por mis dos auxiliares

Mis palabras fueron acogidas con otros segun- silencio, durante los cuales no se apartaron de mi rostro sus facciones amarillas parecían animadas de una experta, castica. A pesar de todos mis esfuerzos, no acerté a esperar de aquella mirada sostenida en silencio. haber que



Diciembre de 1933. Tomaban, cantaban y disfrutaban plenamente de su conquista en la que había sido capital del Mundo de habla inglesa.

Mi larga y casi estrecha asociación con el Napoleón Rojo me obligaba a comprender que no podía esperar nada basado en nuestras curiosas relaciones para merecerle consideración, si, por cualquier causa, aquella consideración podía ser contraria a la conveniencia suya. Tras aquella abrumadora pausa, él comenzó a hablar:

—“El mundo se halla en el comienzo de una nueva era. Considerándolo como una casa, es demasiado pequeño para acomodar dos sistemas de pensamiento enteramente contradictorios. Estas divisiones de opinión van a ser eliminadas. No puede haber más que un dominador.”

No siento lo que hoy está sucediendo en Salina Cruz. Si no hubiera ocurrido allí, seguramente se presentaría en cualquier otra parte.

Mi mayor orgullo es que, después de la paz de París, he podido organizar de tal modo mis fuerzas que hoy me encuentro dispuesto a marchar hacia el destino que se me abre, con la seguridad de la victoria.

Napoleón conquistó Europa, pero fué detenido por el poco de agua que se extiende entre el Continente y las Islas Británicas. Yo he conquistado el mundo entero, a excepción del Hemisferio Occidental.

El Canal de la Mancha y la flota británica bastaron para contener a Napoleón. Aquello fué el comienzo de su caída y de su fin. Aquel fué el punto débil de sus planes, su gran equivocación. Yo tengo que aprovechar su experiencia.

Aquello constituía en realidad un discurso demasiado largo para Karakhan. Otros escritores han dicho que a su lado el más silencioso de los hombres parecería un charlatán. Y, sin embargo, el lónico guerrero continuó:

—Los pueblos del Nuevo Mundo confían en que los océanos Pacífico y Atlántico les ofrezcan las garantías de seguridad que para Inglaterra fué el Canal de la Mancha en época de Bonaparte. Esta esperanza es su más completa equivocación. Ya lo comprobarán. El Atlántico y Pacífico no constituyen obstáculos para mí. Estamos dispuestos a demostrarlo.

Usted conoce las fuerzas que se hallan actualmente bajo el dominio de la bandera Roja, los novecientos millones de habitantes del Asia, los cuatrocientos millones de Europa y los ciento ochenta millones de africanos.

En contra nuestra tenemos los ciento treinta millones de Norteamérica, y posiblemente los sesenta millones de la América del Sur y del Centro.

Comparemos los totales: mil quinientos millones contra doscientos millones escasos.

Bajo la Bandera Roja, se hallan los recursos naturales de tres continentes. Podemos contar con alimentos y materias primas más que en abundancia. La producción industrial de Europa, combinada y trabajando conjuntamente por primera vez en la historia, basta para cubrir abundantemente todas nuestras necesidades.

La marina mercante de los tres continentes basta y sobra para cubrir con su servicio todos los mares del mundo. Las armadas de la Unión Pan-Eurasiática, controlarán todas las rutas marítimas del mundo en el curso de las próximas veinticuatro horas. Ningún buque podrá hacerse a la mar sin enarbolar nuestra bandera, lo repito: ni un solo buque.

Yo no me había acordado de esto. ¿Cómo había de regresar a mi patria?

(Pasa a la Pág. 34).

S.
M.
LA

M
O
D
A



Parece que el pelo largo ha reconquistado, tras un ostracismo de varios años, el favor de las mujeres de la moda de Europa y América. En una exposición celebrada en Chicago se exhibieron estos tres elegantes modelos de peinados que obtuvieron un señalado éxito.



Modelo francés de dos piezas de material de lana carmelita y betze y con un cuello en forma de V sobre la blusa de satén blanco.

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS

La bella cineasta Gwen Lee luce aquí un elegante traje de sport confeccionado con lana carmelita y betze, con el que llamó mucho la atención en uno de los matches de football celebrados en la costa del Pacífico.



Traje de tarde de chifón blanco con una chometa separada del mismo material, la cual va bordada con cuentas blancas y negras y guarnecida con bandas de terciopelo negro.

La simpática artista Bessie Love, que es también una entusiasta apasionada del football, lució en uno de los encuentros últimamente celebrados, este pintoresco modelo de franela blanca, inspirado en la indumentaria típica de los indios norteamericanos.

Si duda alguna, la producción europea está adquiriendo grandes prestigios en el mercado cinematográfico universal. De un corto espacio a esta fecha, no pasa una semana sin que nuestros principales coliseos cinescos, nos anuncien una nueva joya de los estudios de Berlín, de Moscú, París o Roma.

Una prueba del auge que está tomando la cinematografía europea entre nosotros, lo muestra la inauguración de una nueva casa distribuidora que con el nombre de "Atlantic Film", viene funcionando desde la pasada semana, ofreciendo a los señores empresarios verdaderas novedades.

Las fotos que aparecen en esta página pertenecen a la película "La Sonata Blanca", producción de la "Hegewald Film", y en su interpretación participan Carla Bartheel, Wladimir Sokolew, Paul Askonas, Werner Pitschau, Vivian Gibson y Richard Waldemar. Se ha estrenado anoche en



De Don Galaor, a José Luis Abreu, La Habana:

Yo creo que podré complacerlo más adelante con respecto a Julieta Muñoz. Su hermana Pilar no actúa ahora. Lolita Berrio y Eddy López, también se retiraron de la escena, según tengo entendido.

De Santa, a la Princesa Bertha:

"Encantadora Princesita: Aunque no seas la de Rubén Darío, eres muy simpática, me agrada." (Pasa a la Pág. 60.)

LA SONATA BLANCA

el teatro "Rialto" y se exhibirá mañana y pasado también.

CONFESTACIONES:

De Don Galaor a Sarita, Vedado:

Muchas gracias, señorita, el suyo ha sido el primer pedido que he recibido para mi libro. Desde luego queda reservado. El precio será Un peso el ejemplar. Demorará alrededor de un mes. He tomado nota de su regreso y de su dirección. Ya le avisaré cuando tiene que hacer el giro. Muchas gracias otra vez.



LA chiquillería se arremolina junto a las jaulas de las fieras; hay en sus caritas ingenuas un gesto de asombro; casi de espanto. Cuando el león se mueve o bosteza, todo este enjambre se espanta; huye del peligro inminente, para después acercarse, muy poquito a poco, hasta que un nuevo movimiento brusco de la fiera o un nuevo bostezo los vuelva a ahuyentar.



Nelly, de "Santos y Artigas", con su hermoso caballo blanco.

del espectáculo, murmuraban: —¡basta ya!— y las mujeres volvían el rostro hacia las graderías para no ver el horror de la caída fatal, temida en todo instante...
¿Cómo será de amable la vida en el circo?—me pregunto hoy, ante la dulce belleza de Miss Florence, que se contorsiona de mil ma-

Uno de los fuertes de "Santos y Artigas".



Las Hermanas Simons, de "Pabilones", muy lindas, pero que fuerden...

Es la atracción del peligro que nos domina desde la infancia. Nos acercamos a las jaulas de los leones, de los tigres y de los osos, cuando niños, por la misma razón con que nos asomamos al amor, adolescentes aún y nos codeamos con el pecado en plena juventud, porque los sabemos presos tras sus respectivos barrotes, aunque no desconocemos sus fuerzas poderosas para hacernos sus presas, en caso de que logren romper la jaula que nos permite burlarlos...

II
¿Cómo es de amable la vida del circo? Me pregunté yo mismo una vez, ante la carita ingenua y dulce de Luisa Laers, trapecista de altura... ¿La recordáis?... Era el número sensacional del circo Santos y Artigas, hace dos años. Tenía entonces apenas 18 años, y todas las noches hacía trágicas piruetas sobre la barra de un trapecio suspendido en lo alto del escenario del "Payret", a unos veinte metros de altura, sin red protectora, en tanto que en el público los hombres, ocalofriados por la inútil barbarie



inicié voluntariamente. Yo soy artista de circo por vocación.
—Bien, bien, pero ¿es verdad que sus huesos están desarticulados, sueltos unos del otro para conseguir esas contorsiones de su cuerpo?
—Nada de eso. Si así fuese, no podría caminar, sería un cuerpo inútil... No me extraña su pregunta, porque generalmente existe esa "tendencia. Mi trabajo es cuestión de un ejercicio continuo, riguroso. Tiene algo de cruel, no lo niego, cuando no nos nace la vocación de dentro. Yo he hecho mi aprendizaje con rapidez y con gusto. Cada día lograba ma-

neras caprichosas, y su cuerpo, que en posición natural es un modelo de perfecta armonía carnal, inspira en alguna de esas figuras que adopta, repulsión y pena, y hasta lujuria...

III
Y fui al escenario del "Nacional", en busca de una respuesta a mi pregunta. La señorita Corsisima Castrillón, acróbata de grandes prestigios, que perteneció a una famosa troupe que llevaba su nombre, me sirvió de intérprete en mi rápida *interview* con Miss Florence.
—Miss Florence: ¿Ama usted la vida del circo?
—¡Oh, sí, muchísimo! Yo nací en el circo, y no sé de otras alegrías ni de otras tristezas que las que él me proporciona...

—¿Como si se tratara de un novio o de un amante: "él", el circo, que ejerce sobre ella el dominio tiránico de un amor muy terrible.

—Y para lograr eso que usted hace en el escenario o en la pista, ¿ha sufrido mucho?

—No, porque mi aprendizaje lo



La Troupe Alexander, formidables acróbatas de "Pabilones".

yor flexibilidad a fuerza de ejercicio hasta conseguir eso que usted ha visto...

IV
En un rincón del escenario, el clown medita. ¿Lo creéis posible? Acaso lo toméis a broma, pero en medio del óvalo enarriado de su rostro, sus ojos dejaban entrever una tristeza muy honda.
—Señor clown—le pregunté—¿Se encuentra usted a gusto en esta vida de circo?
—¿Ha querido usted preguntarme en esta vida desarreglada, imprecisa, insegura?
—Es así la vida del circo, señor clown?
—No. Ni la mía tampoco lo era...
—¿Ahora sí?
—Ahora sí, señor periodista, porque "ella" no está conmigo ahora...



Polidor, payaso y boxeador de "Pabilones".

—¿Está usted triste?
—Estoy desesperado! Ven usted. Yo fui, de chiquillo, el mimado de la troupe. Supe de los aprendizajes más crueles; el trapecio fue mi ilusión de toda la vida, pero una caída días antes de mi debut, me dejó inútil para tamaños esfuerzos. Yo hubiese deseado morirme, mi desilusión era terrible. Un día descubrí que había otras cosas dentro del circo que podían ofrecermé oportunidades de gloria. Me hice trapecista cómico. Mis ocurrencias hacían reír de buena gana a la chiquillería y, me hice clown. Desde que "ella" se fué, mi tristeza es espantosa; yo mismo, en mi esfuerzo por hacer reír al público me veo mezquino, insignificante, despreciable. No es lo mismo lograr contagiar a las multitudes con nuestra felicidad, que obligarlas a reír con todo esto que hago para no morir de hambre.
Y quedé otra vez meditando, meditando, y sus ojos se humedecían ahora.

(Para a la Pág. 37.)

La señorita Novichoff, bella "voladora" de "Pabilones".

En los terrenos de "Habana Park" se efectuó durante las noches del sábado y el domingo últimos la esperada "kermesse" de "Las Afortunadas". Organizada por un grupo de distinguidas damas y siendo como era su finalidad doblemente caritativa; la de allegar fondos para la Beneficencia Canaria y para la Escuela Nocturna de "El Salvador" y de-



La Kermesse de "Las Afortunadas"



FOTOS VALES



más obras piadosas que en la parroquia del Cerro realiza el P. José Vieira, la fiesta culminó en un éxito franco y satisfactorio.

Una concurrencia extraordinaria llenó durante esas noches el amplio parque, deteniéndose a contribuir con su óbolo, a cambio de golosinas y hechiceras sonrisas, ante los diversos kioscos ocupados por gentiles damas y damitas.

En estas páginas nos complacemos en ofrecer varias fotos de los grupos de mujeres que, ya en los kioscos o fuera de ellos, contribuyeron al mayor éxito de tan bella obra de Caridad.



MIGUEL ANGEL QUEVEDO Y PEREZ

Abramados por el peso del más hondo, del más sincero, del más incontestable dolor que pudieran invadir nuestro espíritu, redactamos estas líneas, que quieren expresar, inútilmente el duelo de cuantos laboramos en BOHEMIA. La muerte de su ilustre y querido fundador, Sr. Miguel Angel Quevedo, significa para el personal de esta revista, la pérdida de un camarada siempre afable y cordial, de un mentor inteligente, cuyos consejos eran, en los momentos de inquietud, la miérgica palabra alentadora y optimista. Joven aun, la muerte lo arrancó de nuestro lado, dejando en todos los corazones una tristeza inmenurable. Llegue nuestra expresión de gratitud a cuantos en estos instantes se han hecho partícipes del pesar que nos embarga, y haya para nuestro jefe y amigo, el sitio que por sus bondades y merecimientos conquistó a su paso por la vida.

Un grupo de las destacadas personalidades políticas que asistieron al almuerzo-homenaje ofrecido el domingo último en los manantiales de "La Cotorra", al doctor Fernando Bosch, Alcalde del vecino municipio de Regla, con motivo de haberse graduado de doctor en Medicina Veterinaria.



Un aspecto del almuerzo que en honor del doctor Fernando Bosch, se efectuó el domingo pasado, en los manantiales de "La Cotorra" y del que participaron numerosos comensales.

Presidencia del banquete que como homenaje a los componentes del equipo de balompié del "Real Iberia" que haber sido proclamados campeones de 1929, se efectuó días pasados en el restaurante "Arbos Mundos".



Mesa de cabecera del pintoresco "almuerzo del inmigrante" ofrecido recientemente en uno de los comedores del Campamento de Escornia, por los funcionarios y empleados de la Secretaría de Hacienda, en honor del doctor Mario Ruiz Mesa, nuevo Secretario de ese Departamento.



FOTOS
VALES

Un aspecto del homenaje ofrecido en el restaurante "Cerro Moderno", a los antiguos carteros señores Gregorio Hernández y Eusebio Martínez. En dicho homenaje se abogó porque sean elevados de categoría los carteros de tercera clase por ser ésta una obra justa y razonable.



Tino, de la Universidad es detenido en su impetuoso avance, por uno de los "backs" enemigos que lo "haclean" oportunamente. Tino fué uno de los que más lucieron en el conjunto Caribe.

Foto José Luis...

Del Campeonato



Siempre esforzado, apretivo, valiente, el espíritu de los Tigres del Atlántico se presenta en el Campeonato de Basket con sus veteranos y bisoños.



El chino O'Farrill tiene mucha fe en los muchachos del "Yacht" a quienes dirige. Es un buen conjunto.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



Los Antiguos Alumnos de los Maristas forman un conjunto equilibrado y bueno, que dará la batalla.

Los futbolistas no han de quedarse atrás en la contienda. El five de los Vulgarcitos hace cosas un contentante en la cancha.



de Basket Ball



El five de la "Asociación de Dependientes", donde hay material excelente para conquistar un campeonato.



La "T.M.C.A." ha presentado un conjunto atractivo en el campeonato de basket y a medida que avanza la lucha se irá haciendo sentir.




FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Los Marqueses están dispuestos a vencer en el "Five" como sus predecesores, logrando en el diamante.




Los telegrafistas se proponen establecer corvenciones amistosas en los alrededores de la bola. Son especialistas en el "a largo distancia".


La Actualidad Extranjera



Los 169 pasajeros que recientemente hicieron un viaje de una hora a bordo del avión DO-X, reunidos inmensa a la gruta antes de que ésta levantara el vuelo.




Un aspecto de la inmensa muchedumbre que se congregó alrededor de la tumba del Soldado Desconocido en Roma, para escuchar la palabra del premier Mussolini, en el séptimo aniversario de su exaltación al poder.




Una vista de la cámara de pasajeros del gigantesco avión DO-X, durante su último viaje.

INTERNATIONAL NEWSREEL
PHOTOS



Cuando el DO-X estaba ya a punto de partir para su último viaje de prueba con 169 pasajeros a bordo, los mecánicos echaban un último vistazo a los motores y algunos de los pasajeros se asoman curiosos a las ventanillas.



El premier Mussolini, vistiendo el traje de cabo de la Guardia Negra Nacional, arenga a sus partidarios, durante uno de los actos celebrados para festejar el séptimo aniversario del triunfo del Fascismo.



La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales, como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles y poco ejercitadas y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplee por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Obsérvese al usarlo, lo mucho mejor que lucen y se sienten las encías, y le encantará la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se piquen.

Obtenga hoy mismo un tubo de su Droguista.

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años — millares aún más jóvenes — son víctimas de la terrible Piorrea. Esta enfermedad se cura al usar Forhan's para las encías.

Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

La depuración del sistema digestivo es lo primero que hay que hacer al menor síntoma de tos o catarro. Tómese un vaso de agua tibia con una cucharadita de este laxante suave y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Patente

Caribes Contra Sacred Hearts



Antes de comenzar el juego en que los Caribes iniciaron su temporada de "foot-ball", batiéndose con el eleven del "Sacred Heart College", los capitanes de ambos teams se dieron la mano, como expresión de que lo que iba a pasar era entre amigos. El juego, en realidad, no se caracterizó por su extraordinaria rudeza y no hubo necesidad de poner represas en el río Alameda para contener el ímpetu de la sangre. En la parte superior, se ve a un visitante quitándose del lado las posibilidades de ser derribado en su avance por la línea. En la página siguiente ofrecemos otros aspectos del juego.

LOS caribes universitarios comenzaron bien su temporada de "foot-ball" Intercollegial (mal llamada Rugby), anotándose una victoria sobre las huestes invasoras del Sacred Heart College, a quienes derrotaron por un buen margen. En esa victoria fueron factores principales los juniors que entraron con una feroz acometida en el segundo "half".



FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



El juego en general fué movido e interesante. En esta página aparecen algunos aspectos y personajes del encuentro futbolístico del domingo en el Stadium Caribe. En la parte superior, los integrantes del team universitario, Seniors y Juniors; abajo, sus rivales, los muchachos del "Sacred Heart College". Al centro, una corrida

por los ends realizada con éxito por los Caribes y abajo dos escenas "calienticas" del encuentro, producidas a raíz de otros tantos avances contenidos.

Los Universitarios en prenda próximamente una jira por la Florida, batiéndose con distintos teams de aquel Estado. Aunque no muy bien preparado todavía, hay en ellos excelente material para el futuro.





Las molestias que produce el resplandor en nuestra vista nos impiden ver a tiempo los peligros.

Estos descuidos han costado muchas vidas. Protéjase usando espejuelos "PRESIDENTE" para resplandor, polvo y aire.

En todas partes: Espejuelos "PRESIDENTE" para todos los gustos y al alcance de todos.



Verdaderamente antiséptico

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandiente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Emploado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo granic y chico.



"B"—Depósito General: Maison FRÈRE—19 Rue Jacob, París.
REGALO.— Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

Sports del

POR L LILLO



Joe Rodriguez, el manager almendarista en una de sus clásicas "estiradas", que le han valido la denominación de "hombre goma".

MANUEL GONZALEZ VS BILLY NAPOLI

P ESE a su extraña figura, donde los rasgos de Apolo ni de Hércules, pueden ser descubiertos por el más optimista de los observadores, el campeón español Manuel González conquistó una resonante victoria en su primera pelea en Cuba y conquistó, al mismo tiempo, al público, brindando una excelente demostración de boxeo científico y de agresividad poco frecuentes.

Su brillante demostración impuso la reprise y esta noche veremos de nuevo en la "Arena Colón", luciendo sus facultades extraordinarias, al vencedor de Battling Dundee.

Los promotores le han buscado lo que se llama en boxeo "un hueso duro". Trátase de Billy Napoli, campeón fly weight de la Armada Americana de la Zona del Pacífico, que tuvo con Gene Tunney sus primeras lecciones de pugilismo. Napoli, como su apellido indica es un producto italo-americano, de esos que tan alto han brillado en el ring, pero González, a quien nuestro clima sienta a las mil maravillas, se dispone a conquistar su segundo triunfo en esa pelea.

El resto del programa es colosal. Reaparecerá Martín Pérez, "El Cocinero", contra Angel Sánchez. El Chocolate Pinareño, un sensacional muchacho que es la reproducción del auténtico Kid peleará con Mario Herrera y el gran Patent Leather Kid se las verá con el estudiante también de Pinar del Río, Pérez Hernández. Mario Sán-

Momento

JIMENEZ

chez y Wee Wee Barton alzarán la cortina en un preliminar a cuatro rounds.

LA TEMPORADA DE BASE-BALL

Comenzará mañana dos series de gran importancia en "Almendares Park" y en la muy fanática ciudad de Cienfuegos.

Aunque con ligero margen los muchachos de Chacón sobre los de Joseito que serán sus adversarios en "Aida Park", el Almendares ha lucido extraordinariamente, en sus recientes salidas y hay motivos justificados para creer que dará la batalla hasta el fin.

En "Almendares Park" lucharán los Leones de Mike contra los Leopardos de Cueto, y uno a costa del otro se disponen a mejorar su situación actual.

El "Almendares" jugará en Cienfuegos hoy sábado por la tarde un juego y mañana domingo un *double header*.

"Habana" y "Santa Clara" jugarán aquí tres días consecutivos, sábado, domingo y lunes.

La situación del Campeonato es interesantísima, pues el equilibrio de los teams pone en berlina a los críticos, y continuamente se producen sucesos inesperados.

Verdad es que, de antiguo, la pelota siempre fué la eterna caja de las sorpresas. Con el boxeo, integra un binomio que constituye la desesperación de los matemáticos deportivos, que luego de hacer mil cálculos, ven salirles al paso el menos previsto de los resultados. Dígalo, si no, la última Serie Mundial, en que los *sluggers* no batearon, los *fielders* de mil de average dejaron caer "palomitas" inofensivas, y mientras "pitchers" considerados como descartes daban juegos estupendos, las estrellas en pleno goce de facultades, hacían un papel lamentable... De esto, sin embargo, no se da cuenta el público, que halla más cómodo achacar a deficiencia o "nequismo" del experto, la equivocación de unos cálculos apoyados por un estudio serio de las posibilidades y un viejo conocimiento y amor a los deportes.



Manuel González, el boxer español que se enfrentará esta noche en su segundo bout en La Habana, con Billy Napoli.

Para



SU protección

La nueva etiqueta EVEREADY Trade Mark

CAUSA de las infracciones del diseño y de los colores de la bien conocida marca Eveready, hemos adoptado un nuevo diseño de etiqueta para proteger a nuestros clientes.

No hay otra batería tan duradera o económica, ni que dé una luz tan brillante, como la EVEREADY.

Al comprar, exija siempre esta etiqueta. De venta en los principales establecimientos.

EVEREADY

Trade Mark

Linternas eléctricas y baterías —duran más

7343



CALLOS

Más de 3,000,000 de personas se han curado callos dolorosos por medio de un método maravilloso. Una gota de este líquido científico y el dolor desaparece en 3 segundos—el callo se seca y se desprende. Los doctores lo usan extensamente. De venta en todas partes. Cuidado con las imitaciones.

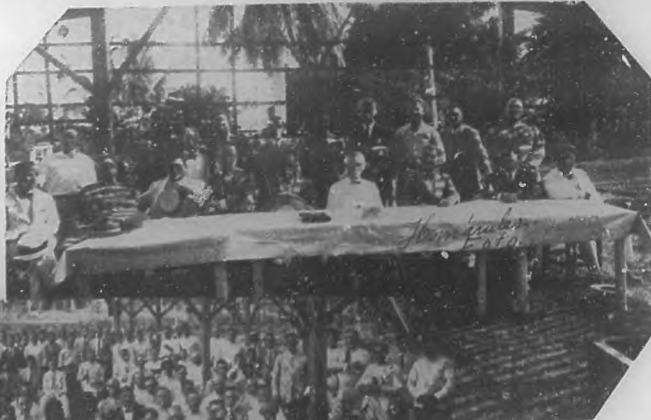
"GETS-IT"
Chicago, U. S. A.

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de 20 centavos en sellos de Correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT
Luz Caballero 5, entre Sta. Catalina y Milagros.—La Habana.

De Santa Clara



Presidencia del acto celebrado en la Granja-Escuela "Juan B. Jiménez" de esta localidad, con motivo de la Conferencia Agro-Pecuaría pronunciada por el doctor Clodoaldo Arias. (Foto Hernández.)



Concurrentes a la Conferencia Agro-Pecuaría ofrecida en la granja "Juan B. Jiménez" de esta ciudad. (Foto Hernández.)



Los miembros componentes del Cuerpo de Policía Municipal de Santa Clara, con su jefe y oficiales y el teniente del Ejército José R. Prado, Supervisor de la misma. (Foto Tudela.)



Grupo de los Alumnos que cursan sus estudios en la Escuela Elemental de Comercio de esta ciudad. (Foto Tudela.)



DE TAMPA.—Madrinas de la agrupación "Columna de Lefemá" de la Colonia Cubana de Tampa. Fue tomada esta foto en el escenario de la prestigiosa Sociedad Cubana de Beneficencia.



DE PINAR DEL RIO.—Un grupo de los Caballeros Católicos, momentos después de su iniciación en esta sociedad, en un solemne acto religioso celebrado en la Catedral de esta ciudad.



DE PINAR DEL RIO.—Oficiales profesores de la Escuela de clases de 8º Distrito Militar, con los alumnos que alcanzaron brillantes notas en el curso de 1929 a 1930.



DE PINAR DEL RIO.—Primer teniente Ramón González, Director de la Escuela de Clases del Octavo Distrito Militar.



DE CAMAGUEY.—Pilarín Novell, artista de once años, cuyo concurso es muy solicitado en nuestras principales fiestas, siendo siempre muy agasajada y felicitada.



DE GUINES.—Srta. Dora Núñez Castro, empleada de la Compañía Cubana de Electricidad, que ha obtenido el título de taquígrafa con la nota de Sobresaliente.

(Viene de la Pág. 7.)

FRANCIS CARCO O EL BAJO
FONDO DE PARIS

ron interpretadas fielmente. Y como para afirmarlas, he aquí que empieza a declamar un viejo poema suyo, un poema tierno, de asordinado erotismo. Su voz se hace canción:

Léa, qui fut assassinée,
Défait son peignoir de soie.
Gilberte, sur la cneninée,
Pose son loup jaune et noir.

Un triste carnaval s'ébroue
Dans le brouillard qui se lève...
Elles, sereines, joue à joue,
Sont les mortes dont je rêve.

I D E A S

No conocemos quizá la felicidad más que por la sombra que proyecta sobre el muro del destino

Henri de Regnier.

En la vida moderna impera más el que vale que el que tiene; el capital numerario o la propiedad territorial necesitan la savia del valor interno del que los utiliza; más rica herencia se lega a la sociedad creando personalidades productoras, que atesorando productos expuestos a la dilapidación de la ineptitud y la inexperiencia.

José Canalejas.

Mais elles n'ont ni regard ni voix,
Ni formes déterminées,
Léa, qui fut assassinée,
Gilberte au loup jaune et noir.

De sont deux amies inconnues
Qui se cherchent dans mon cœur
Et qui s'étonnent d'être nues,
Sans parfum et sans chaleur.

Elles échangent des caresses,
Des soupirs et des aveux,
Et, languissantes, toutes deux,
Rient du rire qui les oppresse...

En el silencio de su biblioteca, Carco se siente emocionado y me comunica esa emoción con secreta energía. En los muros los cuadros intensifican sus expresiones. Retratos, tapices, mármoles, bronce, cuadros ricos... ¡Qué lejos estamos aquí del número 13 de la rue Ravignan y de las banquetas de madera tatuada y renegrida del "Lapin Agile"! ¡Y qué lejos, también, de los dos cafés con leche por día!

—No,—me responde Carco, dejando vagar su mirada dorada por el aire—yo no sabré olvidar nunca la rue Ravignan ni el "Lapin Agile", pues fueron la cuna de mi corazón y de mi obra. Pero la vida ordenada... Es más grato ya ver todas aquellas cosas, como lo pedían los primeros bohemios, instalado cómodamente en un sillón de cuero, en el fondo de una buena biblioteca, frente a una copa de verdadero coñac, bien bañado, bien vestido... ¿Quiere usted un tabaco? Y después iremos a Montmartre, a recorrer devotamente los viejos itinerarios. ¿Le parece?... Y ahora déjeme dedicarle estos retratos a BOHEMIA...
Paris 1929.



JOSE BOHR
El popular creador de los tangos "Arrabal", "Chocó esos cinco", "Par el camino" y tantos otros que han dado a conocer dentro del mundo del "Compositor" y que se encuentra en Hollywood, donde acaba de filmar "Sombras de Gloria" para la "Sun Art". Compositor de gran propensión, y cantante originalísimo, Bohr ha sido llamado por la crítica cinematográfica de Hollywood, al Maitina Chevalier argentino, para cantar en la nueva planta de Bva Limitada.

"YOLANDA" ALVAREZ Y DEL RIO
Neptuno Núm. 136.—Teléfono M.8752.
Entre Lealtad y Escobar.



1 a 10 AÑOS Armour azul \$3.50, \$4.50, \$5.00, \$6.50	1 a 6 AÑOS Terciopelo azul. Camisa blanca. \$7.50	1 a 6 AÑOS Terciopelo azul verde y carmelita. \$10.00.	4 a 20 AÑOS Armour azul, \$6.50, \$8.00, \$10.00, \$12.00, \$14.00 y \$16.00
--	--	---	---

PIDA CATALOGO ILUSTRADO "GRATIS" INVIERNO 1929-1930

EN EL PAIS DE LA LA CAZA DE LA

El hombre de vigía inspecciona el mar a 50 metros de altura sobre las olas.



En equilibrio sobre los cordajes, explorando el acorramiento de alguna ballena.

La ballena proporciona a Noruega, una de las industrias más ricas y más amplias del mundo. Pero los que adquieren en los mercados de todos los países diversos productos que suministra la ballena, no pueden imaginarse las terribles peripecias que implica la caza de ese enorme animal en los mares polares donde abunda. Estas sensacionales peripecias, es lo que nos describe un notable escritor que ha vivido momentos de horrenda emoción, a bordo de un poderoso ballenero, acorramiento a las liechas entre los mares salvajes y los tembles cetáceos.

Las transforman completamente en la fábrica que es inmensa y que tiene 60 obreros. Se saca de dichos animales, aceite industrial, margarina, estearina (cada cráneo de cachalote encierra siete mil kilos de estearina pura.) Con la carne se fabrica carne salada y seca, abono, harina para el ganado. Se hace lana para almohadas con la barba. Las ballenas tienen su barba en el interior de la boca, y esta barba vale más oro del que pesa.

Sobjorsen debe poseer más de cincuenta millones de pesos. Los seiscientos habitantes de Steinshamn viven de la ballena. La industria de la ballena le produce a Noruega más de mil millones todos los años. Por lo tanto, se explica que las ballenas tengan derecho a oler mal. Ellas le reportan muchos beneficios a Noruega.

28 de agosto. Yo embarco en el *Ribeiro*: ciento cuarenta toneladas, cuatrocientos caballos de vapor, catorce hombres de tripulación. El *Eik* aparece con nosotros. Cazaremos juntos.

Dos días de navegación a toda velocidad, en alta mar. Mientras los oleajes nos sacuden, nos levantan hacia el cielo y no dejan caer después entre las aguas, inspeccionamos el ballenero. Es un verdadero contra-torpedero.

En la delantera, girando sobre una plataforma, el cañón lanza-harpón parece un obús de 120. En el extremo del cañón está el arpón. Imaginemos una monstruosa flecha de acero, de dos metros de largo y formidablemente gruesa. En la punta de la flecha, hay una potente granada explosiva que mueve cuatro ganchos de acero. En el extremo

LLEGUE, el 27 de agosto, a una isla del norte de Noruega acurrido cada entre el océano salvaje y las paredes ciclópeas de la costa. Allí no hay donde albergarse. No hay iglesia, ni cine, ni tiendas ni boticas. En aquella isla minúscula, se siente la impresión de haber abandonado la tierra y de estar en otro planeta. Pregunté a un individuo la dirección de Hvalstation, la gran fábrica. Me señaló un camino que se internaba en la noche. Y me dijo:

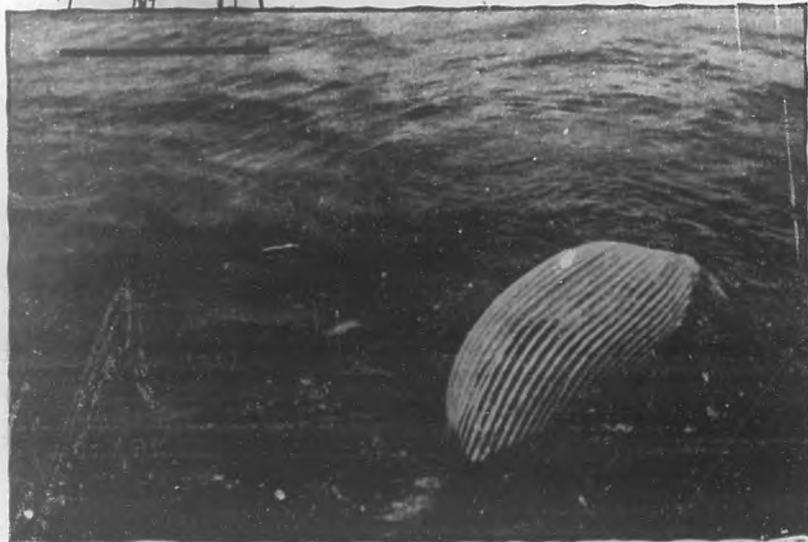
—Allí está. En aquel lugar donde hay una peste enorme.

En efecto, la peste se sentía ya. Un olor de cadáver, de aceite rancio de sebo podrido, el olor involuntariamente atroz de las ballenas muertas.

El propietario me recibió en su salón. Estaba tocando *Bach* en su armonio, cuando entré. Me acogió con música y deliciosamente, con esa espontaneidad, esa delicadeza generosa que distinguen a los noruegos.

El señor Sobjorsen, el propietario de la fábrica, posee tres balleneros de vapor: el *Deer*, el *Eik* y el *Ribeiro*. Estos barcos matan unas cien ballenas cada año. Cada ballena vale diez mil coronas por lo menos.

La ballena azul asoma su cabeza, a cincuenta metros de nosotros.



MUERTE BLANCA BALLENA AZUL

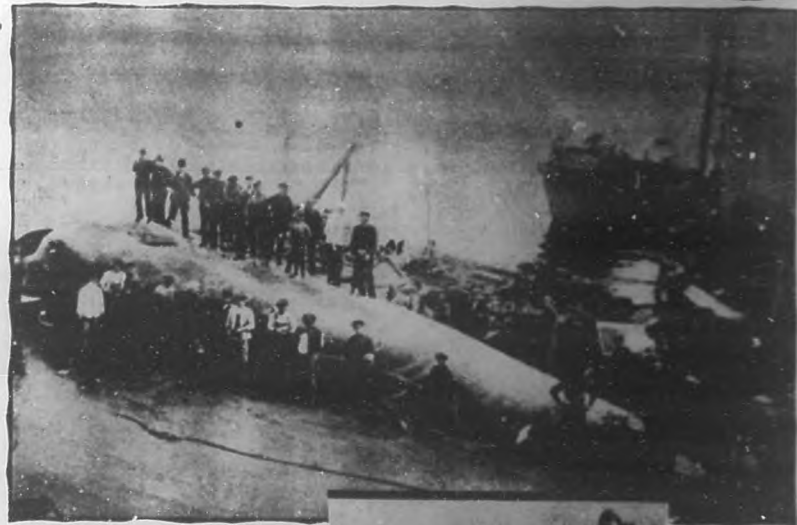
POR X. DE HAUTFLOQUE

opuesto de la flecha, hay amarrado un cable que va a enrollarse en una cabria, en el centro del barco. Agreguemos a esto las máquinas, los paños, el alojamiento de la tripulación y, en lo más alto del palo de mesana, oscilando en el aire a treinta metros de altura, una especie de gigantesco dedal.

Este dedal es el que mata las ballenas, como lo vamos a ver. A veces mata también a los hombres que se ven obligados a subir hasta él, pero esto no tiene importancia. Le dicen el "nido de cotorra".



La cabeza de la ballena azul.



Ahora, la fiesta empieza...

Hace dos días que estamos navegando y no hemos visto ni un pez. Sin embargo, nos encontramos en pleno *Fangstfeld*, en esta inmensa pradera marina que se extiende en dos mil leguas hasta las congelaciones polares, y a donde los rebaños de cetáceos vienen a nutrirse entre las ondas.

El capitán Brunwall sonríe. Se endosa su levita de cuero y me dice:

—Espere...

Un hombre ha subido por los cordajes. Se ha metido en el "nido de cotorra". Desde ahí, su mirada alcanza hasta a veinticinco kilómetros alrededor del barco.

Un grito ronco sale del "nido de cotorra":

—*Hval!* (¡Ballena!)

El hombre extiende un brazo hacia estribor y repite:

—*Hval, three quarter miles.* (Ballena a tres cuartos de milla.)

Y agrega:

—*Full fast.* (A toda velocidad.)

Se oyen rechinchidos de las máquinas. El *Ribeiro* se encabrita sobre los oleajes y se abalanza furiosamente hacia el animal invisible. El capitán está ya en la plataforma, agarrado a la palanca del

Sobre el lomo de la ballena azul, cuatro hombres pueden estar cómodamente.



En el cráneo de la ballena azul, cuatro hombres pueden estar cómodamente.

cañón, inclinado sobre el vacío como un acróbata sobre su trampolín.

El hombre de vigía vuelve a gritar, desde lo alto del palo de mesana. El es quien dirige esta cacería frenética y desesperante. Nosotros no vemos nada. Pero él ve. Y cuando tiende el brazo es que el animal ha dado una vuelta. Entonces el *Ribeiro* vira rápidamente, entre un torbellino de espumas blancas y de humo negro.

Allí está la ballena. Una masa blanquecina brillante, naciza como una proa de dirigible, surge del vientre del mar. Dos chorros de vapor, inmensos, se difunden con un ruido de válvula. La aparición de pesadilla oscila desaparece.

La perdamos.

—¡Diablo! — murmura el capitán. — Después de todo, no era más que una *meibeval*, una ballenita de diez metros. Ya veremos otras mayores.

En efecto, vimos otras. Todo el día estábamos cazando. Se hubiera dicho que una orden misteriosa reunía los rebaños de ballenas en torno de nosotros. Había *Frenbval*, ballenas negras, y bandadas innumerables de *Corvalval*, ballenas verdes que vienen de las islas Feroes y que son las únicas que atacan al hombre. Había también espléndidas *Nordbapers*, las más grandes de todas: cincuenta metros de largo.

El 31 de agosto, a las diez de la mañana, el hombre de vigía grita:

—*Cashelote!* (¡Cachalote!)

El cachalote, la maravillosa ballena con dientes, que lleva un receptáculo de estearina en el cráneo y un almacén de ámbar gris en el estómago, es una verdadera bodega y una magnífica joyería flotantes.

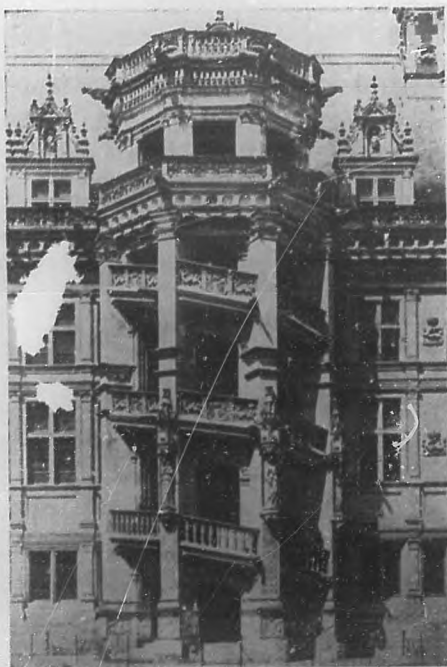
El cachalote nadaba apaciblemente alrededor de nosotros. Se hubie (Pasa a la Pág. 72.)

BLOIS, NIDO DE AGUILAS

EDUARDO
AMILEZ
RAMIREZ



Un detalle de la gran escalera central, orgullo de Blois.



La maravillosa escalera central, orgullo de Blois.

HABIA ya leído "Le Chateau de Blois", de los hermanos Federico y Pedro Lesueur, cuando conocí el castillo. La vasta erudición de estos hermanos—uno de los cuales es el conservador del monumento—había despertado mi admiración y mi simpatía. Cuál no sería mi satisfacción al encontrar, desde mi primera visita al castillo, no solamente un guía en la persona del más joven de los dos, sino un amigo solícito, un amigo identificado en el amor y en la lectura de las viejas piedras! Monsieur Lesueur, que no dispensa honores al primer llegado, recibió al representante de BOHEMIA con una afabilidad y una cortesía tan inesperadas, que aprovecho esta ocasión para rendirle públicamente mi agradecimiento y mis gracias.

Junto a él recorrí la vasta propiedad de tantas majestades, verdadero panteón de glorias. Escalera tras escalera, sala tras sala, torre tras torre, todas las cámaras, todos los pasillos de la inmensa propiedad histórica. Monsieur Lesueur me explicaba el paso de los siglos...

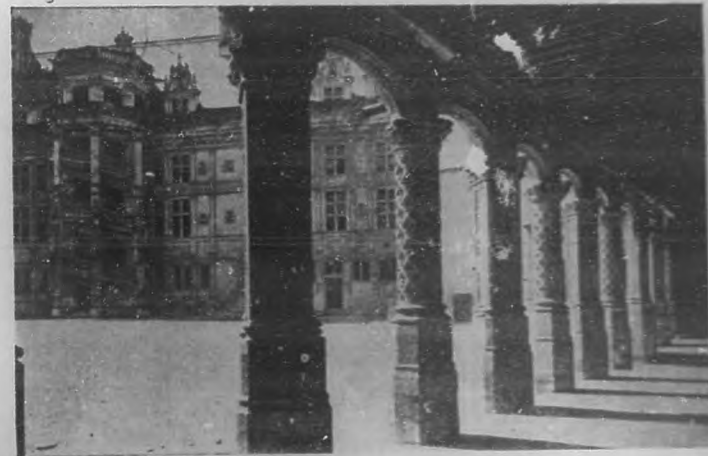
El paso de los siglos, nada más cierto. Imagináis que, cuando aun Blois sólo se llamaba *Bleis*—etimología gala—y aun *Blesum Castellum*—etimología romana—y todavía también *Blaesis Castrum*—etimología latina, ya este castillo era uno de los bastiones orgullosos de la planicie lorenaesa. ¡Gregorio de Tours, en 584, ya lo cita en el viejo latín de la iglesia!

Cuando las invasiones nórdicas, los monjes de todos los

alrededores venían a refugiarse a él, llevando sus preciosas reliquias. Un casi legendario rey Raul, en 924, ensancha la fortaleza. Y en el siglo X, aquel terrible Tibaldo, el Malandrín, cunfiando de Alain Barba-Torta, señor de horca y cuchillo de los más temibles de la época, concluye los pabellones almenados, circunda la ciudadela con murallas y eleva una capilla—la capilla de Saint-Sauveur, una parte de la cual aún está en pie.

Imposible llevaros a través de los siglos, en esta crónica,

tal como el erudito monsieur Lesueur me condujo a mí en tres días de visita consecutiva. Las majestades medioevales se suceden. Los descendientes de Tibaldo el Malandrín lo habitan durante dos siglos, reinando como verdaderos grandes señores. Hugues de Chatillon, en el siglo XIII, construye la Sala de los Estados—que se conserva intacta!—Después vienen Luis de Turenna, Luis XII, Luis de Orleans, Gastón de Orleans, Francisco I, Valentina de Milán, Carlos VII, Felipe de Austria, Ana de Bretaña, Enrique IV, María de Médicis. (Ésta última tuvo el castillo por prisión y de él se fugó en condiciones rocambolescas.) Y todavía encontramos más testas coronadas, más mantos flordelisa-



Una vista del claustro central, orgullo de Blois.



La gran chimenea en la cámara de Francisco I, recargada de motivos renacentistas.

dos, más cetros incrustados de pedrería.

Todo el esplendor medioeval entra en desgracia a la llegada de los Médicis. Catalina, la reina madre, introduce en la antigua residencia del Medioevo reformas considerables. El aire fresco de Italia barría las sombras de los viejos Tibaldos de espadón y cota de malla! Enrique III trae de Italia artistas innumeros. Puertas, alhace-

Puerta de entrada al castillo.

hecho hay suficientes temas para trastornar una cabeza. Figuras arquitecturales, las cariátides, las salamandras, los puercoespines, las quimeras, las coronas reales, el vértigo situado de los ramajes floridos, las conchitas marinas, los nudos nobiliarios, todo el pesado engranaje de figuras evas e inclasificables despierta el sentido paisajista del Renacimiento. Contemplando devotamente la elegancia de cada candelabro, de cada rama de laurel, de cada cornisa, encontramos el pensamiento de aquellos hombres nidos de Italia para reformar el paisaje arquitectural de Francia gótica. La riqueza ornamental estaba en la piedra y en la piedra!

Pero dejadme contaros cómo un escalofrío—latigazo insensible!—me recorrió la columna vertebral cuando mis amigos y yo contemplaron "el pasillo trágico" de aquella real morada. Este "pasillo trágico" está situado entre la capilla y la cámara. Se cruza sobre maderas distintas, pero sabidamente ensambladas unas a otras. A los lados hay asientos altos.

(Pasa a la Pág. 64.)

EL NAPOLEON ROJO

(Viene de la Pág. 29)



Una estatua de Karakhan en Venecia, hecha para sustituir a la equestre de Colonna, obra de Verrocchio. Esta es una de las pruebas de la megalomanía del Napoleón Rojo

—Mis ejércitos cubren el mundo,—continuó la voz inalterable de Karakhan,—superando numéricamente a cualquier enemigo o posible combinación de enemigos que pueda organizarse. Además, yo voy a la guerra sabiendo que detrás de mis líneas de combate dispongo de una reserva de contingente humano tan enorme, que me permite reemplazar mis fuerzas en cualquier teatro de operaciones, con fuerzas de refresco, hasta más numerosas, con la rapidez que se me antoje, o pueda ir las necesitando.

¿Para qué cree usted que le he permitido observar y reportar las operaciones militares desarrolladas en Europa durante el último año? Su percepción es real, su percepción es exacta, y escribe con magnífico poder descriptivo que imprime a sus mensajes verdadera vida. Había confiado en que sus mensajes llevaran un convencimiento a sus compatriotas, convencimiento que les salvaría del inevitable desastre que les espera ahora por su último reto. La fuerza tendrá ahora que ser el único maestro, y en realidad, siempre ha sido el mejor.

En cuanto a su petición para regresar a su patria, debe usted reconocer desde luego que depende de mí el conservarle a mi lado. No me impediría hacerlo ningún escrúpulo de carácter moral porque ello sería una carga molesta para hacer la guerra, pero sirve mejor a mis propósitos hacerle regresar. Siempre aprovecho la enseñanza encerrada en los fiascos de mis predecesores.

Una de las más fatales equivocaciones de la guerra mundial, fué cometida por los jefes militares de ambas partes. Consistió en el error de crear una ciega censura, suprimiendo toda clase de informaciones militares en cualquier forma.

La censura no tiene razón de existir. Fué impuesta por militares ignorantes, con la esperanza de evitar que sus costosas equivocaciones fueran conocidas entre el elemento civil.

Yo he aplicado en Europa el método del terror. Usted mismo vió comenzar nuestras ejecuciones en Varsovia y Bucarest; sabe el número de burgueses que han pagado con sus vidas en Belgrado y Viena; no ignora que los fascistas cayeron a millares en Italia; y que franceses, españoles e ingleses en número incontable perdieron sus

EL NAPOLEON ROJO



Un grupo que puede dar idea de la diversidad de tipos raciales que formaban la expedición de Karakhan en la invasión de México.

vidas a manos de nuestros pelotones de ejecución. Siempre se le permitió enviar sus informaciones hasta con los más mínimos detalles. ¿Para qué?

Así es la guerra. Yo estaba peleando. Nada tenía que ocultar, que lamentar o que sentir, nada de que avergonzarme. El mundo ve hoy los resultados con la unificación de tres continentes, la pacificación de mil quinientos millones de personas y la amalgama de sus fuerzas económicas, financieras y militares bajo una sola bandera, y todo esto en el curso de un año.

Este es un resultado digno de toda loa. Merecedor de todas las vidas, de cada gota de sangre y cada lágrima que ha costado alcanzarlo.

Karakhan caminó algunos pasos y regreso a ocupar su posición primitiva detrás del mapa. Descansando un dedo en la línea que indicaba la costa norteamericana, continuó:

—Los Estados Unidos y su Gobierno debían haber aprendido la lección de lo ocurrido en el último año. La enorme prosperidad desarrollada en aquel país desde 1918 ha producido una ceguera nacional de las realidades. Desde que se intensificó el problema de las deudas de guerra en 1918, la popularidad de los Estados Unidos en Europa ha ido disminuyendo constantemente.

La absoluta ignorancia que ha caracterizado los consejos dados por los estadistas de Norteamérica en repetidas ocasiones al resto del mundo, ha sido más bien irrisoria que instructiva.

Al igual que el Presidente Wilson en Versalles, Norteamérica ha repetido siempre que nada quería del resto del mundo, lamentando más bien la realidad de que el resto del mundo parecía inclinado a querer y exigir.

Esa política estaba perfectamente para los Estados Unidos que nada poseían y nada necesitaban. Pero era una mala medicina de los malos moralistas norteamericanos proponer esa doctrina a las naciones que, demasiado habitadas, luchadoras y llenas de miseria, nada tenían y todo lo necesitaban.

Hablo francamente, porque desearía que sus compatriotas conozcan exactamente a que atenerse respecto a la estimación en que se tiene su Gobierno en el resto del mundo.

Usted me pide permiso para regresar a los Estados Unidos, y yo se lo concedo. Usted ha sabido respetar el compromiso que establecimos en Moscú. A veces me ha sido necesario retener los mensajes que enviaba para publicar en América. Algunas de las conclusiones de sus razonamientos, me parecieron demasiado prematuras para mi conveniencia.

Pero ahora, después de su marcha, yo quisiera que usted no se sintiera obligado ni limitado en relación a sus noticias o informes de aquí en adelante.

Todo lo que sepa, todo lo que haya visto u oído, y cualquier anticuado secreto militar que crea poseer, tiene mi plena autorización para revelarlo. Presente sus informaciones a su Gobierno y compatriotas, acompañada de mi saludo.

(Pasa a la Pág. 58.)



Marvillosa Espuma

KOLYNOS blanquea, limpia y protege la dentadura. Su efervescente y vivificante espuma hace desaparecer la película mediante un lavado cabal y destruye los microbios dañinos que causan la caries.

Pruebe Kolynos y note la deliciosa sensación de limpieza y frescura que le deja en la boca. Basta con un centímetro en el cepillo seco.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

310

La lozania peculiar de los pétalos de rosa.

La obtendréis empleando la Crema, los Polvos y el Jabón Simon, que realizan este triple cometido: purificar la piel, suavizarla y nutrirla.

CRÈME SIMON

Cuando el calor aprieta

El calor, por lo general, ocasiona erupciones molestas. Rociando al nene con talco Johnson's se calma la comezón y deja una ligera capa lubricante que protege el delicado cutis contra el roce de la ropa. Esto alivia la erupción y ayuda a sanarla. Las cualidades sanativas del talco Johnson's se deben a la suprema calidad de sus ingredientes y a que es ligeramente antiséptico por estar boratado.

La casa Johnson & Johnson que desde hace medio siglo especializa en artículos sanitarios e higiénicos, prepara el talco Johnson's con los ingredientes más finos que se conocen.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE CONFIANZA

Plateados

EL ESMALTE DE ALUMINIO

"SAPOLIN" dá un acabado lustroso de plata muy atractivo a tuberías de agua, barandillas, cercas y puertas de hierro, buzones para cartas, radiadores—o cualquier superficie de metal. Transforma lo desgradable a la vista en atractivo, dejando un acabado nuevo, brillante durable y lavable. Puede usarse en interiores como en superficies expuestas a la intemperie.



Rechace imitaciones

SAPOLIN
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. INC. New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS

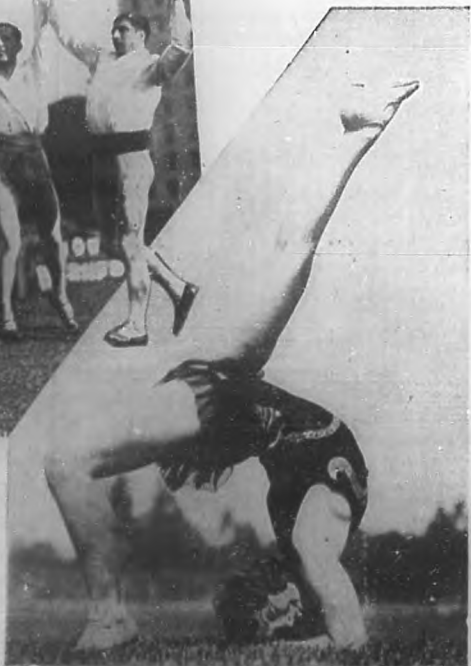


Estas muchachas norteamericanas no sólo aspiran a triunfar con los encantos de su belleza y donaire, sino que también sostienen distinguirse en el campo de los deportes y, así, diariamente ejecutan aquellos ejercicios que juzgan indispensables para mantener la flexibilidad y fortaleza de sus músculos.



Charlotte Ayres, bella bailarina inglesa, ejecutando la sensacional "danza del foot-ball", en el "roof" del teatro "Capitol", de N.Y. Como es de suponer, esta danza, por su originalidad emocionante ha sido un verdadero éxito.

INTERNATIONAL NEWREEL PHOTOS



Esta bailarina llamada Jean Macdonald se mantiene en la forzada posición en que la muestra la foto, por espacio de 22 minutos, lo que constituye un récord insuperable, pues hasta el presente ninguna otra persona había podido mantenerse así más de 5 minutos, sin que, como vulgarmente se dice se le fuera la sangre para la cabeza.

¡EL CIRCO! ¡EL CIRCO!

(Viene de la Pág. 33.)

ra, perdidos en ese mar enharinado de su rostro, que tanto nos hace reír cuando sale a la escena...

—¿Quién será ella, señorita Cursísima?
—Era una hermosa mujer, Don Galaor. Bella, pero de una belleza peligrosa, la conoció el clown en Viena. Vivieron el idilio más apasionado que se recuerda. Por ella se hizo famoso, porque su optimismo frente a la vida, que le sonreía por los ojos felinos de ella, por la boca mentirosa de ella lo transmitía maravillosamente a los públicos, que no recuerdan otro más gracioso ni más travieso... Un día se detuvo el circo en New York, y cuando rompió la marcha el tren que había de conducirlos a través de los estados de la Unión, ella no era con el resto de la *troupe*. Alguien asegura que se quedó con un millonario que enloqueció ante la mirada ennegrecedora de sus ojos felinos... ¡Quién sabe!

V

—Señorita Cursísima: usted ha vivido la vida del circo, y la observa ahora desde afuera. ¿Es amable la vida del circo, señorita Cursísima?

—Sí, lo es Don Galaor, porque bajo la carpa del circo, todos, payasos, trapecistas, ecuyeres, equilibristas, clowns, saltarines y alambristas son una gran familia, que viven en magnífica camaradería. Tan amable es, que ni aun para el amor se dispone del tiempo necesario. El amor del artista circense, es el aplauso de los públicos. Un aplauso a tiempo, medianamente nutrido, es el más preciado regalo que se le puede ofrecer.

VI

—Miss Florence: ¿Se ha enamorado usted alguna vez?

—No. No he tenido tiempo.

—Miss Ruth, ¿ha sabido usted del amor?

—No, señor. Todavía, que yo sepa, no ha pasado bajo la carpa. Y si ha pasado, nos encontramos tan atareados a todos, que no creyó prudente detenerse...

—Señorita Cursísima, ¿pero es cierto que el Amor no se detiene bajo la carpa de los circos...

—Yo así lo creo, Don Galaor. Vea usted: el clown lo fué a buscar afuera... Yo, yo también me enamoré lejos del circo. ¡Hace dos años que no trabajo en él!

¿Podéis explicarnos ahora conmigo, lectores, cómo subsiste el circo por el mundo adelante? ¡Porque el amor, no se detiene bajo su carpa!

BENDITO SEA EL AÑO...

Bendito sea el año, el punto, el día, La estación, el lugar, el mes, la hora Y el país, en el cual su encantadora Mirada encadenóse al alma mía.

Bendita la dulcísima porfía De entregarme a ese amor que en mi alma mora, Y el arco y las saetas, de que ahora Las llagas siento abiertas todavía.

Benditas las palabras con que canto el nombre de mi amada; y mi tormento, Mis ansias, mis suspiros y mi llanto.

Benditos mis versos y mi arte, que la ensalzan, y en fin, mi pensamiento, como que ella tan sólo lo comparte.

Francisco Petrarca.

Los niños lloran por que les den

CASTORIA
de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmarcristi, el elixir persagórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los niños y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Castoria Fletcher

Niños alegres y saludables



Los Niños Limpios y Frescos Se Conservan Siempre Alegres y Saludables

Una leve capa del Talco Borado Mennen, después del baño del niño, absorbe los últimos vestigios del agua, lo mismo que de las secreciones y transpiración. El Talco Borado Mennen, que se fabrica bajo rula de cincuenta años especialmente para los bebés, es suave y emulsionado, resiste la infección y evita la picazón e irritación de la piel. Si quiere usted que el niño se sienta, si quiere que no cambie jamás, alegre, conservado saludable.

Conviénase usar siempre, a mismo caso, de la existencia del Talco Borado Mennen para el bebé. Evite, evite y evite el contagio.

Agente: Louis G. Raben, Obispo No. 50, Habana, Cuba.

El Unguento Mennen para los niños es un medicamento lubricante excelente. Recomendado para la irritación de la piel, quemaduras, rozaduras y para disminuir las erupciones de la callosidad.

MENNEN
TALCO BORADO

THE MENNEN CO.
New York, N. Y., U. S. A.
Siempre encontrará gratis las muestras que desea.
Distribuidor
Distribuidor
Distribuidor



Su Dentífrico Debe Contener un Antiácido Digno de Confianza

Se ha comprobado que para proteger debidamente la dentadura el solo uso del cepillo no es suficiente, pues no puede llegar a las pequeñas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. Allí se acumulan los residuos de alimentos, fermentándose y creando ácidos que corroen los dientes o producen graves infecciones en las encías. El uso diario de la Crema Dental Squibb neutralizará los ácidos destructores de la boca, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, reconocida hace años como el más seguro y efectivo antiácido bucal. Proteja su dentadura usando la Crema Dental Squibb, que no sólo limpia, sino que también ayuda a conservar los dientes y encías.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1856

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO.
Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.
Cámaras fotográficas FILMO Y CINE KODAK.
TELÉFONO A-2851.

MUEBLES



LA CASA LOPEZ
ALMACEN DE MUEBLES

Ventas a plazos con grandes facilidades. No compre sin visitar esta casa.

BELASCOAIN NUM. 76-D

Entre Jesús Peregrino y Pucito.

Hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta

TELÉFONO U-4541.

EL NAPOLEON ROJO

(Viene de la Pág. 55.)

Me incliné aceptando el encargo. Karakhan tomó una hoja de papel de su mesa, y consultándola continuó:

—Binney, su piloto aviador, le acompañará. No así su taquígrafa o secretaria, porque no es norteamericana, sino ciudadana de la Unión Roja.

Ustedes dos serán escoltados con plenas garantías hasta las líneas norteamericanas, y si la fortuna de la guerra le favorece, es muy posible que nos volvamos a ver. Yo me alegraría de ello. Puede usted retirarse. El coronel Boyar atenderá los detalles.

Era pues cierto que él sabía el paradero de Margot. Una pregunta me subió a los labios, pero la frialdad con que me dijo: 'Hemos terminado' me obligó a callarme, comprendiendo que también aquello tenía su finalidad.

Pero también Boyar lo sabía seguramente. Este fue mi pensamiento mientras regresaba precipitadamente a las oficinas del "Tribune", donde encontré al sonriente coronel y al nerviosísimo Speed.

—¿Dónde está Margot?—Interrogué.—¿Lo sabe usted?

—Ahora podrá informarle,—contestó Boyar.
—Pronto,—exclamó Speed con cierto aire de amenaza.—¿dónde?

—Sana y salva, y tan feliz como puede serlo una bella joven separada de las interesantes rivalidades de un demócrata y un aristócrata norteamericano. Y, a propósito Whit también debía estar aquí. ¿Dónde está?

—Al diablo con Whit. ¿Dónde está Margot?

—volvió Binney a interrumpir.

—No se la permitirá marchar con ustedes, contestó Boyar.—Esto ya es definitivo. Ha sido a consecuencia de los problemas domésticos de nuestro Pequeño Tío. Infortunadamente, M. Karakhan tiene aún las ideas occidentales respecto a la posición de una dama para con su esposo.

Margot tuvo a bien acogerla amigablemente cuando ella llegó a Viena, en contra de las órdenes que tenía del General. Este no se siente agraviado contra Margot por ello, sino que, por el contrario, cree que ella ha contribuido en gran parte a librarle de las molestias de su histérica esposa, hasta el punto de que ha decidido que las dos mujeres permanezcan juntas. No ha visto a ninguna de las dos, y dudo que lo haga.

Las aventuras mujeriegas del Pequeño Tío en general son un asunto. Su conducta hogareña,—esto es, para con su esposa y madre de sus hijos,—es otro enteramente distinto. A mi me parece que esta decisión es una de las más apropiadas, y garantiza la seguridad tanto de Mme. Karakhan como de Margot. Esto debe bastar para satisfacerle, Speed.

—Y ¿entonces tendrá que permanecer en Inglaterra hasta que termine la guerra?—pregunó Binney.

—A menos que el General la permita acompañar a su esposa a Nueva York,—contestó Boyar sonriente.

Al arreglar aquella noche mi equipaje para la partida, encontré entre mis ropas la siguiente nota:

"Los Rojos están deteniendo a todos los americanos para internarlos. Usted y Binney están garantizados, pero a mi me persiguen. Si me cogen, no será sin que yo me lleve unos cuantos por delante. No sé cómo voy a llegar a los Estados Unidos, pero lograré hacerlo y tomaré parte en la lucha, si no he muerto.

Creo que sé donde está Margot, y trataré de verla antes de marchar.

Adiós y buena suerte.

Whit."

Más tarde, aquella misma noche, Binney y yo, acompañados de Boyar, salimos de Londres en un avión de la Compañía Aérea Rojo-Eurasiana, con destino a Yokohama.

Boyar nos explicó que regresaríamos a Norteamérica por el Pacífico. Durante los cuatro días con sus noches que duró el viaje aéreo pasamos horas y horas con los receptores al oído, escu-

(Pasa a la Pág. 59.)

EL NAPOLEON ROJO

(Viene de la Pág. 58.)

chando las radiotransmisiones de los Rojos desde Londres.

Tuvimos ocasión de oír al propio Napoleón Rojo, al pronunciar en lento pero impecable inglés, su declaración radiotelefónica de guerra, acompañada de la afirmación de triunfo para la Unión Roja, y terminando con un llamamiento dirigido al "proletariado norteamericano".

Aquello fué seguido de un llamamiento Rojo, dirigido en todos los idiomas amigables a las colonias de diferentes razas existentes en los Estados Unidos, y que ellos suponían alimentaban rivalidades entre sí.

De esta forma les fué ofrecida una completa autonomía dentro del territorio norteamericano a todos los núcleos extranjeros de población y sus descendientes.

A las ciudades germánicas de Wisconsin, los Rojos les ofrecieron la creación de su soviet, con perfecta autonomía, y otros discursos pronunciados en sueco, noruego y dinamarqués anunciaron a los escandinavos de la Dakota del Norte, la fundación de la Nueva Escandinavia.

A los italianos de Nueva York, a los irlandeses-norteamericanos de todas partes, a los inmigrantes de origen sud-eslavo, a los ciudadanos descendientes de españoles y mejicanos del sudoeste, a todos y cada uno de esos núcleos, les fueron ofrecidos territorios independientes.

Moses Carlin, negro norteamericano desterrado, que durante años fué propietario de un importante café en Moscú, se dirigió por conducto del microfono a los 10,000,000 de personas de color de Norteamérica, declarando que Karakhan había ofrecido cederles los Estados de Louisiana y Mississippi para la fundación de su propio soviet independiente, y que debían pronunciarse contra los "inhumanos linchadores" de Washington.

—Existen más estaciones receptoras en Norteamérica que en todo el resto del mundo combinado,—me explicó Boyar.—Cada equipo de la Unión Roja está registrado y es conocido por la policía, y puede localizarse en el momento que se desee. Washington no tiene control sobre los equipos de Norteamérica, de manera que no veo medio para que puedan ustedes impedir el desarrollo de la propaganda que les llega por el aire.

Después, en Washington, me enteré de que el Gobierno había logrado por medio de sus estaciones trasmisoras "llenar el aire" con ondas de diferentes longitudes que podían haber silenciado la propaganda roja. Pero Washington prefirió no hacerlo y dejar que se desarrollara libremente la propaganda de ambas partes, originándose una guerra de palabras en el aire.

Los leales norteamericanos de todas las procedencias raciales contestaron firmes réplicas en todos los idiomas. Pero a pesar de este esfuerzo patriótico y justo, preciso es confesar que algunas de las semillas de disensión lanzadas por los Rojos, cayeron en fértiles surcos.

La próxima semana, veremos como Speed y Mr. Gibbons descienden de un aeroplano enemigo sobre las líneas norteamericanas en el frente de México. Gibbons marcha inmediatamente a Washington para informar al Presidente Smith y su Gabinete, de la amenaza dirigida por Karakhan y la Unión Rojo-Eurasiana.

(Copyright by Liberty Weekly Incorporated.)

Las nuevas medias

Allen-A

no sólo son elegantes—son inigualables



El tejido transparente de pura seda de estas medias, su brillo encantador y su propiedad de amoldarse perfectamente a las curvas de la pierna, realzan notablemente sus encantos armonizando las líneas de la pierna y el tobillo. Ello, unido al refuerzo especial en la planta, la punta y el talón, sumamente fuerte y resistente al uso y al lavado, constituye un verdadero triunfo en la elaboración de medias finas.

El talón "Cuadricura", creación exclusiva de Allen-A realza la gracia y coquetería del tobillo, y el finísimo borde de Picot que tienen algunos de los estilos le da a la media un aspecto de lo más chic.

En estilo, calidad y resistencia,

bajo cualquier circunstancia, las medias Allen-A son insuperables. Las encontrará en los principales establecimientos, en los colores de última moda y los estilos más populares.



Encantadoras Duraderas

medias Allen-A



¡NOVIOS!

\$ 60.00

ANILLOS CON
20 BRILLANTES



FUENTE DEL OBISPO

Agua Mineral Natural

¿Ud. la conoce!

Raúl Ynes Rojas A-5546



LA SONATA
BLANCA

(Viene de la Pág. 31)

da mucho tu franqueza, respecto a tu opinión sobre "El Veneno de un Beso", no se por que me parece que has exagerado tu idea y que no está todo lo sincera que quieres hacer aparecer. ¿Que no te gustaron "los artistas"? Casi te lo creo así, en conjunto. Pero eso "sobre todo" que significas del primer actor joven... (¿?)... Existe en mí la curiosidad de que me digas en que "pose" encontraste a Perliches menos "emotivo". Yo pienso a (juicio mío, desde luego) que se mantuvo a la altura de las "circunstancias" en todos los momentos.

"En cuanto al "fingimiento" que tan graciosamente aludes hay opiniones... creo que había que consultárselos a la interesante "Margot" en alguna de las escenas del "bedoir". ¡Oh, las cubanitas! ¡Qué "vehementes" y "oportunas" somos! ¡Qué lástima que "nuestro actor cubano" no hubiese nacido en Saezia, en Rusia, en Polonia o... hasta en Alemania y mucho mejor en los Estados Unidos del Norte, pero no fué así.

"Me atrevería a asegurar que con la severa crítica tuya, en la próxima película se "mostrará con más desenvoltura". ¿No es así como tú le prefieres, precritica azul...? ¡Y tan expresivo que me pareció a mí!"

Nona La Habana:

¿Cómo estás, Nona? ¿Ya estás bien? Me alegro, chiquilla. Muchas gracias por tus palabras cariñosas. Como ves, van en aumento mis consultantes, y con ellos, mi trabajo. Pero es tan rico encontrarse de cuando en vez con cartitas como la tuya... Se publicará a Don Alcarado, vestido.

¡Pero mucho más loco que Roy D'Arcy! ¿Muchas, muchas ganas? ¿Y cómo hacemos? Dilo tú, Nona. Irán pronto en la galería Clar: Bow, Dolores del Río, Farrell y Rollins.

David Rollins nació en Kansas City, el 2 de Septiembre de 1900, tiene el pelo castaño y los ojos azules. Mide 5 pies 10 pulgadas de estatura y pesa 140 libras.

Ralph Graves, nació en Cleveland, Ohio, hace unos 30 años. Mide 6 pies 1 pulgada de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo castaño claro y los ojos azules.

¿Me escribirás pronto?

Rafael. Guantánamo:

"Caprichos de Amor", ha sido filmada por la Asociación Cinematográfica Italiana. En el próximo número, podré darle a usted los otros datos.

Mexicanita La Habana:

¡Chata! Yo tengo entendido que no te debo ninguna contestación. 24 semanas sin decirte nada? ¿No puede ser! No te pongas celosilla, y no te enojés... Escríbeme mucho, repítame las preguntas que tú crees que te debo, pero no te enojés, ponte zalamera y vaciladora, que así estás más reteguapa...

José Ramón Pérez. Camagüey:

Este año no hay *wampas*, amigo Pérez. Se suprimieron esos concursos para evitar rivalidades y malas selecciones.

Suscriptora de BOHEMIA. San Fernando de Camarones:

¿Por qué cambio de pseudónimo? ¿No es usted la Reina del Niño? En BOHEMIA del día 3 de Noviembre le contesté dos consultas hechas por usted con los dos pseudónimos.

René Cardona, no actuó nunca en las tablas.

Dolores del Río, lleva alrededor de seis años en el cine.

Los directores hablan en inglés.

Lo que se dice una estrella, no existe ninguna cubana.

Alice Terry es americana, nació en Vincennes, Indiana.

Todos los artistas deben saber el inglés, los directores necesitan que se les entienda.

Hay más de 20 casas productoras que no tienen estudios en Hollywood.

Escribale a Raquel Albert a 178 West 88 St. New York City. Jacquelin Logan, Columbia Studio, 1438 Gower St. Hollywood, California.

Nada más agradable

que una aplicación de la exquisita y refrescante

Crema de Perlas de Barry

Desaparece el momento el brillo de la piel, y adquiere el cutis un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Es más agradable, más pura y duradera que los polvos.

Crema de Perlas de BARRY

No se nota ni se cae.



Cecil B. de Mille, Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California.

Antonio Moreno, Fox Studios, 1401 N. Western Ave. Hollywood, California.

Maria de la Soledad. Camagüey:

Es usted muy gentil, Maria de la Soledad. Su carta está concebida en términos tan amables, que me siento conmovido. ¿Está Ud. en Camagüey o en La Habana? Porque el membrete de su carta dice Camagüey, pero usted pone la fecha en La Habana, y, como perdí el sobre...

Pasa, que una vez Carmita Arredondo me mandó una carta furiosa, en la que se quejaba de que yo atendiera todos los sábados a Carmelita y a ella no le contestaba sus preguntas. Yo publiqué el párrafo más caliente de Carmita.

y muchas de mis consultantes salieron en defensa de la tesis de esta y otras en defensa mía. Eso es todo.

Dispensado el lápiz y el pedacito recortado. Comprendido, Maria de la Soledad. Escribame pronto.

Conde Duque de Galmar. La Habana:

Anita Page, se llama en realidad, Anita Pomares, nació en Flushing, Long Island, cerca de New York, el 4 de Agosto de 1910. Es hija de padre cubano y madre norteamericana. Tiene el pelo rubio y los ojos azules.

Decepcionada. San Manuel, Oriente:

Esas cosas del corazón, no están al alcance de mi erudición (¿?) cinematográfica. Yo le aconsejaría a usted enfáticamente: ¡Olvídelo! Pero eso es lo único que se le ocurre aconsejar a todos los "psicólogos por correspondencia".

¡Olvídelo! ¡Olvídelo! Y después, como es natural, la contestación: "Al corazón no se le manda", ¡Claro! Y el enamorado sigue penando, mientras el autor de la contestación: "Olvídelo", queda satisfechísimo de poder recomendar tal solución. Yo a usted le digo lo contrario: obsérvelo, siga sus pasos, estúdielo mejor, no se ofusque. Acaso de ese lapso de separación, surjan dos soluciones: que lo llegue a conocer de veras y se convenza de que no lo quiere, o de que lo ama con más fuerza: En este caso, reconquistelo para usted.

Y ahora voy yo el que dice: ¡No, no, perdóneme! ¡Mi retrato no! Y no se disguste, pero es que, francamente, los fotografías me hacen muy poco favor...

Carmelita, Stewart:

Dorothy Sebastian, nació en Birmingham, Alabama y fué educada en la Universidad de Alabama. Se fué a New York, ignorante de las dificultades con que usualmente tropiezan los aspirantes a fama y fortuna en la escena de Broadway. Su primera experiencia fué en un "show" de modas. Perteneció después a los "Scandals" y de éstos saltó a Hollywood inesperadamente. Se hizo famosa de la noche a la mañana por su labor en "Matrimonio Forzado", con Buster Keaton.

Miss Sebastian tiene el pelo negro y los ojos garzos. Tiene 5 pies 3 pulgadas de estatura y pesa 115 libras. Sus distracciones favoritas son la pintura y la música, aunque es también una entusiasta lectora de asuntos históricos.

Ernesto Paz, Paradero:

Los principales intérpretes de "La Mujer en la Cruz", son Marcella Albani y Hans Adalbert.

Rodolfo Valentino se casó en segundas nupcias con Natacha Rambova. La Rambova era una mujer de belleza espiñadamente meridional. Sus ojos negros como la sima de los abismos y sus grandes trenzas brunas llegaron a enloquecer a Valentino. La Rambova siempre usaba vistosas indumentarias y ricos turbantes árabes que realzaban su belleza morena. Valentino se casó realmente enamorado de la Rambova, mas pronto las disputas agriaron la felicidad del actor que como dijo alguien, desconocía el arte de hacerse amar en la intimidad. A los dos años de matrimonio, Valentino tuvo que divorciarse convencido de que su título de hombre más guapo del mundo, no era suficiente a conquistarle la devoción perpetua de una mujer.

Las mujeres... Es una vieja verdad siempre nueva: nunca sabremos nada de ellas. Helas aquí, en este cuento, ofrecidas con su versátil psicología, sus bruscos altibajos de la voluntad, sus caídas, sus reacciones—dignas, como nunca, de la definición de Vigny: "niño enfermo y doce veces impuro"...

La hora y el lugar eran propicios a las confidencias. A la caída de la tarde, en ese claro-oscuro sugerido de melancolías formado por los últimos destellos del día en fuga y las primeras sombras de la noche, invasora; Raquel, la recién divorciada y Julia, una de sus amigas predilectas, charlaban en una linda glorieta del jardín de una suntuosa residencia de la Vibora.

—Pero muchacha, ¿tú has pensado bien lo que has hecho, no te arrepentirás después?—adujo Julia en el curso de la charla.

—No hay temor de que me arrepienta, pues hacia tiempo que yo venía meditando el paso, que iba a dar—respondió Raquel, con firmeza.

—Pero si tú y tu marido parecían que se llevaban muy bien, que eran un matrimonio modelo...

—Es que en público, yo sabía ocultar mi disgusto y disimular mis intenciones.

—Buena, chica, ahora aquí entre nosotras: ¿Cuál ha sido la verdadera causa de esa ruptura tan inesperada?... Porque yo he oído por ahí tantas versiones distintas, que no sé realmente a cual atenerme.

—Las causas han sido varias: unas más graves, otras más leves; pero todas intolerables para una mujer de mi condición.

—¿Acaso tu ex-marido te maltrataba de palabra o de obra?—inquirió Julia tras una pausa en que pareció meditar la pregunta.

—No—negó rotundamente Raquel.—El es demasiado caballero para hacer tal cosa. —Entonces tendría por ahí alguna amañ te?... ¿No es eso?

—Tampoco. Que yo sepa, él no me engañaba con ninguna otra mujer.

—¿Tengo acaso demasiado tacaño?... ¿Tengo alguna enfermedad incurable?... ¿No era contigo todo lo apasionado que tú desahabas?...

—Te equivocas. Ninguna de esas ha sido la causa determinante de mi divorcio.

—Pues, chica, me doy por yencida. Realmente no me imagino cuál pueda haber sido la causa de tu ruptura matrimonial.

—Te lo diré para que no sufras más tu curiosidad. Mi ex-marido, como tú sabes, es rico, tiene talento, es buen mozo, es bastante cariñoso, es decir, conmigo lo fué, no está enfermo; pero a pesar de todas esas virtudes que yo reconozco, que yo admiraba, mi unión con él se me hizo intolerable, porque era muy



ILUSTRACIÓN DE AGUILAR

Lo Irremediable

o al *mah-jong*... en fin, que me prohibía hacer muchas cosas que hoy hacen, sin que nadie se escandalice, todas las mujeres *chic*, y eso, como tú comprenderás, me ponía en ridículo ante el círculo de mis amigas, que siempre me estaban criticando, que ya empezaban a alejarse de mí. Todas estas causas que te he mencionado, formaron la gran causa que me decidí a pedir el divorcio...

Julia, que había estado escuchando, sin perder una sílaba, la

(Pasa a la Pág. 62.)

(Viene de la Pág. 61.)

"Me daba miedo comer"

La distinguida señora Luisa Campvecina de Surgidero de Batabanó, nos envía la siguiente carta que, por su efocuencia, no necesita comentario. La carta dice:

"Hace tiempo padecía de malas digestiones, tan malas en extremo, que me dio la hasta miedo comer. No llegó a encontrar en más de un año algo que me curara de una vez tanto malestar." Un día le escribió "La Riza", los prodigios del "Magnesinico" y empecé enseguida a tomarlo y sin cesar me lo dije que no hay medicina para el estómago y riñones que le supere. Ahora a jugar por el bienestar que siento después de tomarlo, estoy tan agradecida y orgullosa de un producto cubano de cualidades para superar a todos, que me voy a escribirle algo para sentirme más contenta. "Magnesinico" es el remedio ideal.

De usted atentamente,
(L) Luisa Campvecina
Mi dirección: Surgidero de Batabanó



FO DEBILIDAD CONVALESCENCIA

ANEMIA

tomad VINO Y JARABE DESCHIENS a la Hemoglobina

Los médicos más eminentes proclaman que es el mejor vital de salud y fuerza.

ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76. TELEFONO A-4264.

ASMA

El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años. Entodarduardo y botica.



Remedio de Himrod PARA EL ASMA

exposición de motivos de Raquel, al terminar ésta de hablar, se lanzó sobre ella y abrazándola y besándola ruidosamente, le declaró:
—Has hecho muy bien, chica; yo en tu caso hubiera procedido igual. Y ahora, no te vayas a echar a morir por este enojoso incidente. Procura olvidar lo ocurrido lo más pronto posible. Diviértete asiste a bailes, a paseos, a fiestas de todas clases Tú, que eres joven, bella y elegante, tienes derecho a encontrar en seguida otro hombre que teniendo todas las virtudes de Roberto, no sea tan intolerante, tan demodé como él... Y ya sabes: para toda cuenta conmigo, que soy la mejor de tus amigas...

Raquel no había querido ser de las primeras en llegar a la fiesta. Así que cuando llegó ya hacía rato que ésta había empezado. Raquel quería comenzar a poner en práctica el plan de vida que le aconsejara su amiga Julia. Quería olvidar cuanto antes el enojoso incidente de su divorcio y de pasar ver si encontraba al hombre que pudiera hacerla íntegramente feliz.

En cuanto Raquel pisó aquellos salones invadidos por la algazara cascabelera de una fiesta mundana, se dio cuenta exacta de que allí había algo que atraía por completo la atención de las mujeres, que era el motivo de sus comentarios y que a todas intrigaba. Y ese algo, pudo comprender en seguida, era su ex-marido.

Roberto Salamanca, joven, rico, con talento buen mozo, era un magnífico partido para aquellas mujeres a caza de marido y su condición de divorciado, más que una dificultad parecía ser un atractivo, pues en cuanto llegó a la fiesta se vio rodeado de una corte de muchachos más o menos jóvenes y arraciladas, que materialmente se disputaban su compañía y empujaban cuantos recursos le aconsejaba su coquetería para llamar su atención.

La situación de Raquel fue allí muy distinta desde el primer momento. A ella se le habían acercado algunos hombres pero todos, tras de hacer el elogio de su belleza, gracia y distinción, habían acabado por valerse de su divorcio, como de un patete de corso, para tomarse con ella todo género de libertades.

Un jovencito desvergonzado, de esos que en sociedad alardean de su depravación, a las veces fingida, y que casi siempre encuentran un grupo de muchachas que los escuchan y estimulan, se le había acercado para proponerle llevarse a su casa a dar un paseo por los repartos y al echarle en cara su incorrecto proceder, le había respondido que una divorciada no tenía derecho a andar con tantos escrúpulos.

...y, como que gozaba tanta de poseer una honestidad a prueba de tentaciones, le había ofrecido poner a su disposición su fortuna, si ella consentía en ir frecuentemente a pasar un buen rato con él en un chalecito muy mono que tenía, expreso para esos lances, en un pintoresco lugar de los alrededores.

Raquel contrastaba su situación con la de su ex-marido en aquella fiesta y sólo hallaba motivos de disgusto, de contrariedad. Ella había ido allí a divertirse, a olvidar el incidente de su divorcio, a ver si encontraba un nuevo marido más consecuente que el anterior para sus caprichos de mujer frívola y a la moda, y sólo había conseguido el ser vilipendiada por jóvenes y viejos y pasar inadvertida para sus amigos más íntimos, muy preocupadas entonces en hacerle la corte a Salamanca.

Abrumada bajo el peso de sus infortunadas experiencias de aquella noche, Raquel sintió el deseo de huir de aquel ambiente, en que todo se le antojaba hostil y cuando, luchando por esconder su disgusto y aparecer serena y sonriente, se dirigía hacia la salida del salón, se le acercó su amiga Julia y en la fingida efusión de un abrazo hipócrita, le susurró al oído:

—Permíteme que te diga, chica, que tu ex-marido es sencillamente encantador... Tal vez tenga que agradecerle algún día el que se te ocurriera divorciarte de él...
(Pasa a la Pág. 65.)

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer International Drug Store Co. Distribuidora para Cuba Habana



GRAN VINO GOLIATH RECONSTITUYENTE

Receta del Hogar Para Teñir el Cabello

A medio litro de agua se añade una cucharada de glicerina y el contenido de una cajita de Compuesto de Barbo. Si se desea, aunque no es indispensable, añádanse 3 cucharadas de agua de Colonia o de bay rum. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos en su casa y úselos para teñir su cabello y su bigote. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones sobre la forma y frecuencia de las aplicaciones.

DR. JOSE MANUEL BUSTO ENFERMEDADES DE LA PIEL. Extracción de los vellos de la cara por medio de la electrolisis. Tratamiento de la caída del cabello. Consultas de 10 a 12. EMPEDRAÍSO 35. TELEFONOS A-0280, F-1097.



Cuando sienta que le comienza un RESFRIADO

hay que limpiar el estómago y fortalecer el organismo contra la influenza y otras enfermedades más serias que resultan de un resfriado mal curado. No hay nada mejor que el

LAXATIVO BROMO-QUININA. Busque esta firma en la cajita



E. H. Brown



NO QUIERE QUE LO PRENDAN

Santa Clara, 1.º noviembre 10 de 1929. Sr. Redactor de "Vox Populi". Habana. Estimado señor: Al dar su opinión (y aguantacelo también) tomo el mundo cliticón, me cleo con delecho a decir algo. Mucho malo se está poniendo el "Napolión Lojo" afutulado, por en resumiá cuenta lo amliciano ponelo pleso. Albelto de Tienehilo, en "la Invasión", una cuenta de ada. Jombles espilifolmes metios en una bala, ¡ja!... ¡ja!...

"Espilitismo", de Jelaldo del Valle, muy güeno; hy que ptozej lo cubano. Don Galaor, en sus "inteveós", muy güeno. En "Vox Populi", muchas "metiasdepatas": unos piliendo clucijlamas, como niño chiquito; otros cliticando "El Jamble", cullo antopoglofo debía abérselas como. Güeno, hasta la plóxima; pedóneme la molestia que le ocasiona. Jiji Shimpó.

HAY QUE ARAR CON ESOS BUEYES

Sr. Director de BOHEMIA. Habana. Distinguido señor: Tenga usted la seguridad que no me guía deseo alguno de publicidad, mal que siempre han padecido los mortales, solamente quiero hacer una objeción de un defecto que es notable en todas las publicaciones de nuestro país. No quiero con ello restar mérito a nuestra prensa que honra y enaltece a Cuba, colocándola en el plano intelectual de las principales naciones.

Me refiero a las Agencias de informaciones extranjeras que dan preferencia a ciertos asuntos de ninguna importancia, sucediendo dentro del país casos de más interés informativo. Creo que con esta objeción coopero al engrandecimiento de su ya acreditadísima revista. Soy de usted atta. A. Rodríguez

UN POCO DE RUBOR

Sr. Redactor de "Vox Pópuli". Comentarios de "La Novela" de Roberto Dieudonné. En un párrafo de "La Novela" dice así: "Yo sin sospechar nada me puse a darle un beso de moral a consolarle. Le afirmé que una mujer nunca es inconquistable, que la más rebelde puede ceder, que la más honrada del mundo es capaz de olvidar toda su virtud cuando un hombre logra interesarle". Y digo yo ¿qué diría el autor de "La Novela" cuando no daba lecciones de moral? Presumo que haría poner colorado a un sargento (por este popular dicho se deduce que lo más difícil que hay es hacer ruborizar a un sargento). Puritana.

BIEN ANALIZADO

Isabela de Sagua, de 1929. Sr. Director de BOHEMIA. Habana. Distinguido señor: Quiero comunicarle mi humilde opinión sobre el hermoso cuento de Núñez Olano publicado en la BOHEMIA del día 27. No sé si tendrá la suerte de salir favorecido con el premio de los cinco pesos. —"El umbral de lo Extraordinario" de Núñez Olano es algo inmensamente hermoso, señor! ¿No ha reparado usted cómo poesía, cómo ternura nos describe Olano los ensueños de esa obrerita cuya única dicha era su pedazo de calle? Co-

mo esa humilde muchacha cuya almita era hermosamente sentimental, otras muchachas he conocido yo que sin conocer los encantos de la ciudad hallaban la felicidad en su trozo de calle! Es una dicha para los innumerables lectores de BOHEMIA que firmas como la de Núñez Olano contribuyan a hacernos apeteecer esa leída revista. Siguiendo ese camino cada día obtendrá mayores laureles nuestra BOHEMIA. De usted sinceramente. "Una Lectora".

LE GUSTA EL ESPIRITISMO

Güira de Macuriges, Nvbre. 10 de 1929. Sr. Redactor de la Sección "Vox Pópuli" Revista BOHEMIA. Habana. Muy señor mío: No quiero comenzar diciéndole esto y lo otro de que BOHEMIA es aca y es allí, hístele que llegue a mis manos de una forma u de otra. Dejémoslo de prembulos y epliquemos. Mi carta tiene por objeto el expresarle la satisfacción tan grande que me ha producido el escrito de Gerardo del Valle titulado "Espiritismo", no quiero extenderme y si sólo suplicarle, ya que otros han conseguido lo que ustedes han creído de justicia, en solicitudes de escritos de escritores, solo pido al señor Quevedo, no se olvide del señor del Valle, para que de vez en cuando nos de rayos de luz con escritos como el referido, para así disipar un tanto las tinieblas que nos rodea. Con gracias anticipadas queda de usted atentamente. Un amante del progreso.

POS TU, TENDRAS POITOU

Sr. Redactor de "Vox Pópuli" BOHEMIA. Habana. Después de esperar largo tiempo veo de nuevo en el número pasado de BOHEMIA el nombre de GASTON POITOU: ¡"va está el café"!—dije—por que sus escritos son los únicos que leo. Llego hoy el vendedor, me tira la revista y se va sin cobrar. (Parece que el cree que este real está seguro). Pero... ¡otra vez se nos fue POITOU! ¿Se le acabó el repertorio...? ¡No lo creo!

...Llega hoy el vendedor, me tira la revista y se va sin cobrar. (Parece que el cree que este real está seguro). Pero... ¡otra vez se nos fue POITOU! ¿Se le acabó el repertorio...? ¡No lo creo!

...Llega hoy el vendedor, me tira la revista y se va sin cobrar. (Parece que el cree que este real está seguro). Pero... ¡otra vez se nos fue POITOU! ¿Se le acabó el repertorio...? ¡No lo creo!

ESTA EN SU PUESTO... YA VERA

Camagüey, Noviembre 4 de 1929. Sr. Redactor de "Vox Pópuli", BOHEMIA. Habana. Nunca he creído en la habladerías de esos sabios que dicen: ¡se acabará el mundo! ¡esta parte o aquella desaparecerá del mapa! Pero hoy viviendo la época de los acontecimientos "El Napoleón Rojo" dabo confesar lo erróneo de mis ideas, pues Cuba ha desaparecido del mapa y seguimos viviendo ¿dónde? en el espacio. No crea estoy loco estimado redactor "Vox Populizante", usted será el primero en darme la razón y quizás los "five do-

llars". Vea el croquis de la ofensiva del Gran Karakhan en la última BOHEMIA y se convencerá. Y por favor, ¿usted sabe si se le tragué el mar o Carlos Miguel la mudó? Yoderk.

ENCANTADA CON NOVARRO

Surgidero de Batabanó, Nve. 8, 1929. Sr. Redactor de "Vox Pópuli". Muy bien... Don Galaor, muy buen acierto en traer a su página algo de Don Juan; pues a las mujeres nos gusta que publiquen algo de la vida del Tenorio. Me extraña que Don Juan, lo único que le apasiona ahora es el automóvil, parece que ya se cansó de conquistar corazones femeninos... El último párrafo de "El Código de los Vagabundos", dice finalmente: Los vagabundos no son malos; son hombres que tal vez poseen el secreto de la felicidad. Eso es dudoso porque los vagabundos los hay malos y buenos y la felicidad no existe y si alguna vez existe se disuelve como pompas de jabón... Sigo leyendo la revista y grande fue la sorpresa que me causó, al admirar el robusto cuerpo de Ramón Novarro, pues esta vez han acertado en el desmado de hombre. Atentamente. Measure.

CUANDO HAYA DE QUE

Ciego de Avila, 11-10-1929. Sr. Director Revista BOHEMIA. Habana. Hoy me toca a mi poner algo en "Vox Pópuli", y es lo siguiente. ¿Por qué no ponen en su página de sport algo de boteo, como hacían antes? Veo con disgusto que en sus últimos números no dicen nada del sport de los puños. Pongan el retrato de algún boteador, y las opiniones de ustedes, porque desentendíame el boteo es el sport que impera en Cuba (o por lo menos en Ciego de Avila). Suayo affmo. Kid Guzman.

HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN

"Vox Pópuli" BOHEMIA. Muy estimado señor, En su edición 454, del vol. 21, fojas 5, correspondiente a este año del Señor de 1929, Nov. 10, hay un encabezamiento de la fe de presentación de una criatura llamada "La Invasión" que, copiado a la letra dice: "Para la idea de un cuento como éste, es necesario poseer una imaginación poderosa y un extenso conocimiento del progreso de las ciencias físicas y químicas... Y, efectivamente, sometido el feto al más riguroso descuartizamiento anatómico, vemos en conclusión y certificaciones que: en esta, nuestra querida Patria, existen en la actualidad docena y media de ilustres conocedores del progreso de las ciencias físicas y químicas; un 5% de estos ilustres sabios es verdad que viven BOHEMIA casi todas las semanas. Tenemos, pues, que esta semana—del Señor también—el lugar de honor de esta revista ilustrada fue dedicado a los mamos, (¡y tan mamos!) que son los mejores... ¿Así se hace Patria?—Ah!... Séñores volvería a tomar la cicuta si le hicieran creer tal aserto. Perico de los Palotes. (Pasa a la Pág. 64.)

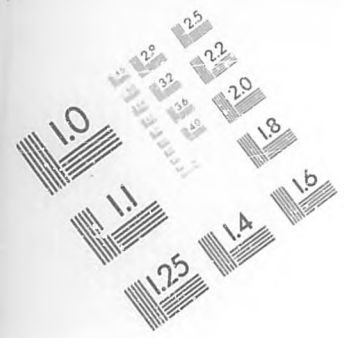
379 / 90

54

27-3-90

Association for
Information and Image
Management

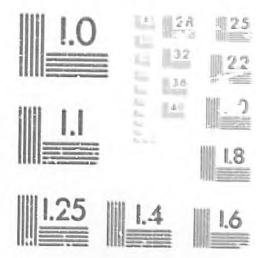
MS303-1980



Centimeter



Inches



24



EL TIEMPO INCLEMENTE

envejece el cutis

El uso diario de la



CREMA HINDS

LO REJUENECE

PIDALA DONDE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

¿Ha probado ya el

Moscate! Quincarne?



Es un vino DELICIOSO, muy CONFORTABLE, y el más ALIMENTICIO.

¡EL QUE TOMAN LAS PERSONAS DE GUSTO!

De venta en todas partes.

Carabaña

EL PURGANTE UNIVERSAL

BLOIS, NIDO DE AGUILAS

(Viene de la Pág. 53.)

brados finamente, coronados de un escudo, verdaderos troncos.

—En este sitio—me indica Monsieur Lesueur—cayó acribillado por las primeras uñaladas Monseñor el Duque de Guisa. Los conjurados esperaron que las primeras sombras nocturnas cayera... sobre el castillo; para verificar el plan criminal. El duque cruzaba este pasillo cuando recibió la primera puñalada. Se defendió, gritó y lloró, y en su ayuda a los guardias. ¡Pero los guardias estaban también en el plan! Y cuando trató de ganar la cámara de la reina, abajo, se encontró con diez y siete puñales más... Aquí cayó definitivamente. En este sitio, mírelo usted bien...

Yo miro, ¡Miro con mirada reconstructiva, considerativa, detalladora. Miro los muros de mauerá labrada, el plafón de madera labrada, el parquet de maderas finas... Veo los puñales cayendo sobre la espalda del Duque. Veo sus barbas ensancretadas... Lo veo todo, todo...

—¿Quiere usted—propongo a mi guía y amiga—que vayamos a las cámaras de Francisco I?

Monsieur Lesueur comprende. Sonríe. Accede. Y seguimos recordando la maravillosa residencia de tantas majestades, nido de águilas, museo de sombras heroicas, testigo pétreo de siglos remotos.

LOS GRANDES PENSADORES

Quien busca la felicidad en el desmedido logro de las desaforadas ambiciones y no en la satisfacción de los afectos tiernos y sencillos, es como quien creyera satisfacer la sed con el oleaje amargo de los mares y no en el agua de clarísima recatada fuente.

Emilio Castelar.

Empleamos la vida entera en ocuparnos de los otros; una mitad la pasamos amándolos, y la otra hablando mal del prójimo.

Joubert.

La vida es larga y algunas veces hasta pesada; es preciso hacerla fácil y ligera.

Alejandro Dumas.

Mientras menos habla la gerte de su grandeza, más creemos en ella.—Joubert.

El hombre que sólo puede vanagloriarse de sus antepasados es como la papa. Lo único bueno que tiene es lo que está debajo de la tierra.

Sir Thomas Overbury.

La ignorancia es la noche de la mente, pero una noche sin luna y sin estrellas.

Confucio.

El político piensa en la próxima elección; el estadista, en la próxima generación.—Clarke.

COGNAC EXTRA
GOLIATH
GRAN COGNAC



Lombrices y solitaria

son rápidamente arrojadas del cuerpo humano con una sola dosis de

TIRO SEGURO el Vermífugo del DR. PEERY

Casi increíble pero es verdad. Póngalo a la prueba.



La Magnesia es lo Mejor para la Indigestión

No hay que curar el estómago con digestivos azucarados.

La mayoría de las personas que, ocasionalmente o crónicamente, sufren de gases, acururas o indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con una cucharita ó dos pastillitas de Magnesia Bisurada disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, echan cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor salud. Aquellos que usan la Magnesia Bisurada no temen la hora de la comida porque ya saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos, que puede obtenerse en cualquier droguería ó botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando sus acides y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor ó molestia. Ensaye Ud. desde luego el procedimiento, pero asegúrese de obtener la verdadera Magnesia Bisurada, preparada especialmente para su uso estomacal.

FLY-TOX

MATA LOS MOSQUITOS

Se vende en Todas Partes

No hay más que un FLY-TOX (El del dibujo Azul)

LO IRREMEDIABLE

(Viene de la Pág. 62.)

Raquel tuvo aún fuerza suficiente para recibir esta confesión con una sonrisa...

Tirada sobre el lecho, Raquel lloraba y gemía, entre fuertes sacudimientos nerviosos y se lamentaba del triste papel que había hecho en la fiesta de aquella noche. Era como si todo su dolor, reprimido por exigencias de los convencionales sociales, hubiese hecho erupción y desbordara en torrentes de lava.

Ella había sido una insensata y pagaba bien caro su error. Por anteponer a todo, la satisfacción de sus caprichos de mujer frívola se había separado de su marido y aquella noche había podido comprobar cómo hasta sus íntimas amigas habían hecho prodigios de coquetería por embaucar y atrapar a Roberto, por considerarlo, sin duda, un excelente partido.

Aun desconociendo los grandes méritos que poseía su ex-marido, ella no había vacilado en pedir el divorcio y ahora al constatar que lo que ella había deseado, era disputado entre muchas mujeres como un valioso tesoro, se indignaba consigo misma y aun le parecía ¡oh, paradojas! la psicología femenina! que sentía por él un amor como nunca lo había sentido.

Como acometida por una inspiración tan preciosa, que no debía tardar en realizarla, Raquel se tiró del lecho y dirigiéndose a su pequeño escritorio, tomó un fino pliego de papel y escribió:

"Mi adorado Roberto: He sido una insensata. Quise divorciarme de ti sin darme cuenta de que aun te amaba y ahora, al sentirme sola, he comprendido mi inmenso error. Figúrate cuánto habré sufrido. Perdóname lo que te haya hecho sufrir y tú que eres tan noble y tan generoso y que tanto me querías, ayúdame a remediar el mal que te hice y me hace, pidiendo ambos la anulación de nuestro divorcio o... anulándolo nosotros de hecho.

"Te besa apasionadamente tu,

Raquel."

Roberto recibió la carta de Raquel, cuando regresaba del Club, de hacer un poco de gimnasia. La leyó sin inmutarse y tras reflexionar brevemente, tomó la pluma y contestó:

"Sra. "Lo hecho, hecho está... es irremediable."

Y firmó con pulso firme y seguro.

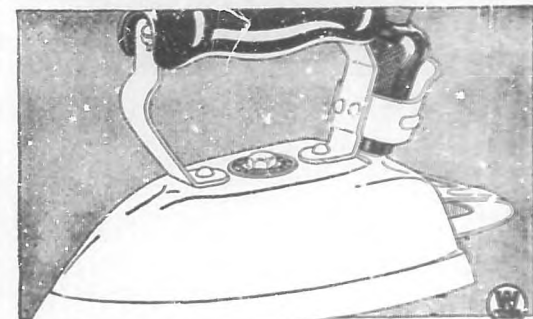
¡OH, TERRIBLE SIRENA INVERNAL!...

En la nieve, detrás de los árboles
La casita parece sepultura...
Y tú cantas; no sabes quién fuera
Pensativo en la sombra se oculta...

Quién en metros volubles y tristes
Te está oyendo cantar y cantar...
En los vidrios hay rojos reflejos
De la llama gentil de tu hogar.

Tengo frío... En el cuerpo, en el alma
Se me filtra un anhelo mortal;
Tú me evocas sagradas memorias,
¡Oh, terrible Sirena invernal!

Los martiles del piano libertan
Como un eco de angustia y de llanto...
Y una idea siniestra de muerte
Se diría que exhalaba tu canto...
Enrico PANZAGGHI.



¡La plancha que piensa por sí misma!

Westinghouse Electric International Company
La Metropolitana 851-88.—Habana.

Westinghouse

VINO GIRARD

YODOTANICO FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alsacia

--- PARIS ---



Gaïarsine Ducatte

Alivia la Gripe

La Salud es Base de la Belleza

Alieje la gripe, que tanto abate y tanto marchita, usando la **Gaïarsine Ducatte**.

El específico por excelencia.

EN INYECCIONES Y EN TABLETAS.

UNA ALMA DE MUJER EN LOS INFIERNOS

En los infiernos, entre la brillante troupe que estamos seguros de encontrar allí—amantes, bellas mujeres, sabios, poetas y astrólogos—, una mujer encantadora sonreía en medio de las llamas como escuchando los ruidos de la tierra.

—¿Quién es esa mujer?—preguntó un recién llegado, conmovido por su expresión.—Ella es la única alma que piensa y espera algo de la tierra. ¿Qué secreto dejó en el otro mundo? Apenas nunc habiadao, otro hombre, que tenía en las manos una corona de laurel marchito, respondió:

—Esta mujer era sobre la tierra una gran artista, y su voz brillaba como las estrellas errantes sobre un cielo azul. Cuando sono la hora de su muerte, Dios juzgó que esa voz era demasiado bella para morir, y la eternizó en la música eterna de las esteras... Esta mujer no cesa de escuchar esa música, y oyéndola, goza de los deleites de Dios. ¡No le dirijás la palabra! Ella se cree en el cielo... Cuando el hombre de la corona de laurel marchito cayó, otro dijo:

—No es cierto. Esa no es la historia de aquella mujer. Sobre la tierra un poeta la hizo el único objeto de sus cantos, y el nombre de la artista que el poeta celebró perdura eternamente entre los labios de los hombres; por eso ella pone el oído para escuchar las alabanzas que le tributan en todos los idiomas del mundo.

—Y al poeta—pregunto curiosamente el recién llegado—¿era la ama?...

—No. Todos los días él se encuentra con ella, y ella no lo reconoce... —Y el poeta, ¿la reconoce?

—El—repuso el otro riendo— es aquel poeta de la corona de laurel marchito que acaba de contaros la historia de su voz y que continúa en el infierno repitiendo las mentiras que inventaba de los méritos de ella, cuando los dos andaban por la tierra.

Pero el recién llegado agregó: —¿Qué importa que la historia del poeta sea imaginaria, si ha hecho feliz una alma de mujer en los infiernos?

Oscar WILDE.

LA DESHONRADA (Viene de la Pág. 15.)

—¿Qué edad tiene usted? —Veinte y un años. —Bien; pero no hay constancia legal de su nacimiento. De manera que soalmente tiene 19 años, según el informe que va a rendir el médico. De esta manera, por sobre todas las preocupaciones de la ley, vamos a librarla de las preocupaciones de la ley, vamos a librarla de la deshonra en nombre de la Justicia social. Su novio, según todos los informes que hemos adquirido, es un canalla, un verdadero malhechor, y es preciso que reciba el castigo a su falta, quedando obligado a casarse. Ya él ha manifestado que se casara. Si usted apareciera con veinte y un años, él, quedaría burlándose de todos: de usted, de la sociedad; porque en este caso, la ley no podría evigirle nada. ¿Comprende usted?

A medida que el Juez hablaba, el rostro de la muchacha iba tornándose sombrío. Sobre la tersura, formábase arruga, en un pliegamiento extraño de las mejillas, a donde la sangre aflaba. Todos imaginaron que era una crisis de pudor; pero, en realidad, era una manifestación del carácter austero, viril, de la mujer que aparecía. —Señor Juez, dijo con voz firme, yo deseo mantener que soy mayor de edad.

Los cinco hombres que rodeaban a la muchacha—jueces, médico, policía, testigos, hicieron un unánime gesto de asombró. De pronto, no acertaban a comprender que fuera rechazado "a" "día ingratamente, el sincero propósito que los "día solidarizado, para salvar a aquella infeliz de la deshonra. ¿Es que se habían ensañado todos, y en vez de una doncella tímida, tenían delante a una mujer despreocupada, que bul... "a precisamente, el placer fácil, la v... libre del vicio, y por eso se había dejado raptar? ¿Es que te... estaban haciendo el ridículo al conabularse para librarla de la deshonra?

Ernestina se había dado cuenta de la sorpresa que producía su actitud. Mirantolos alternativamente a todos, agregó:

—Comprendo, señores, vuestro noble empeño; la intención que os guía, y os estoy agradecida. Pero meditaad un momento y comprenderéis que le honra que me queréis dar, sería para mí un castigo. Yo ignoraba, en realidad, quien fuera ese hombre; lo he amado ciegamente, con toda mi alma. ¡Los hombres malos casi siempre parecen tan buenos! Pero ahora que se quien es, que tengo la evidencia de su engaño, lo que anhelo es huir de él. Vosotros creéis salvarme entregándome a un canalla; dándole el derecho de la ley sobre mí! ¡Oh! ¡No! ¡No! ¡Sería horrible!

La mujer se había exaltado, y su gesto era de horror y de angustia. Pero como un ser que ya tiene el hábito de sobreponerse al sufrimiento, se irguió con activa serenidad:

—Comprendo que son todos buenos; pero en este caso, vuestra bondad, encadenada por los convencionalismos, resulta horrible. Queréis castigar para que no quede deshoarada, pero ¿con quién? ¡Con un miserable! ¿Qué honor puede darme ese hombre, si no lo tiene? Me basta con el mío. Me he dado por amor; he creído en la palabra del hombre a quien amaba. Me engañó, bien; yo seguiré siendo honrada; yo sola; con mi honor de siempre. No necesito que la ley me dé un salvconducto de honradez, entregándome a la tutela de un hombre sin honor!

La elocuencia de aquella mujer era tan rotunda, que sus palabras luminosas rodaban por la estancia como estrellas que iluminarían conciencias en la noche; esas rubricas de luz de los astros errantes, que en la sombra nocturna parecen denunciar el camino hacia Dios. Ernestina, por último, alfirmando su resolución, se dirigió al Ministro de la Justicia:

—Nada hay que hacer, señor Juez; ya os lo he dicho: soy mayor de edad...

PENSAMIENTO

La libertad es como el aire: se siente su necesidad sólo cuando empieza a faltar. Cierto que también se puede vivir hasta con muy poco aire en una mina o en una cárcel; pero no sentimos la alegría de la vida y la salud, más que donde el aire es puro y libre. Un pueblo no puede hacer nada grande sin libertad.—Gladstone.



Más fresco que las brisas del golfo

Polvorearse todo el cuerpo con talco Mavis produce más frescura que las brisas de golfo. Uselo usted después del baño, polvéese con él su ropa interior y note lo refrescante que es. Pruébe usted una latita roja de talco Mavis boratado y lo usará siempre.

V. VIVAUDOU' & Co. Paris New York

TALCO MAVIS DE VIVAUDOU

Talco Narcisino de China. Puede usarse en el mismo talco. Le encantará su perfume de naranjo blanco.

S. A. O'REILL 77 Habana.



Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00 Caja redonda con moza para el baño \$1.00

Un buen Reconstituyente



La Emulsión de Scott es un buen reconstituyente de especial utilidad para las personas que pueden tomar el aceite de hígado de bacalao, pues contiene el más puro aceite en forma relativamente fácil de digerir.

Emulsión de Scott

COMPRE HOY SU VICTROLA ORTOFONICA Y DISCOS "VICTOR"

ANIODOL EXTERNO Desodorante Universal Cirugía - Obstetricia Ginecología Dermatitis - Hongos.

ANIODOL El más poderoso antiséptico NO TÓXICO

ANIODOL INTERNO Anti-Tuberculoso Anti-Enteritis Fiebre Tifoidea Mucosa venida de las Intestinos Tuberculosis.

LABORATORIOS DEL ANI DOL, S.A. Rue Condorcet, PARIS

Alas Rotas

Tango

Letra de
JOSEFINA WALKEN

Música de
LUCIO DEMARE



I

Vuelvo vencido
de la batalla encarnizada
en que la vida
suele ganar.
Y derrotado,
hoy ya mis sueños de poeta
se esfumaron
en la realidad.
Mi pobre lira
ha muerto muda
porque sus cuerdas de oro
nadie pulsó
y hoy el vacío
que hay en mi alma
abre una herida
de decepción.

ESTRIBILLO

Yo busqué en vano el amor
que me floreciese mi vida de erial.
Soñé con un alma
que quise hacer mía
y vi que era fría
de nieve y maldad.
Huyó la fortuna,
perdí los amigos;
me encontré muy solo
sin bogar ni amor
y es triste la suerte,
que hallé en mi camino
por donde el destino
en caliz de espinas
me ofrece el dolor.

I (bis)

Romenté el vuelo
hacia las cumbres luminosas
e irreales
del ideal.
Y el golpe rudo
que cruel, la vida
me asestó con duna mano
me hizo despertar.
Cai desbecho
desde mis sueños
arrastrando en mi caída
el corazón.
Hoy ya mis ojos
se van cerrando
con muda y triste
resignación.

AL ESTRIBILLO.

(Viene de la Pág. 5.)

perfidia que buscó una buena manera de fugarse. Pero tú te has buscado el gran lio.

¿Qué podía importarme la venganza de Frank? Sin embargo, empecé a lamentar no haberlo buscado en seguida para hacerle saber lo que había pasado.

—¿Cuándo ves tú a Frank?—le pregunté a Scar.

—El no trabaja ya. Nunca nos vemos.

—¿Dónde podré encontrarlo?

—Tal vez allá en la costa. Te advierto que está medio loco. Vive completamente solo.

Scar partió la mañana siguiente. Yo me puse en camino por la noche. Dos días después tuvo lugar la desgracia.

Mi caballo cojeaba. En aquel maldito país los gujarros se ocultan bajo la arena. Uno de ellos hirió bas-

UNA HISTORIA DE MUJER

tante profundamente a mi caballo libamos al paso.

Creí haberme perdido, porque hacía mucho rato que andábamos. Sin duda, la lentitud de mi caballo me engañaba. Me detuve y miré en torno mío. Entonces, a cien metros detrás de mí, vi a un hombre.

Hacia tiempo que venía siguiéndome. Lo comprendí en su inmovilidad. Su caballo acariciaba en un mismo sitio. El le acariciaba suavemente el pescuezo y yo adiviné en la sombra del sombrero de fieltro sus ojos fijos en mí.

Iluminaba la noche uno de esos claros de luna más claros que el día, donde cada sombra toma dimensiones fantásticas. Fingiendo que no había visto nada, reanudé la marcha. Pronto me di cuenta de que el desconocido me tenía a su alcance. Su caballo era magnífico y el mío es...

ba herido y cansado. Pude tirarme al suelo, arrastrarme en la sombra, pero preferí seguir. De cuando en cuando yo miraba hacia atrás y el otro me perseguía siempre, refrenando su bestia. Me detuve otra vez. Quise bajarme del caballo, pero en ese momento vi al hombre levantar un brazo. En ese ademán, reconocí a Frank O'Brien: blandía el lazo como el más diestro de los gauchos. Intenté gritar, erguirme, planté mis espuelas en los flancos del caballo. Pero ya la soga se había abatido sobre mi silbando como un réptil y me lanzó al suelo.

El que me encontró me creyó muerto. Yo estaba desnudo en una charca de sangre. Me atravesó el su mortura, y mis heridas, que el hielo de la noche había cerrado se reabrieron. No sé cuánto tiempo estuve acostado: tres meses tal vez. La primera vez que me vi en un espejo, creí

(Pasa a la Pág. 71.)

UNA HISTORIA DE MUJER

(Viene de la Pág. 70.)

que iba a suicidarme: ahora soy feo, causeo miedo hasta cuando he bebido, ¡pero si usted me hubiera visto entonces!... ¡Ah! ¡Qué aburrido estaba de la vida!

Lo que evité mi suicidio, fué mi deseo de volver a encontrar a O'Brien. Vení mi tienda y partí. En el mismo caballo recorrí el horrible camino de la costa. Me parece que hacía más frío que nunca.

Cuando me acuerdo de todo esto, aprecio más este loco calor de cabaret pleno de canciones: luyo de aquel silencio helado donde el viento aulla como una fiera enloquecida. En New York, me bebía todo lo que ganaba y, sin embargo, en el alba, cuando la brisa más mínima cantaba en el ángulo de una calle, me daba miedo... Ni aun aquí me gusta estar solo. Pero todo esto no es mi historia.

Le estaba diciendo que recorrí el camino que se extiende a lo largo de las dunas. No estaba cambiada aquella pista maldita que se pierde entre las retamas y los arroyos helados. Una noche, reconocí el ruido del mar rompiéndose en espuma sobre los arrecifes: allí era. Me bajé y amarré mi caballo. Era noche de luna llena. Esperé al caballero. Estaba seguro de que él iría. Aceché el océano. Busqué la cabaña. Encontré algunas tablas. El resto se lo había llevado una tempestad. No había otras señales de vida. Anduve a tientas como un ciego y, de súbito, tropecé, caí en un hoyo, con un cuerpo despedazado y tieso... Era Frank... Su esqueleto tenía todavía pelazos de piel y, cerca de la mano derecha, estaba un revólver. El viento y la arena lo habían enterrado, pero un animal que merodeaba por allí, había descubierto el cadáver.

¡Y todo esto por una mujer, señor! Por una mujer que es hoy, probablemente, una gruesa madre de familia."

(Traducción especial para BOHEMIA.)

OPINIONES CONTRA LA GUERRA

El insulto, la calumnia, no son más tolerados entre los estados y los gobernantes que los representan que entre los particulares; se atenta contra su independencia por lo mismo que se les hiere en el honor; y cuando el ultraje se dirige a una nación débil, incapaz de defenderse, equivale a agregar la cobardía al crimen: es como si uno mismo se deshonrara.—A. France.

La guerra es una enfermedad maldita y horrible que se apodera de todas las naciones y a la que, con el tiempo, cura la naturaleza.—Voltaire.

Aquel que mata a una persona se considera un criminal: pero, masacra a millares de hombres, inunda la tierra de sangre, infecta de cadáveres los ríos, y lograréis un lugar en el Olimpo.—Lactancio.

La guerra es un acto por el cual un pueblo resista a la injusticia al precio de su sangre.—Laordate.

La joven colegiala

necesita **MODESS**

ELLA, más que nadie, por su inesperienza, necesita estar segura de conservarse siempre cómoda y pulcra. Para conseguirlo, las madres cuidadosas del mundo entero recurren a Modess, las toallas sanitarias modernas, que son el mejor auxiliar de sus hijas en sus días de indisposición.

¡Qué tranquilidad saber que Modess es tan absorbente! ¡Que uno de sus lados es impermeable para mayor protección! ¡Que la almohadilla se disuelve en agua sin necesidad de cortarla! Y a estas cualidades agrega ventajas que la hacen incomparablemente cómoda. El relleno es de copos suaves y ligeros. La gasa está acolchada. Las esquinas son redondeadas. Por todo eso se ajusta tan perfectamente al cuerpo que puede usarse aún con el vestido más ceñido y vaporoso.

Su nombre: Modess, es fácil de recordar y de pedir. Las mujeres modernas del mundo entero las usan. Las mejores droguerías, farmacias y tiendas de ropa de todas partes las venden.

La nueva
toalla
sanitaria
de verdadera
comodidad



• MODESS •

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTE ES UN
PRODUCTO DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE
CONFIANZA

Stacomb

En farmacias y perfumería.

CABELLO sano, vigoroso, flexible; ondas amplias, brillantes, sedosas, que una noche de baile dejó maltratadas. Esto es lo que se obtiene mediante el uso de Stacomb, el afamado vitalizador del cabello. Su uso es de recomendarse para que el peinado de las niñas no se altere cuando juegan.

TÚ, LO QUE NECESITAS ES

VINO NOURRY

ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO.

SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

COMAR & CIA

20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

¿Le amenaza la NEURASTENIA?



Tome JARABE de FELLOWS

La neurastenia es una peligrosa debilidad nerviosa que acaba con las energías y hace que se pierda el deseo de gozar de la vida. Antes de llegar a ese extremo hay que revitalizar el sistema con un tónico probado por los años.

El Jarabe de Fellows es el tónico eficaz que le ayudará a reactivar las fuerzas todas. Es una preparación científica, afamada desde hace más de medio siglo. La pureza de sus ingredientes, la perfecta uniformidad en su mezcla y su probada eficacia le han granjeado la recomendación de la ciencia médica.



PARA FLORES

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$3.60 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, cajas de flores y ramos artísticos para regalos felicitaciones desde \$3.00.

Artes, Heras, etc. etc. preciosos para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Bonos Escudos, Estrellas y letras de flores naturales para artistas y acuas patrióticas, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONA

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$1.00 a la más suntuosa.

Cruces: Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$10.00 a \$75.00 una.

Sudario de tel para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO

Teléfono: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANO.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

EN EL PAIS DE LA MUERTE BLANCA

(Viene de la Pág. 51.)

ra dicho que se complacía en reducirnos, con su pico de pato de cuatro metros de largo. Se ocultaba y reaparecía. Los dientes del capitán rechaban, la tripulación temblaba de inquietud, el navío vomitaba llamas, despulmonándose en esa caza furibunda.

A las seis de la tarde, cuando todo parecía perdido, el pico del cachalote surgió bajo el hocico del cañón. Yo no tuve tiempo de darme cuenta. Oí el estruendo de un trueno.

El cachalote recibió la descarga en pleno vientre. Murió casi en seguida, sin debatirse. Le plantaron una bandera en el estómago, la dejaron flotar con su oriflama macabra. Sabíamos que la volveríamos a encontrar. Partimos en busca de otros animales.

La agonía de la ballena azul, en cambio, fué terrible.

Esto pasó el 2 de septiembre.

Una tempestad se preparaba. El aire estaba tan pesada que aplastaba las aguas. Estas se extendían ante nosotros, planas, negras, viscosas. Un tiempo ideal para la caza. El capitán se apoyó en el cañón.

A las cuatro, una palpitante nube de pájaros apareció. El capitán gruñó entre dientes:

—Vienen volando sobre el rastro de una ballena azul. Los blaahwals comen ciertos animalículos que a los pájaros les gustan mucho también.

Y concluyó:

—Estos pájaros anuncian la presencia de la ballena azul.

En ese momento, desde lo alto del palo de mesana, la voz del hombre de vigía resonó:

—¡Blaahwal, lemti nietel! (¡Ballena azul a cincuenta metros!)

El capitán rugió:

—¡Stop!

Y el *Riburo* retrancó su máquina, detuvo su carrera loca, crujendo en todas sus juntas. La ballena azul emergió cerca de nosotros. Era una bestia fabulosa, de cuarenticinco metros de largo, más grande que nuestro barco.

Una verdadera catedral que nadaba.

El obús cayó en pleno sobre la catedral. Un horrible remolino rojo cremoso—espuma y sangre revueltas—agitó las olas. Parecía que el mismo océano se había puesto a sangrar por una enorme herida. El monstruo mutilado partió como una flecha, arrastrando el silbido del cable que lo ataba a nosotros, y remolcando el barco en su impetuoso sangrante.

La ballena azul nos arrastró durante algunas horas ¡Nunca se me olvidará aquella carrera alucinante! Le abrieron las tripas con un segundo harjón. Al fin, se tambaleó. Su cabeza formidable apuntaba hacia el cielo. Y, en el rictus moribundo de aquel hocico donde cabía un automóvil, había algo conmovedor, algo espantosamente lamentable.

No tardó en morir.

La inyectamos con aire comprimido, para que se sostuviera sobre el agua, y nos fuimos a buscar nuestro cachalote.

El cachalote y la ballena azul descansan ahora en las latas de margarina. También han sido transformadas en velas y en un montón de objetos más o menos comestibles.

Vuestro collar de ámbar, señora, es probable que yo haya visto pescarlo en el fondo de los mares glaciales, cerca de los hielos polares, en el país de la Muerte Blanca.

Este me satisface...



UNA TAZA DE TODDY

ANTES DE DORMIR, LE PROPORCIONARÁ UN SUEÑO TRANQUILO Y A LA MAÑANA SIGUIENTE DESPERTARÁ VD. CON TENTA Y ANIMOSA

TODDY

TONIFICARÁ SUS NERVIOS Y DEVOLVERÁ A SU CEREBRO LAS ENERGÍAS PERDIDAS



Tómese caliente como desayuno y merienda. Frío como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

RUBINAT LLORACH

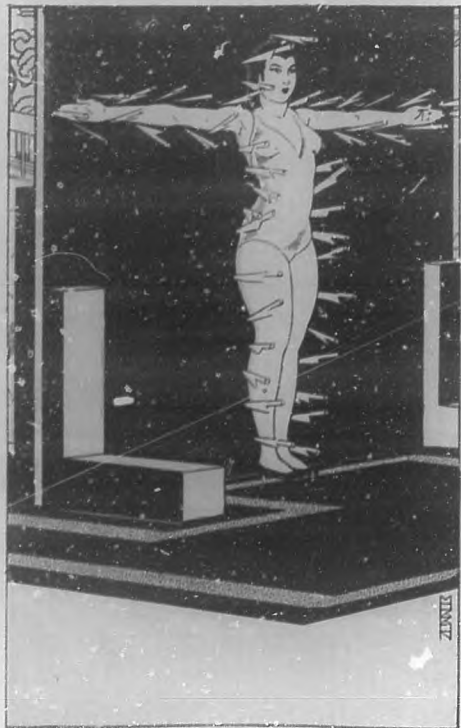
LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODOS LOS FARMACIOS Y LA ISLA DE CUBA

LA CIMITARRA

DURANTE dos meses tuve como amigo a un japonés venido a Budapest para estudiar el movimiento popular en la región del Danubio y del Tisza. Llevaba el nombre magnífico de Avodaka Hi-

"Nunca se está seguro con esos orientales"—afirma el protagonista de cierta narración a propósito de los chinos, los japoneses, los malayos y demás razas del Extremo Oriente. Tales palabras hallan plena justificación en este cuento lleno de interés y de emoción, en que no ya un personaje secundario sino el central, nos da esa torturante sensación de inseguridad y misterio que integra una de las características de aquellas razas extrañas.



gasi, lo que quiere decir "la montaña verde del Oriente".

Tan sólo el hombre era verde en Higasi; él mismo, en sus características, llevaba colores muy distintos. La piel de su rostro era amarillo-tártara, sus movimientos flemáticos eran azules, su tendencia a la meditación gris-alemán y el vino que olía beber rojo-húngaro.

Gustaba mucho remover los problemas del espíritu, pero yo no sabía decir cuál era en realidad su concepción filosófica. Con todo, su sistema podría encerrarse dentro de la siguiente paradoja: era un pesimista que lo encontraba todo bien. Tuvimos largas controversias sobre mil puntos de historia, de metafísica y de etnografía. Solía acabar todas sus frases diciendo:—"Está bien así". Y, como yo le preguntase qué razones tenía para decir aquello, me respondía:—"Es así, porque está bien, y está bien, porque es así..."

Él mismo era un determinista. Confesábale yo no creer muy firmemente en el libre arbitrio, pero que, no obstante eso, admitía en el alma humana cierta independencia. Ante esta declaración Higasi vació, no un vaso, sino toda una botella de vino húngaro, y respondió a mis palabras con la siguiente historia:

—Sea—dijo—soy determinista; no creo que el hombre pueda ser dueño de uno solo de sus movimientos; siempre hay alguien que tira de los hilos para él. Voy a contarle un hecho

de gran autenticidad, puesto que lo sé por mi propio padre.

Hay todo un barrio de la ciudad de Kiussin, en el Japón cuyos habitantes, desoyuntados por los ejercicios del ilusionismo y del acrobatismo, hacen oficio de su destreza y de su arrojamiento corporal.

Los titiriteros de Kiussin recorren el mundo entero y son siempre los preferidos en los music-halls y en los circos de ambos mundos, porque las que ellos realizan son siempre verdaderas hazañas gimnásticas.

Pues bien, Takaissivo y su mujer, Minamoto, eran los dos de Kiussin; paseaban por todos los países con su ciencia de la audacia y sacaban copiosos beneficios. Su número, de los más sensacionales, consistía en lo siguiente:

Minamoto, vestida con una sencilla malla de punto, presentábase de pie y con los brazos en cruz, ante un ancho tablero de madera. Takaissivo se colocaba frente a ella, a unos diez pasos. Junto a él, un cesto contenía cuarenta y seis cuchillos muy afilados, de la largura de una mano en pesado acero, mangados con guardas de madera.

Minamoto se inclinaba, sonriendo al público—ya sabéis que nadie sonríe más graciosamente que una japonesa—y se pegaba contra el tablero, con los brazos extendidos.

Takaissivo cogía un cuchillo en cada mano, y aguzándolos uno contra otro, los exponía al público. Después los lanzaba en la dirección de su mujer. El puñal hendía el aire con un silbido triste, y se clavaba por la punta muy cerca del cuerpo de Minamoto. Un golpe seguía al otro con extrema rapidez y, como un enjambre de zumbadoras abejas, los puñales volaban hacia el blanco vivo, siguiendo el perfil de su cuerpo y platándose juntamente en el de la carne.

Cuando ya iban lanzados cuarenta y seis cuchillos venía el último, una gran cimitarra, larga como el brazo, de hoja curvada, y cuyo mango estaba guarnecido con piel de serpiente sujeta con clavos plateados.

Cada vez que Takaissivo tomaba aquella terrible arma del cesto, no dejaba de gritar: ¡Ah! ¡ah!

La larga cimitarra silbaba en el aire e iba a clavarse en el tablero, con una precisión inalterable junto al seno izquierdo de Minamoto, lo más cerca posible del corazón.

Entonces, sonriendo, Minamoto recogía los brazos sobre el pecho, despegábase del tablero, y el público comprobaba con cierta voluptuosa angustia, que la forma de su cuerpo y todos los graciosos contornos de su figura, quedaban dibujados por los cuchillos.

Tal era el número de Takaissivo. Podéis imaginaros si ganaría dinero con semejante exhibición, pero en ninguna parte tuviera el éxito que en San Francisco.

Los habitantes del Far West, acostumbrados a diarias excitaciones nerviosas, mostraron su gusto hacia aquel excitante excepcional.

Takaissivo ganaba muchos dólares en San Francisco. El dinero tiene dos maneras de ser bueno, pero una sola de ser malo. Cuando es raro, resulta un estimulante para el trabajo y para la sobriedad. Recogido en gran cantidad, desarrolla los sentimientos caritativos y empuja a hacer el bien. Cuando es regular su abundancia, conduce ora a la avaricia, ora al despilfarro.

Takaissivo se hizo prodigo. Pero... ¿qué podía derrochar su dinero? Le estaba prohibido beber, porque el alcohol hubiérase arrebatado la seguridad de vista y del pulso. Por la misma razón, no le era permitido saborear las delicias del opio; además, nosotros, los japoneses permaneceríamos sobrios hasta en la opulencia.

No podía, pues, hacer nada de todo eso, pero en San Francisco las geishas son muy bellas, y fué a ellas a las que Takaissivo ofreció el champán, las ostras y el opio.

Después del espectáculo, pasaba sus noches en las casas de té de San Francisco. Allí, escuchaba con aire indiferente la estúpida música de los histriones, admiraba las dazzarinas del

de gran autenticidad, puesto que lo sé por mi propio padre.

Hay todo un barrio de la ciudad de Kiussin, en el Japón cuyos habitantes, desoyuntados por los ejercicios del ilusionismo y del acrobatismo,

hacen oficio de su destreza y de su arrojamiento corporal.

Los titiriteros de Kiussin recorren el mundo entero y son siempre los preferidos en los music-halls y en los circos de ambos mundos, porque las que ellos realizan son siempre verdaderas hazañas gimnásticas.

Pues bien, Takaissivo y su mujer, Minamoto, eran los dos de Kiussin; paseaban por todos los países con su ciencia de la audacia y sacaban copiosos beneficios. Su número, de los más sensacionales, consistía en lo siguiente:

Minamoto, vestida con una sencilla malla de punto, presentábase de pie y con los brazos en cruz, ante un ancho tablero de madera. Takaissivo se colocaba frente a ella, a unos diez pasos. Junto a él, un cesto contenía cuarenta y seis cuchillos muy afilados, de la largura de una mano en pesado acero, mangados con guardas de madera.

Minamoto se inclinaba, sonriendo al público—ya sabéis que nadie sonríe más graciosamente que una japonesa—y se pegaba contra el tablero, con los brazos extendidos.

Takaissivo cogía un cuchillo en cada mano, y aguzándolos uno contra otro, los exponía al público. Después los lanzaba en la dirección de su mujer. El puñal hendía el aire con un silbido triste, y se clavaba por la punta muy cerca del cuerpo de Minamoto. Un golpe seguía al otro con extrema rapidez y, como un enjambre de zumbadoras abejas, los puñales volaban hacia el blanco vivo, siguiendo el perfil de su cuerpo y platándose juntamente en el de la carne.

Cuando ya iban lanzados cuarenta y seis cuchillos venía el último, una gran cimitarra, larga como el brazo, de hoja curvada, y cuyo mango estaba guarnecido con piel de serpiente sujeta con clavos plateados.

Cada vez que Takaissivo tomaba aquella terrible arma del cesto, no dejaba de gritar: ¡Ah! ¡ah!

La larga cimitarra silbaba en el aire e iba a clavarse en el tablero, con una precisión inalterable junto al seno izquierdo de Minamoto, lo más cerca posible del corazón.

Entonces, sonriendo, Minamoto recogía los brazos sobre el pecho, despegábase del tablero, y el público comprobaba con cierta voluptuosa angustia, que la forma de su cuerpo y todos los graciosos contornos de su figura, quedaban dibujados por los cuchillos.

Tal era el número de Takaissivo. Podéis imaginaros si ganaría dinero con semejante exhibición, pero en ninguna parte tuviera el éxito que en San Francisco.

Los habitantes del Far West, acostumbrados a diarias excitaciones nerviosas, mostraron su gusto hacia aquel excitante excepcional.

Takaissivo ganaba muchos dólares en San Francisco. El dinero tiene dos maneras de ser bueno, pero una sola de ser malo. Cuando es raro, resulta un estimulante para el trabajo y para la sobriedad. Recogido en gran cantidad, desarrolla los sentimientos caritativos y empuja a hacer el bien. Cuando es regular su abundancia, conduce ora a la avaricia, ora al despilfarro.

Takaissivo se hizo prodigo. Pero... ¿qué podía derrochar su dinero? Le estaba prohibido beber, porque el alcohol hubiérase arrebatado la seguridad de vista y del pulso. Por la misma razón, no le era permitido saborear las delicias del opio; además, nosotros, los japoneses permaneceríamos sobrios hasta en la opulencia.

No podía, pues, hacer nada de todo eso, pero en San Francisco las geishas son muy bellas, y fué a ellas a las que Takaissivo ofreció el champán, las ostras y el opio.

Después del espectáculo, pasaba sus noches en las casas de té de San Francisco. Allí, escuchaba con aire indiferente la estúpida música de los histriones, admiraba las dazzarinas del

VICTOR CHOLNOKY

lugar, y cambiaba uno tras otros los billetes de cincuenta dólares, no volviendo a su casa hasta que amanecía.

Un día regresó en el preciso momento en que Minamoto despedía a la puerta de su casa a un rico buscador de oro de California, con una cerviz de toro y cabellos injuriosamente rubios.

Para que comprendáis bien ahora lo que entonces hizo Takaissivo, y para que penetréis en uno de los rincones del alma japonesa, he de deciros que la primera vez que yo tomé un helado en Europa—pues entre nosotros no se conoce ese manjar estúpido—soplé encima; ¿me comprende usted?

Del mismo modo Takaissivo sopló sobre el hielo que entró en su corazón, para que estuviera todavía más helado. Y, lejos de estrangular a Minamoto en el acto, deshizo el camino y se fué a dormir a un hotel.

A la noche siguiente fué al circo impasible como una piedra. Su mujer estaba ya allí. Llegó su turno, y ella apareció sonriente ante el público. Una prolongada aclamación acogió su presencia.

Se apostó ella ante el tablero de madera. Takaissivo ocupaba ya su puesto, y el criado trajo el cesto lleno de puñales.

La sonrisa de Minamoto era imperceptible, algo más débil que de costumbre, y la mirada de Takaissivo únicamente un poco más velada y más sombría: ambos sabían lo que iba a suceder.

Minamoto, sin embargo, no vaciló en ocupar su puesto ante el tablero, porque la mujer japonesa sabe cumplir con su deber hasta la muerte y la mano de Takaissivo no temblaba, porque el japonés lo mismo sabe dar la muerte que recibirla.

Takaissivo cogió el primer puñal y lo lanzó con su calma habitual. Por su parte, Minamoto estaba muy tranquila, sabiendo que nada tenía que temer de los primeros golpes. ¿Quién sería capaz desde el comienzo de la comida, de estar soplando encima del hielo?

Pasó el cuchillo veinte, el treinta, el cuarenta... Todos iban a plantarse en su sitio con una seguridad milagrosa.

Pronto no quedaron más que dos en el cesto, uno pequeño y el grande. Entonces Takaissivo comenzó a saborear la satisfacción de escoger el golpe.

Podía lanzar el puñal a un pie, por ejemplo, con tal fuerza que el cráneo quedase como clavado contra el tablero; pero también, si quería, podía enviar el grande, el de hoja curvada, directamente al corazón.

¿Cuál escoger? ¿Los dos? Takaissivo, con un movimiento rápido, empuñó las dos armas. Minamoto ya sabía lo que iba a ocurrir.

¿Ha escuchado usted alguna vez el aullido que lanza un jabalí viejo cuando se decide a arrojarse sobre el cazador? Pues bien, así aulló Takaissivo cuando lanzó, antes de dar el golpe, su tradicional: "¡Ah, ah!" Y en el espacio de un relámpago las dos hojas volaron de sus manos. Hubiérase dicho que era un solo golpe, pero eran dos y los dos bien dirigidos.

Una aclamación formidable, atropellante, estalló en el circo, haciendo que se estremecieran sus muros. ¡Jamás Takaissivo había intentado un golpe tan audaz! Las dos armas, lanzadas a un tiempo, alcanzaron el blanco casi al espesor de un cabello.

El menudo puñal se clavó silbando junto al ojo derecho de la joven, que ni siquiera había parpadeado, mientras la cimitarra se había clavado a una pulgada del seno izquierdo, temblando todavía toda por la violencia del golpe. Y ensanguida Minamoto abandonaba su peligrosa posición, cruzadas las manos sobre el pecho, y saludaba al público con su más radiante sonrisa.

—Ya supondrá usted que no creo ni una sola palabra de su historia—le dijo a Higasi, después de una larga pausa.

—Tampoco yo creería en ella, me replicó él, si no hubiera sido mi padre...

—¡Oh! — le interrumpí. — Comprendo el culto de los antepasados y me parece bien, hasta estimable, que preste usted fe a la palabra de su padre, pero permita que yo, apesada de eso...

A su vez él me interrumpió:



ILUSTRACIONES DE MORRIS

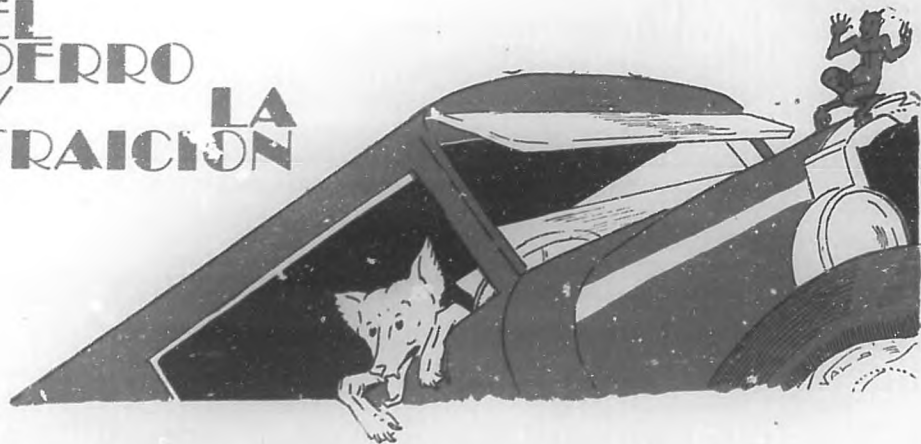
—Ya ve usted como su país es diferente al mío. Le he dicho a usted que conservaba esta historia de mi padre; pues bien, Takaissivo era mi padre y Minamoto mi madre. A partir del día en que sucedió el hecho que le he contado a usted, ellos agitaron aquí el suplemento de atracción a su número ya agonizante, y mi padre continuó lanzando hacia el blanco humano los dos puñales a la vez, el pequeño y el grande. De ese modo el efecto producido era mucho más grande y su trabajo todavía más atrevido y más concienzudo.

Yo comprendí entonces que algo había habido más fuerte que el titiritero japonés, algo misteriosamente poderoso que le había pedido clavar las armas vengadoras donde él quería. O bien, que para mayor venganza, Takaissivo hacía apesadamente el no acertar a su mujer en los sitios donde apuntaba a fin de prolongar indolentemente la angustia de la desgraciada, que habría que preguntarse todas las noches a partir de aquella: "¿Será hijo?"

¡Pero esto es una idea mía, y acaso no sea muy japonesa!"

(Versión de Andrés Boreas.)

EL PERRO Y LA TRAICIÓN



CELESTINO Fourcat compró un automóvil, una máquina flamante y de una elegancia extraordinaria.

La compró, vencido por las insistencias de su mujer. Todos los días, Josefina le hablaba de las conveniencias y las satisfacciones que los modernos vehículos proporcionan a las personas de buen gusto. ¡Ah! Las esposas astutas han logrado siempre lo que han querido de los hombres. Además, la resistencia que Celestino oponía a los deseos de su mujer, no era fundamentalmente sincera: él también sentía cierto anhelo recóndito de poseer un auto, de pasear por las calles orgullosamente, de atravesar las carreteras, aspirar a plenos pulmones el tonificante aire de los campos y ver el desfile de los paisajes desde los asientos elásticos y suaves.

Una bella noche, sintiendo sobre sus ojos semicerrados la caricia aterciopelada y tibia de los labios de su mujer, pronunció, cuando esta le dijo con voz casi imperceptible, que los días transcurrían y que no le daba una respuesta definitiva sobre la adquisición de la máquina:

—Mañana vamos a escoger una que te gusta completamente.

La cara de Josefina se iluminó de alegría.

Escogieron una preciosa máquina de carrocería azul. Azul cobalto—el color predilecto de Josefina. Celestino no intervino en nada en la elección del color. Adoraba a su mujer y transigía con todos sus gustos.

¿Cómo sería el color de los cojines? ¿Gris perla u oro viejo? Evidentemente, el oro viejo es el color que mejor concuerda con el azul cobalto; pero es muy frágil. Por lo tanto, la adorable esposa se decidió por el gris perla.

¿Quién conducirá? Ninguno de los dos sabía manejar.

El señor miró a la señora; la señora miró al señor.

No pensaron en un chofer. No porque a Celestino le faltaran medios para tenerlo, sino porque los choferes hacen lo que les da la gana con los autos particulares y pasean a sus amigos cuando los dueños están ausentes de la ciudad. Y además, los choferes hacen combinaciones con los garagistas en la gasolina, las composiciones y otras cosas.

Entonces el señor le dijo a la señora:

—Tú sabes que yo estoy siempre muy ocupado en mis

negocios. Es preciso que aprendamos a conducir los dos, pues cuando quieras pasear—y me parece que tu empeño en que tuviéramos una máquina ha sido para aprovecharla tí casi exclusivamente—no podrás tenerme a tu disposición.

Josefina contestó, haciendo un gesto aporador:

—De acuerdo. Yo aprenderé a manejar.

La señora Fourcat encontró pronto en un periódico el anuncio de un buen profesor, que le enseñó, en unas cuantas lecciones, todas las particularidades de la conducción de un auto. Y en pocos días obtuvo su título. Celestino se permitió el lujo de ir a pasear en su automóvil conduciendo por su mujer. Estaba encantado. Pero los felices esposos no salían de la ciudad y sus alrededores inmediatos. En esos días, los ladrones abundaban en los campos y eran frecuentes sus fechorías en las carreteras solitarias.



Y sin embargo, las emociones más bellas que podían disfrutarse en un carro flamante como el de los esposos Fourcat, estaban en las grandes rutas que se extienden como inmensas serpientes blancas sobre los campos silenciosos. Poseer una elegantísima y poderosa máquina de seis cilindros y no poder devorar las distancias en unos minutos, es una cosa, si no inverosímil, por lo menos, inconcebible.

Una vez que los esposos Fourcat se aventuraron en su auto lejos de la ciudad, hubieran sido víctimas de un bandido, sin la oportuna intervención de un policía que, por casualidad pasaba por allí en una motocicleta.

Había que hallar una manera de defenderse del ataque de un ladrón, además de un arma de fuego. Y lo encontraron.



Era un perro... Un formidable y feroz perro alemán que no vacilaba en lanzarse a la garganta de todo desconocido que se acercara mucho a la propiedad de sus dueños.

Le pusieron por nombre Stark. Y Stark

cumplía bien su oficio. Solo sus dueños podían instalarse en los asientos del carro, sin que el celoso animal rugiera terriblemente, mostrando una mandíbula y unos colmillos que daban horror, sacando una lengua enorme y arrojando fuego por los ojos.

Se podía dejar el auto en el lugar más abandonado del mundo, con aquel animal, en la seguridad de que estaba bien garantizado. Stark, sentado en su asiento cerca del volante, deshacía las intenciones de los aspirantes a la posesión de un auto cuyos gastos de adquisición no estuviesen por encima de cierto nivel...

Una noche, en el teatro, un señor le puso una mano en el hombro a Celestino.

—¿Tú?

—¡Yo!

—¡No es posible!

—Pues es posible; aquí me tienes.

—Te presento a mi esposa...

—Encantado, señora...

Era un amigo de la infancia de Celestino. Un joven triqueño y apuesto.

Josefina deslizó al oído de su marido estas palabras:

—Invítalo a cenar; le proporcionarás sin duda un placer. Un rato después, los tres fueron a sentarse alegremente

No por explotado, el viejo tema del triángulo conyugal—la mujer, el marido y el amante,—deja de ofrecer siempre a la imaginación francesa ocasión de urdir pequeñas historias que, como ésta, llegan hasta la lúgubre de lo escabroso, para resolverse al cabo en una sonrisa de comprensión... En este relato, más que de un triángulo, se trata de un cuadrilátero, por cuanto bien puede constituir el cuarto lado ese perro que desmiente la otra leyenda de la fidelidad canina...

alrededor de una botella de champán—o mejor dicho, de varias botellas.

Y unos meses más tarde, Celestino, que salía de su oficina de negocios, encontró a su amigo en la calle.

—¿Qué tal?... ¿Cómo estás?... ¿Tomamos un aperitivo?... ¿Estás apurado?... Ven; te llevaré en mi máquina. Mi mujer está en ella, esperándome. Podrás saludarla.

El otro lo siguió.

Los dos hombres se acercaron al auto, pero, de pronto, Celestino echó a su amigo hacia atrás poniéndole una mano en el pecho.

—¡Espérate! Mi perro es una verdadera fiera para todas las personas que no conoce...

Pero, desde que Stark vió al amigo de Celestino, se puso a saltar. Y lo sorprendente era que el temible animal no se saltaba enfurecido. Saltaba de alegría... Y el recibimiento que le hizo al hombre—el cual no sabía dónde meter la cara—fué tan afectuoso, que Celestino com prendió, con un aplastante des encanto, por qué su mujer, en aquellos días, daba largos paseos en su máquina.

mien tras él trabajaba.



H E N R I M U S N I K

Humor



—El señor, que tiene sueño: — ¡Eh, señor ladrón! ¿Le sería lo mismo no silbar mientras trabaja?



—Adiós, madre de los gansos.
—¡Adiós, hijos míos!



El que dormía:—Entre, querido. Ya tiene usted la escalera; yo lo ayudaré a bajar.



—¡Auxilio!... ¡Socorro!...
—Vaya, no grite tanto, que no soy sordo!



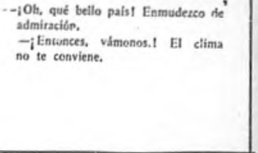
—Mi bisabuelo, el conde de la Veleta, devorado por un cocodrilo en 1793...
—¡Le felicito; nadie lo diría!



—Va usted a casar a su hija con Hix, que es su mortal enemigo?
—Por eso mismo, así tendrá a mi mujer de suegra.



—No nos parecemos esa máquina y yo: ella no puede andar vacía, y yo no puedo hacerlo lleno...



—Dicen que está aprendiendo a boxear para provocarle después.
—Bueno... Yo me estoy preparando para las carreras a pie.



—No vas a morirte, porque un día saques a pasear a Sultán!
—Bueno, lo haré. Pero voy a comprar un fútil, así creerán que salgo de caza!



—Abuelo, ¿por qué se pone triste cuando ve una gallina?
—Porque me acuerdo de los huevos con jamón.

→ Señoras y Señeritas ← entre 14 y 45

Toda mujer entre los 14 y los 45, sufre, a intervalos iguales, de novedades propias de su sexo. Y estas novedades se convertirán en un martirio si sus riñones no funcionan como de costumbre. Pesados dolores de cabeza, de cadera y cintura; nerviosidad, irritabilidad, insomnio; imposibilidad de doblarse; cansancio, estropeo, recrudecimiento de párpados y tobillos, respiración fatigosa, son síntomas de que sus riñones no funcionan bien. También lo son las aganas de mal olor o de color muy amarillito o demasiado pálido, o que haya ardor al pasarlas, o el pasarlas con dificultad, o el hacerlo a cada momento, aun durante la noche. En ocasiones, se dimenta o asienta en la vasija, a veces blanco, a veces como ladrillo en polvo. No es conveniente descuidar estos síntomas, que se irán empeorando, hasta que un día sea ya tarde. Para combatirlos haga Ud. uso de una medicina ya reconocida y usada por largos años o sea las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga. Cómprelas en la botica y tómelas con fe y constancia. Buenas para hombres y mujeres de todas las edades. Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. Mientras más pronto las tome mucho mejor para Ud."



Antes y Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES. Adá la mejor lista en inglés y español en el fondo de su buleto si toma las PILDORAS ORIENTALES. Hechos y embelaces, hacen atractivos a las damas. Píloa botica y Gentesal, Apartado 1244, Habana. - De Venta en las Boticas.

Vuelven las Curvas a estar de Moda

Las modistas y los modistos se rinden a los instintos naturales y decretan que el cuerpo femenino haga resaltar sus curvas. Ha pasado, pues, a la historia el cuerpo de líneas rectas, sin prominencias, sin gracia ni atractivo de ninguna clase. Y no podría ser de otra manera, puesto que cuando un hombre tiene que escoger entre una mujer de líneas rectas y otra de líneas curvas, como las de Venus, a cuál de las dos prefiere? Prefiere y ha preferido, desde la época de Adán y Eva, a una mujer que, sin ser gorda, sea bien formada, gruesa, de carnes sólidas, sin arrugas, de bonitas curvas; a una mujer como han sido siempre las mujeres desde la época de la Creación y como lo seguirán siendo hasta el día del Juicio. Por consiguiente, a toda mujer que dese reponer y endurecer sus carnes, desmorollando así sus formas y conservando por largo tiempo su buena apariencia y juventud, a la vez que mejorar su apetito y digestión, le recomendamos tomar el CARNOL, conocido por más de 10 años como un buen preparado para engordar. CARNOL es bueno para hombres y mujeres. En las boticas.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL
Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.
Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo
DIRECTOR:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.
SUBDIRECTOR:
RAMON RUBIERA
DIRECTOR ARTISTICO:
PEDRO A. VALEK
ADMINISTRADOR:
ANTONIO L. BAHAMONDE
JEFE DE REDACCION:
ANDRES NUÑEZ-OLANO.
Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (Antes Trocadero).
Núms. 89-91-93.
Cable y Telegrafo:
PRFNCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.
Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.
Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building.
NEW YORK CITY
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House.
72-78 Fleet Street, E. C. 4.
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

EL FEMINISMO TURCO
Nos ha llegado algunas informaciones sobre el feminismo en Turquía. Después de su emancipación precipitada no parece que las mujeres hayan ganado allí gran cosa en autoridad social.
La Unión de las Mujeres Turcas se ha convertido en proteccionista. Ella hace propaganda para las telas del país. Se ha dado un gran baile, en que ningún vestido de procedencia extranjera era admitido. La Turquía ha tenido también su concurso de belleza. Ha habido muchas disputas con motivo de la composición del jurado. [Otro grave asunto!
"El hogar de las damas turcas de Kadikeny" se ocupa de publicar una revista literaria, de organizar bailes y partidas de sport. Ciertas escuelas normales de muchachas preparan las "girls scouts"...
Estas conquistas femeninas, son, como se ve, modestas...
Sin embargo, un periódico turco ha comentado de manera muy simpática la creación en Deseau (Alemania), de la famosa Sociedad de Protección de "los maridos", recordando que en el Thibet los hombres también están cansados de dejarse manejar por las mujeres.
Es evidente que el feminismo no ha llegado al término de su tarea. Le es necesario luchar para conseguir un puesto en donde no lo tiene aún, y donde poseer alguno, debe luchar para defenderlo.
LOUIS FOREST

TURHAM



Modelo DU BARRY
La Navaja para las damas de cabello corto. Afeca sin irritar la piel. Tiene los filos cóncavos lo cual evita la irritación.

Paquete de 5 Hojas 50c
De venta en todos los establecimientos de categoría y en todas las vitrinas de tabaco por toda Cuba.

UPLEX

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

Colorantes Filos de PUTNAM



Para Jar Matices Claros Usense los Tintes en Agua Fría
Instrucciones para matizar en color pequeño. Los mismos tintes Putnam, usados en agua fría, dan a la ropa un color claro que resiste varias lavadas. Herviendo la ropa en la solución se tinte permanentemente con un color más acentuado. Usese el Blanqueador Putnam "No-Kale" para quitar manchas y colores viejos. Evitemos lavar las manos y las telas. Todos los materiales se coloran en una sola operación.
¡Bueno Ud. está lavando en cada Paquete.
ELABORADOS POR
Munroe Drug Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.

MAS ALIMENTICIO Y
MAS ECONOMICO
NO LO HAY.

EL CHOCOLATE RECIBE UNA MARCADA PREFERENCIA COMO DESAYUNO. EL DESAYUNO ES LA PRIMERA COMIDA DEL DIA Y PARA TODA PERSONA QUE, DE UNA U OTRA FORMA, TRABAJE, LE ES NECESARIO MANTENER LA MAYOR CANTIDAD DE ENERGIAS EN SU TAREA DE LA MAÑANA.

NO SE DESAYUNE CON PRODUCTOS SIMILARES AL CHOCOLATE. POSITIVAMENTE, NO ALIMENTAN; POSITIVAMENTE, NO CUESTAN MENOS

CALCULE EL COSTO DE SU ACTUAL DESAYUNO Y COMPARELO CON LO QUE LE COSTARIA DESAYUNARSE CON CHOCOLATE.

PREFIERA ESTAS MARCAS.

CADA UNA ES LO MEJOR EN SU
CLASE Y TIPO

LA ESTRELLA - PAGUER - LA MARANTA
LA CONSTANCIA - MESTIZAJE - MARTINICA - EL TERNAL